UNIVERSIDAD NACIONAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Tesis de Grado

EL SENTIMIENTO DE IDENTIDAD DE ADOLESCENTES MIEMBROS DE UNA PANDILLA EN UNA COMUNIDAD URBANO-MARGINAL DE LA PROVINCIA DE HEREDIA

Trabajo final de graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología

Tutor: Carlos Alvarado Cantero

Sustentantes:
Jessica Green Alfaro
Marcela Sánchez León

Campus Omar Dengo, Heredia, Costa Rica
Marzo, 2009

EL SENTIMIENTO DE IDENTIDAD DE ADOLESCENTES MIEMBROS DE UNA PANDILLA EN UNA COMUNIDAD URBANO MARGINAL DE LA PROVINCIA DE HEREDIA

JESSICA GREEN ALFARO
MARCELA SÁNCHEZ LEÓN

Trabajo final de graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos establecidos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.
Heredia, Costa Rica.

Miembros del Tribunal Examinador

……..

M.Sc. Diego León-Páez

Representante de la Facultad de Ciencias Sociales

…… ……...

M. Ps. Mayela Rodríguez Escalante

Directora de la Escuela de Psicología

M.Ps. Carlos Alvarado Cantero

Tutor

…….. ……

Dr. Danilo Pérez Zumbado

Lector

Lic. Carlos Garita Arce

Lector

……... ……

Jessica Evelyn Green Alfaro

Sustentante

Ana Marcela Sánchez León

Sustentante

Trabajo final de graduación sometido a consideración del Tribunal Examinador para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología. Cumple con los requisitos por el Reglamento de Trabajos Finales de Graduación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional.

Tabla de contenido

RESUMEN ..... *iii*

AGRADECIMIENTOS ..... *IV*

DESCRIPTORES ..... *VI*

INTRODUCCIÓN 1

CAPÍTULO I

EL PROBLEMA Y SU IMPORTANCIA 3

1.1 ANTECEDENTES: 3

1.2 JUSTIFICACIÓN 9

1.3 PRESENTACIÓN DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN 14

1.4 OBJETIVOS GENERAL Y ESPECÍFICOS 16

CAPÍTULO II

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO 17

2.1 REFERENTE CONCEPTUAL 17

2.2 MARCO TEÓRICO 19

2.2.1 Construcción del sentimiento de identidad en la adolescencia 19

2.2.3 La pandilla como grupo 32

2.2.4 Exclusión social 34

2.3 OBJETO DE ESTUDIO 41

CAPÍTULO III

MARCO METODOLÓGICO 45

3.1 TIPO DE ESTUDIO Y METODOLOGÍA 45

3.2 CATEGORÍAS DE ANÁLISIS 49

3.3 CRITERIOS DE SELECCIÓN Y FUENTES DE INFORMACIÓN 55

3.3.1 Comunidad 55

3.3.2 Participantes 57

3.4 ESTRATEGIA METODOLÓGICA 60

3.4.1 Métodos para la obtención de la información 61

3.4.1.2 Entrevista a profundidad 63
3.5 CRITERIOS DE VALIDACIÓN 65
3.6 ALCANCES Y LIMITACIONES DEL PROCESO INVESTIGATIVO 67

CAPÍTULO IV

RESULTADOS

4.1 OBSERVACIÓN: LA COMUNIDAD Y SUS ESPACIOS JUVENILES 68
4.2 ENTREVISTAS A PROFUNDIDAD Y FOTOBIOGRAFÍAS 76
4.2.1 Felipe 76
4.2.2 Marcos 99
4.2.3 Lucía 111
4.2.4 Susana 127
4.3 PROCESO TRANSFERENCIAL 140

CAPÍTULO V

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN 142

5.1 VÍNCULO DE INTEGRACIÓN ESPACIAL 142
5.2 VÍNCULO DE INTEGRACIÓN TEMPORAL 146
5.3 VÍNCULO DE INTEGRACIÓN SOCIAL 151
5.4 IDEOLOGÍA DE LA PANDILLA 156
5.5 EXCLUSIÓN SOCIAL 166

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES 171

BIBLIOGRAFÍA 180

ANEXOS

ANEXO 1: CONSENTIMIENTO INFORMADO
ANEXO 2: GUÍA DE OBSERVACIÓN
ANEXO 3: ENTREVISTA A PROFUNDIDAD
ANEXO 4: FOTOBIOGRAFÍA
ANEXO 5: MAPA DE LA COMUNIDAD
ANEXO 6: MAPA DE LA CANCHA

Índice de tablas

TABLA 1. CORRESPONDENCIA ENTRE CATEGORÍAS DE ANÁLISIS, OBJETIVOS Y TÉCNICAS..... 54
TABLA 2. CRITERIOS DE SELECCIÓN DE LOS Y LAS PARTICIPANTES..... 59

Resumen

El aumento en los sectores marginales en Costa Rica, en la década del ochenta, ha generado dificultades en el acceso a oportunidades educativas, laborales y de salud para los y las adolescentes. En algunos de estos sectores, han surgido grupos denominados pandillas, como emergentes de la situación de exclusión social que han vivido, cuya dinámica configura el proceso de construcción de la identidad de los y las jóvenes que los conforman.

La presente investigación tuvo como objetivo principal, analizar la construcción del sentimiento de identidad de cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia. Para esto se tomó como principal referente teórico, la teoría del sentimiento de la identidad de Grinberg y Grinberg (1980), la cual se enmarca dentro del enfoque psicoanalítico. Adicionalmente se desarrolló teóricamente el concepto de adolescencia, grupo, pandilla y exclusión social.

Este estudio es de tipo cualitativo y como marco referencial interpretativo se utilizó la hermenéutica. Como método para la obtención de la información, se eligió la historia de vida y como técnicas la observación, la entrevista a profundidad y la fotobiografía.

Entre los principales hallazgos se mencionan la importancia que cumple el sentir al cuerpo como parte sustancial de sí mismo para la consolidación del sentimiento de identidad y el significado que cada adolescente le otorga a éste, el cual no puede ser comprendido sin hacer referencia al contexto. La postura corporal dentro de la pandilla escenifica una masculindad basada en la agresividad y desconfianza hacia personas externas, marcando de este modo la jerarquía grupal. El pasaje hacia la etapa adulta es vivenciado con dificultad, lo cual podría responder a la existencia de una seudoidentidad producto de diversos conflictos en los vínculos de integración de la identidad. Se destaca la importancia que tienen las condiciones sociales, políticas y económicas de la comunidad para la construcción y mantenimiento de la ideología en la pandilla. Por este motivo se propone que el estudio de las pandillas se haga desligándolas de la criminalidad con la que han sido asociadas, de manera que pueda ofrecerse un abordaje integral y contextual de dicha temática.

Agradecimientos

A Dios, por brindarme la guía y fortaleza que necesité durante este proceso, que aunque exigió de mí un gran esfuerzo, ha tenido como resultado un gran sentimiento de satisfacción y logro.

A Ricardo, mi esposo, por su constante apoyo, comprensión, motivación y paciencia a lo largo de esta etapa; tanto en los momentos de mayor cansancio y frustración, como en los de satisfacción.

A mis padres, Floyd y Maricela, por su gran apoyo durante mi formación y en la culminación de mi carrera.

A mi hermana, Giselle, por la gran amistad, cariño y motivación que me ha brindado en este tiempo; por estar conmigo tanto en los momentos difíciles como en los de alegría.

A Marce, por su gran amistad a lo largo de estos años, por ser una excelente compañera de trabajo; por su apoyo, comprensión y motivación en cada uno de los momentos que atravesamos juntas y por brindarme siempre su confianza.

A mis suegros, Yamileth Gutiérrez, Melvin Morgan, William Vargas y Rosi Carballo, por su apoyo y motivación, las cuales fueron de un gran valor para la culminación de este proceso.

Jessica

Quiero agradecer, en primer lugar, a mi padre y madre, Eddie y María Elena, por el apoyo incondicional que me han brindado a lo largo de mis años escolares, colegiales y ahora universitarios. Gracias por haber participado y construido conmigo este proceso tan importante para mí, por las oportunidades que me brindaron; pero, sobre todo, por su gran amor, compañía y sostén sentidos a lo largo de mi vida.

También a Iva, Meli, Richi, Fabi, mi abuelita Tita, Ismael y Raque, porque de una u otra forma, me brindaron gran contención y motivación en todo momento, las cuales me fortalecieron de manera importante. ¡Gracias por ser un gran ejemplo y parte de mi vida!

A Jeca, por ser una amiga tan especial, por haber estado en tantos momentos lindos y difíciles a lo largo de la carrera, porque juntas construimos una valiosa amistad que ahora es parte de mi vida. Me siento muy feliz de que esta experiencia la hayamos construido juntas, por el significado tan importante que tiene en nuestro desarrollo personal. ¡Gracias amiga!

Gracias, también, a mis amigas Nata y Xin, por el gran apoyo, motivación y compañía, brindados durante este tiempo, por haber sido una parte importante en esta etapa de mi vida.

Por último, agradecer a Dios, por haber puesto en mi camino a todas las personas que mencioné anteriormente, y por mostrar, en momentos difíciles, una dosis de alegría y entusiasmo, necesaria para seguir luchando por lo que se quiere.

Marcela

A Carlos Alvarado, nuestro tutor, por haber sido un guía en la elaboración de esta investigación, brindándonos comprensión, escucha y contención; por todos los aprendizajes que en este lapso ha promovido y por siempre haber creído en nosotras y en nuestro trabajo. Gracias por haber dirigido este proceso de forma tal que despertó en nosotras un gran gusto por la investigación, y por hacer tan ameno este proceso.

A Danilo Pérez, por su interés y motivación en torno a nuestro tema de investigación y por su ayuda desde las primeras etapas de este trabajo.

A Carlos Garita, por todas sus sugerencias con respecto a nuestro trabajo, pues gracias a ellas logramos ir mejorando cada vez más nuestra tesis.

A Leo, por su acompañamiento e inmensa ayuda en el trabajo de campo, incluso sacrificando varias horas de su fin de semana, pues sin ella no habría sido posible llegar a conocer y experimentar todo lo que aparece en este documento. Gracias por promover en nosotras el ver la comunidad desde otra mirada, que implicó dejar de lado muchas ideas y estereotipos.

Un profundo agradecimiento a los y las jóvenes de la comunidad, quienes fueron esenciales para llevar a cabo esta investigación, por brindarnos su confianza, alegría y permitirnos entrar a su espacio cotidiano.

Jessica y Marcela

Descriptores

Adolescencia, Sentimiento de Identidad, Pandillas, Ideología, Comunidad urbano marginal, Exclusión Social.

INTRODUCCIÓN

El periodo de la adolescencia tiene gran relevancia en el desarrollo humano, ya que en éste acontecen distintos procesos que marcan significativamente la vida posterior del sujeto. Uno de ellos es la construcción del *sentimiento de identidad*[1], que aunque se inicia desde el nacimiento del ser humano, durante esta fase, sufre crisis importantes que la permean significativamente.

Este proceso, al estar marcado e influido por las particularidades del contexto en donde se desarrollan los y las jóvenes, obliga a valorar las vivencias y procesos de este período, tomando en cuenta los matices de su medio, el cual se refleja en los grupos conformados por ellos y ellas, y que, a su vez, impactan significativamente su identidad. Ejemplo de ello, es la conformación de grupos denominados pandillas, en ciertas comunidades excluidas socialmente, los cuales se han involucrado en actividades que los identifican, caracterizan y diferencian, por lo que han sido catalogados por la sociedad como “grupos violentos”. Algunos de los elementos que dentro de éstos se han construido, y que influyen en la identidad de sus miembros al ser adoptados por ellos, son el lenguaje, formas de expresión, vestimenta, entre otros.

En ciertos sectores urbanos de la población, en donde la pobreza y la marginalidad son una clara manifestación de exclusión social los y las adolescentes ven impactada su cotidianeidad e identidad por dichas condiciones. Dada la necesidad de afiliación que su etapa promueve, conforman grupos de jóvenes, los cuales no cuentan con los medios para satisfacer las demandas que su medio les exige, lo que provoca que se conviertan en una población invisibilizada y desvalorizada, y encuentren en estos grupos apoyo,

[1] Concepto tomado de la teoría de Grinberg y Grinberg (1980), que alude al sentido de mismidad que cada sujeto experimenta en el proceso de construcción de su identidad a lo largo de su vida.

reconocimiento y acompañamiento de sus pares en los diversos momentos de esta etapa común, recursos que han sido negados por el resto de la sociedad.

El panorama antes expuesto generó diversas inquietudes en las investigadoras, y que alimentadas por experiencias previas e intereses en torno a esta población, permitieron construir el problema central de este estudio. Como resultado de esto, se planteó como pregunta de investigación, a saber: ¿cómo construyen el sentimiento de identidad cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una *comunidad urbano-marginal*[2] de Heredia? Para responder a esta cuestionante, se tomó como referente principal la teoría de Grinberg y Grinberg que explica la construcción del sentimiento de identidad a través de la interacción de tres vínculos denominados espacial, temporal y social, así como mediante la influencia que tiene la ideología grupal en este proceso. Para la comprensión y descripción de la pandilla como grupo, así como caracterizar el contexto de exclusión social en la que viven estas y estos jóvenes, se tomaron como referencia los aportes de diversos autores que han abordado este tema.

La estructura del presente trabajo consta de seis capítulos. El primero de ellos corresponde al problema de investigación, su importancia y justificación de su escogimientoencia, además de los antecedentes y objetivos de este estudio. En el segundo capítulo se desarrolla teóricamente el objeto de estudio, describiendo las principales temáticas que serán contempladas a lo largo de la investigación. En el tercer capítulo se expone la metodología con la cual se guió el trabajo propuesto. El cuarto apartado corresponde a los resultados obtenidos a través de la aplicación de las técnicas de investigación. En el quinto y sexto capítulo se incluyeron el análisis y las conclusiones, respectivamente.

[2] Por el compromiso ético que rigió esta investigación, el cual procuró mantener la confidencialidad de los datos manejados en este estudio, se optó por omitir el nombre de la comunidad, de los sectores que la integran, así como de las comunidades aledañas que fueron mencionadas por los y las participantes.

CAPÍTULO I
El problema y su importancia

1.1 Antecedentes:

Para conocer las investigaciones que se han desarrollado en torno al tema de las pandillas, se indagaron diversos estudios que se han realizado en Costa Rica, así como en otros países de Centroamérica, los cuales son descritos a continuación.

El estudio más reciente de los consultados, fue llevado a cabo por Calvo, Letendre y Zúñiga, en el 2003, y se titula “Las barras juveniles como un estilo de vida alternativo”, en la que participaron ocho ex-integrantes de las barras juveniles de Finca San Juan y Metrópolis 1, de Rincón Grande en Pavas. Su objetivo fue analizar las condiciones personales y del entorno que llevaron a las y los jóvenes de estas comunidades a ingresar a estos grupos, así como la elaboración de una propuesta de intervención para la atención de las y los jóvenes que pertenecen a las barras, desde la óptica del Trabajo Social. Entre sus principales hallazgos, se destaca el impacto de las relaciones familiares conflictivas, condiciones económicas y sociales del entorno, como causas del ingreso a una pandilla, los grupos de pares como parte de las necesidades de la adolescencia, y no como condición para ingresar a la barra, la pandilla como un espacio para ocupar el tiempo libre, además de que permite fortalecer su autoconcepción y su proceso de identidad.

Otro de los estudios consultados, realizado por Fournier en 1996 y denominado “Violencia Juvenil: Los retos de la psicología ante las transformaciones mundiales”, tuvo como objetivo principal analizar las raíces del problema de la organización de un grupo de jóvenes llamado Los Chapulines. Entre sus principales hallazgos, menciona el porcentaje elevado de jóvenes que poseen permiso para laborar, aunque presenten edades en las que se supone

deberían estar estudiando, los altos índices de deserción, la amenaza que representa el alcohol y las drogas para estos jóvenes, la victimización de los adolescentes producto de la violencia estructural, el impacto que ejercen los programas televisivos sobre la resolución violenta de conflictos, así como la relación existente entre la violencia, características de personalidad y altos niveles de frustración.

La investigación realizada por Chaves en 1996, denominada “Chapulines: delincuencia y drogas”, analiza la relación existente entre los comportamientos y estereotipos que a nivel social se le atribuían a las pandillas llamadas “Chapulines” en la década del noventa. Entre las conclusiones a las que llega la autora, menciona que el vivir en circunstancias de privación y de carencias en cuanto a figuras que pudieran instrumentarlos para apropiarse de su realidad, hace que los jóvenes busquen otro tipo de soluciones, presentes en su entorno y a su alcance, ante sus necesidades y problemas. Por lo tanto, propone la necesidad de analizar esta dinámica desde la perspectiva de la influencia que el desequilibrio social tiene sobre la formación de este tipo de grupos, al ser éstos producto de dichos desequilibrios.

Otra de las investigaciones revisadas es la de Richards, realizada en 1996 y titulada “Las barras de Rincón Grande: Una estrategia de desarrollo humano para jóvenes de alto riesgo social”, en la cual expone la experiencia generada por la convivencia del autor con estos y estas adolescentes, así como la aplicación de entrevistas como parte del Proyecto Fortalecimiento de Autogestión Comunitaria. Entre sus conclusiones expone la formación de grupos juveniles como consecuencia de la pobreza, la alta deserción existente en la zona de estudio, el impacto negativo que a nivel educativo tienen las crisis familiares, así como la función de protección y socialización que cumple la barra para sus integrantes.

Fournier y Pérez, por su parte, realizaron en 1995, el estudio titulado “Autoritarismo y percepción de la violencia social: El caso de los Chapulines”, que

tuvo como propósito indagar la percepción de la violencia social a partir del caso de 293 jóvenes miembros del grupo mencionado, así como la organización de la opinión pública en relación con esta problemática. Entre sus resultados mencionan que los cambios culturales y políticos acontecidos en dichos años, tuvieron un impacto importante sobre los parámetros cognoscitivo-morales para juzgar el mundo, develando la existencia de una incongruencia entre las expectativas de acción -normativas-morales- individuales, grupales y del Estado, que no respondían a la realidad. Por lo tanto, estos parámetros (cognoscitivo-morales) no eran suficientes para analizar los cambios, provocando incertidumbre, anomia y confusión en las personas, entre ellas los y las jóvenes.

Dadas las escasas investigaciones que en torno al fenómeno de las pandillas se han realizado en nuestro país, recurrió a indagarse los estudios elaborados en otros países que han abordado el tema de las maras en Centroamérica, porque en estos países la gravedad de esta realidad ha ido en aumento en los últimos años.

Uno de los trabajos que han sido desarrollados a nivel de la situación de las pandillas en Centroamérica, es el de Sampó en el año 2006, llamado “Las maras centroamericanas: un flagelo en que confluyen la exclusión, el crimen organizado y la violencia social”, el cual constituye un análisis de la problemática de las maras centroamericanas, tomando en consideración factores como la exclusión y la marginalidad y su influencia en la expansión de este fenómeno. Entre las conclusiones a las que llegó la autora como resultado de su análisis, cabe mencionar que se considera que el que los y las jóvenes provengan de familias desintegradas, constituye un elemento que convierte el ingresar a una pandilla en la máxima aspiración para ellos y ellas, al brindarles un espacio de contención, reconocimiento y de acceso a oportunidades que por otros medios no podrían tener.

Otro de los estudios consultados fue realizado por Reguillo en el 2005, que se titula “La Mara: Contingencia y Afiliación con el Exceso”, en el cual explica cómo en la década de los 80 con la entrada del orden neoliberal en América Latina, la mara se convirtió en un espacio de socialización, pertenencia, contención por la desilusión y exclusión de la sociedad. Este espacio significó para los jóvenes un lugar en donde sentían respeto, honor, así como lograr respuestas generadas por su situación propiciada por el sistema neoliberal.

Rivas, por otra parte, realizó en el 2004, la investigación titulada “Maras y transculturización: orígenes de la violencia entre las pandillas juveniles en Ilobasco, El Salvador”, en la que expone diversos factores sociales que han influido en su conformación y comportamiento. El autor propone que la violencia que los y las jóvenes han interiorizado luego de sufrirla por parte de sus familias y el Estado, deja huellas psicológicas asociadas, asimismo a la marginación que sufren como resultado de la migración forzada que muchos(as) sufren. La incapacidad del sistema estatal del país de ofrecer respuestas y oportunidades ante las necesidades de los y las jóvenes, genera “…una clara actitud de desesperanza de ausencia de expectativas con respecto a su propio futuro” (p.5).

Según Santacruz y Concha-Eastman, el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP), llevó a cabo un estudio durante el año 2000, en cuyo diseño y aplicación participaron los y las miembros de las pandillas, el cual surgió para actualizar la información obtenida mediante trabajos anteriores en torno al perfil actual de las pandillas y la influencia que tienen sobre la sociedad salvadoreña, mediante una encuesta aplicada a distintos(as) jóvenes miembros de pandillas, residentes en el Área Metropolitana de San Salvador. Entre los hallazgos de este estudio, se menciona que el principal motivo por el cual los y las jóvenes ingresan a las pandillas es por el “vacil”, es decir, por poder divertirse y compartir con su grupo de pares. Además de lo anterior, se encontró que las razones por las que los jóvenes ingresan a las pandillas es una categoría compleja, al responder a diversos factores tanto subjetivos como contextuales.

Otra de las investigaciones consultadas, corresponde a Savenije y Lodewijkx, quienes, en 1998, publicaron el artículo titulado “Aspectos instrumentales de la violencia entre las pandillas juveniles salvadoreñas: una investigación de campo”, quienes concluyen que el formar parte de una barra se debe a una elección racional producto de una interrelación entre beneficios y costos, pues los y las jóvenes al hacerse miembros de una mara, logran un efecto positivo sobre su identidad personal y social, al pertenecer a un grupo que los estima, pero, por otro lado, la integridad física está en constante riesgo por la participación en distintos enfrentamientos.

El último de los trabajos revisados fue el realizado en el Área Metropolitana de San Salvador por el Instituto Universitario de Opinión Pública (IUDOP) en el año 1996 (citado por Santacruz y Concha-Eastman, 2001), que tenía como objetivo conocer la opinión de los y las miembros de pandillas con respecto a su forma de vida, expectativas en torno al futuro y sus problemáticas. Entre los resultados obtenidos, cabe resaltar que según lo expresado por los y las participantes, el ingresar a una pandilla es una respuesta a la falta de alternativas, y a la combinación de diversos factores como “…problemas comunitarios y familiares, falta de apoyo social, falta de compresión, y necesidad de ser valorado, tomado en cuenta y de pertenecer a algo”. Por otro lado, los y las jóvenes afirman que prefieren el ser respetados y valorados como miembros importantes en condiciones de peligro, violencia e ilegalidad, que ser “nada o nadie”.

A partir de la revisión de los trabajos antes mencionados, cabe reconocer que si bien los que han sido llevados a cabo en otros países centroamericanos hacen aportes importantes en cuanto a aspectos teóricos y metodológicos, pertenecen a contextos que han tenido procesos históricos, políticos, sociales y culturales distintos del costarricense, por lo que no son aplicables a cabalidad.

Es posible afirmar que las aproximaciones que se han realizado a nivel nacional en torno al fenómeno de las pandillas, se han centrado en aspectos

externos a su propia vivencia, pues hacen referencia a percepciones sociales que se tienen de ellos y ellas, el papel de los medios de comunicación en el fenómeno, así como elementos históricos de las pandillas. Al mismo tiempo, la mayoría de estos estudios se centran en el grupo denominado Los Chapulines, lo cual denota la carencia de investigaciones alrededor de las pandillas que han surgido posteriormente, al haber encontrado solamente dos estudios, en donde los principales informantes son los(as) mismos(as) jóvenes que las integran.

Por otro lado, es posible notar que los estudios presentados, si bien relacionan el fenómeno con factores de tipo económico, familiar y social, no establecen una relación clara entre la existencia de estos grupos y la exclusión social. Si bien se mencionan elementos que podrían formar parte de esta categoría, ésta no se aborda directamente.

El tema del *sentimiento de identidad* de los y las adolescentes configurado por la pertenencia a una pandilla, no ha sido considerado como objeto de estudio central en ninguna de las investigaciones, sino que se ha tratado como parte de los procesos implicados en la adolescencia. Esto podría demostrar que al tema de la identidad no se le ha dado la importancia debida, considerando que permite comprender cuestiones fundamentales en el comportamiento de los y las adolescentes, pues configura su visión de mundo y futuro, sus decisiones, vínculos, afiliaciones y valores que marcan su self y su yo, de acuerdo con un contexto social, histórico y cultural particular.

Ante el panorama antes planteado, se considera pertinente y necesario el realizar una investigación que se enfoque sobre una población que ha sido poco abordada, como lo son los y las adolescentes miembros de pandillas. Al mismo tiempo, el presente estudio trasciende el análisis que hasta el presente se ha hecho de la identidad de los y las jóvenes miembros de estos grupos, al analizar la configuración que ésta recibe por la pertenencia a una pandilla inmersa en un contexto de exclusión social.

1.2 Justificación

Por la entrada del modelo neoliberal en la década del ochenta, en la cual se dio un aumento de los sectores marginales en Costa Rica, acontecieron una serie de transformaciones importantes en el modo de vida de las y los costarricenses. Estos cambios, que empezaron a promover valores centrados en el consumo, provocaron, a su vez, mayores índices de violencia, como resultado de la frustración generada por la imposibilidad de las y los ciudadanos de tener cierto nivel de poder adquisitivo (Fournier, 1996).

Además del consumo, aspectos como el ser competitivos y eficaces empezaron a impactar la valoración de las personas, la que ahora se limitó a las posibilidades de incursionar en el mercado. Ante esto, la primacía estaba en el tener y poseer antes que en el ser. Desde esta perspectiva, las posibilidades de consumo condicionaban el acceso a la sociedad, así como a los bienes y servicios que ésta ofrece.

Por el contrario, existen poblaciones privadas de estos bienes y servicios brindados por los sistemas educativos, laborales y de salud, pues por su condición de pobreza, sus oportunidades se ven limitadas, agravándose su situación de exclusión social, la cual se entiende según Sánchez (2004) como "…el proceso social de separación de un individuo o grupo respecto de las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros sí tienen acceso y disfrutan" (p.25).

Este proceso que impacta las condiciones de vida de quienes lo experimentan, está relacionado con la pobreza, pues tal y como se expresa en el Duodécimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible del 2005, ésta obstaculiza las posibilidades de desarrollo de capacidades en las personas, al dificultarles el participar a nivel social y comunitario, promoviendo la desigualdad que impacta negativamente el desarrollo humano, limitando las

oportunidades para vivir de manera que sus derechos y necesidades se vean satisfechos. Lo anterior provoca el debilitamiento de la democracia y las instituciones que la representan, al ofrecer servicios que no están al alcance de toda la población.

Esta condición ha marcado brechas importantes entre distintos sectores de la población costarricense, con respecto a los ingresos económicos percibidos, el acceso a los servicios básicos y a las oportunidades laborales. Lo anterior es corroborado porque en el Informe antes mencionado se afirma que "…las brechas se están cerrando porque la desmejora en el ingreso ya alcanza a los sectores profesionales medios, cuyos ingresos tienden a decaer y a acercarse a los niveles más bajos" (2006, p.107), lo cual indica un aumento en la desigualdad social y económica costarricense en los últimos veinte años.

Esta desigualdad vista desde el ámbito de salud, puede ejemplificarse pues existe un grupo de la población que por no tener un empleo formal (trabajadores independientes, trabajadores con patronos pobres, trabajadoras domésticas, amas de casa y desempleados), no cuentan con la cobertura del seguro de salud ofrecido por el Estado.

Otro de los ámbitos en los cuales se manifiesta la exclusión social es el educativo, siendo los mayores afectados los y las adolescentes que son expulsados de los centros educativos, pues en el 2005 el Informe Estado de la Nación indica que se ha dado un incremento significativo en la salida de las y los estudiantes del sistema educativo formal, sin haber concluido sus estudios. A su vez, se expresa que esta situación se da, principalmente, entre los colegios académicos públicos diurnos. Esto se manifiesta en la investigación realizada por Valverde et al. (2001), quienes afirmaron que un 41,10% de la población adolescente comprendida entre los 13 y 17 años, se encontraba fuera del sistema educativo. Además de ello, mostraron como un 47% ha reprobado algún año de estudio.

En el informe antes mencionado, se expresa que en el panorama nacional en cuanto al acceso de la población al área laboral, ha habido una reducción en el promedio de ingresos de los ocupados y, por otro lado, el Estado ha disminuido la inversión social, es decir, ha limitado los recursos destinados a cubrir aquellas necesidades básicas a nivel educativo, de salud, monetaria, entre otros bienes y servicios.

En el caso concreto de los y las adolescentes con respecto al ámbito laboral, se menciona en el mismo estudio que un 18,1% se encontraban trabajando, lo que, a su vez, puede relacionarse con la exclusión del sistema educativo, pues un 79,3% de los hombres y un 73,8% de las mujeres que no estudiaban se encontraban trabajando.

En ciertas comunidades denominadas urbano-marginales los y las jóvenes conforman grupos denominados pandillas, elemento fundamental en la comprensión de los procesos que forman parte de la adolescencia de estos jóvenes, que no puede ignorarse, pues se estaría invisibilizando su realidad y a ellos(as) mismos(as), al ser estas agrupaciones un emergente de las problemáticas sociales que han vivido.

Ante la situación de exclusión social descrita anteriormente, se resalta la importancia de valorar cómo este contexto está influyendo a los y las adolescentes y los procesos inherentes a esta etapa, en donde se considera que la construcción de la identidad es esencial. Este proceso, al construirse como resultado de la interacción con otros(as) y de la incorporación de las características que definen a los grupos a los que se pertenece, así como de las valoraciones personales que se hacen de éstas, no puede ser comprendida sin hacer referencia al contexto en el que las y los adolescentes se desenvuelven, ya que éste configura una serie de valores y actitudes que van siendo incorporados. Es así como "…la construcción de identidades entonces, se va articulando en este contexto lleno de tensiones, avances, retrocesos, logros y pérdidas. Tales identidades juveniles poseen

características de vertiginosidad, impulsadas y contraídas por el propio contexto en el que se construyen” (Duarte, 2006, pp.34-35).

De acuerdo con lo anterior y considerando la importancia que tiene la adolescencia como etapa vital del desarrollo humano, se valora necesario ahondar sobre el impacto que tiene en la construcción del sentimiento de identidad el formar parte de una pandilla que ha surgido en comunidades urbano-marginales, las cuales reflejan las características antes expuestas.

El integrar una pandilla marcada por la realidad de exclusión social que se vive en una comunidad urbano-marginal, configura de manera particular el proceso de construcción de la identidad vivenciada por los y las adolescentes, pues al enfrentarse a las dificultades que su medio les impone en el acceso a los servicios básicos y necesarios, y ante la importancia que tiene el grupo de pares en esta etapa, los y las jóvenes se agrupan en éstas, como un posible medio de resistencia y contención de aquellas necesidades que no están siendo satisfechas por sus familias e instituciones del Estado. Al mismo tiempo, según Reguillo (2005), la pertenencia a una pandilla suple la necesidad de los y las adolescentes de pertenecer a un grupo y que éste, a su vez, sea un referente para la construcción de su identidad.

A pesar de esta situación, el sector dominante promueve lo que se debe pensar y sentir y, a su vez, la pérdida de la esperanza para estos sectores, por lo que desvalorizan sus iniciativas de construir una realidad distinta, lo cual se transmite a las y los jóvenes al no percibir oportunidades para salir de su situación, interiorizando esta desesperanza y configurando, de esta manera, su sentimiento de identidad, influyendo así su visión de la situación actual y futura.

Aunado a lo anterior, se genera a nivel social una criminalización de las y los jóvenes pobres, al culpabilizarlos(as) por los males que suceden en las comunidades, lo cual agrava el problema de exclusión, generando desinterés por

parte de las instituciones que deberían velar por esta población. Lo antes descrito ha sido reforzado por los medios de comunicación, quienes según González (1983) cumplen una función ideológica al transmitir y sostener la visión de mundo de las estructuras dominantes, manipulando a la población al evadir la concienciación de los problemas reales que vive la sociedad.

La poca reflexión con respecto a este fenómeno se manifiesta por los pocos trabajos de investigación realizados sobre el tema de la construcción del sentimiento de identidad de los y las jóvenes que pertenecen a pandillas, en contextos que sufren exclusión social, promoviendo un mayor desconocimiento y pasividad de la sociedad ante estas agrupaciones.

Por lo anteriormente planteado, se consideró necesario propiciar un espacio de investigación desde el cual se abordara y reflexionara sobre la construcción del sentimiento de identidad de los y las adolescentes miembros de una pandilla. Este interés se vio reforzado por la congruencia con los ejes del Plan de Estudios de Psicología de la Universidad Nacional enfocados en la salud, la educación y el aspecto social, pues la realidad económica y social actual en la que la pobreza y la exclusión afectan a sectores cada vez más amplios de la población adolescente, demanda la urgencia de indagar profundamente las realidades y necesidades contextuales que presentan estos sectores.

Para lograr esto se consideró pertinente y necesario, el contar con la participación y conocimiento de los y las adolescentes miembros de pandillas, como fuentes de información primaria, quienes contaron con un espacio para externar sus deseos y necesidades, lo cual les ha sido negado en muchos ámbitos de su realidad social.

1.3 Presentación del problema de investigación

El interés por la compleja dinámica interna de las pandillas, así como de sus condiciones contextuales, nació por un trabajo sobre la legitimación de la violencia en las pandillas, realizado en el curso Construcción Social de la Personalidad del programa de estudios de Psicología de la Universidad Nacional. La escogencia de esta temática surgió como resultado del auge que tuvo este fenómeno en los medios de comunicación e información alrededor del año 2000, por los hechos que a nivel nacional y centroamericano se fueron dando a conocer en estos años, tales como enfrentamientos entre pandillas, o bien, con la policía.

Al ser la violencia una de las principales manifestaciones por la que son reconocidos socialmente estos grupos, la atención de los medios de comunicación se enfocó en estos actos; sin embargo, al revisar algunas de las investigaciones y teorías que en torno al tema se habían realizado, fue posible comprender la diversidad de factores históricos y contextuales implicados en este fenómeno, tales como la falta de oportunidades laborales, educativas, la situación de pobreza, entre otros, que no podían desligarse del análisis de esta temática.

A raíz de esto, se tuvo conocimiento de la existencia de un número significativo de pandillas en diversos sectores de la población, que parecían compartir ciertas condiciones de pobreza y marginación.

Como resultado de estas reflexiones, se tuvo la oportunidad de realizar la Práctica Profesional Supervisada para el Bachillerato en Psicología, en la misma comunidad donde se realizó esta investigación, con adolescentes estudiantes del Programa Aula Abierta, quienes eran catalogados por el Ebais de la zona como jóvenes en “riesgo social”. A partir de esta experiencia, se conoció la existencia de pandillas en esta área, así como a uno de sus miembros, quien describió la dinámica interna de éstas y las condiciones adversas del entorno en el que se desarrollan estos(as) jóvenes.

Este trabajo permitió contextualizar las particularidades, necesidades y vivencias del proceso de adolescencia en estas comunidades, en donde el grupo de pares, que tanta importancia tiene en esta etapa del desarrollo, gira en torno a las pandillas existentes en el barrio. Esta experiencia vino a reforzar la idea de que el fenómeno de las pandillas tiene gran complejidad, y que su análisis no debe circunscribirse a sus manifestaciones explícitas, como actos violentos, graffitis, entre otros, sino que debe contemplar una valoración de los aspectos contextuales y subjetivos de los y las jóvenes que integran la pandilla.

Lo mencionado anteriormente generó un interés en investigar profundamente esta temática, teniendo como objeto de estudio a estos(as) jóvenes, relacionando así aspectos subjetivos de ellas y ellos como miembros de pandillas, la pertenencia a éstas y las particularidades de su contexto.

Ante esto se planteó el siguiente problema de investigación: *¿Cómo construyen el sentimiento de identidad cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia?,* del cual se desprenden algunas preguntas relacionadas con éste:

- ¿Qué significado le otorgan sus miembros a la pandilla en el proceso de construcción del sentimiento de identidad?
- ¿De qué manera se ve configurada la ideología de la pandilla, así como el sentimiento de identidad de los y las jóvenes por el contexto de exclusión en el que viven?
- ¿Qué aspectos afectivos encuentra el y la adolescente en la pandilla que influyen su sentimiento de identidad que no lograron satisfacer en otros espacios?

Las cuestionantes anteriormente descritas contribuyeron a la elaboración del problema de investigación y facilitaron la comprensión de las particularidades de la población electa, derivándose otras temáticas que permitieron dar una mejor comprensión al objeto de esta investigación.

1.4 Objetivos general y específicos

Objetivo general

Analizar la construcción del sentimiento de identidad de cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.

Objetivos específicos

- Describir la cotidianeidad de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.
- Indagar el vínculo de integración espacial en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.
- Indagar el vínculo de integración temporal en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.
- Indagar el vínculo de integración social en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.

CAPÍTULO II
CONSTRUCCIÓN TEÓRICA DEL OBJETO DE ESTUDIO

2.1 Referente conceptual

Para el presente proyecto de investigación, se tomó al psicoanálisis como principal referente conceptual, específicamente a la tradición analítica del Yo, dentro de la cual surgen las tendencias de la Psicología del Yo y de las Relaciones Objetales, pues la influencia de éstas es evidente en los postulados de la teoría del sentimiento de identidad desarrollada por Grinberg y Grinberg.

El psicoanálisis, fundado por Sigmund Freud en el siglo XX, ha dado relevantes aportes al quehacer psicológico, constituyendo una base fundamental para comprender diversos fenómenos y situaciones tanto individuales como sociales, por los avances que ha tenido a lo largo de la historia. Según Baker (1988), los postulados clásicos de Freud constituyen la base de diversas escuelas que se desarrollaron a partir de las ideas expuestas por su fundador. Siguiendo a este autor, algunas de estas tendencias le han dado mayor énfasis al estudio de la estructura yoica, más que al Ello y al inconsciente, llamadas la Psicología del Yo y la Teoría de las Relaciones Objetales, resaltando dentro de sus exponentes a Melanie Klein, Donald Winnicott, Anna Freud, Hartmann, Rappaport, entre otros.

La tradición analítica del yo, que incluye tanto a la Psicología del Yo como a la Teoría de las Relaciones Objetales, "…ha tendido a acentuar el papel del Yo como una estructura psíquica autónoma que funciona en muchos aspectos con independencia de los impulsos instintivos y del conflicto intrapsíquico" (Baker, 1988, p.44). A su vez, distingue en esta estructura una función adaptativa y es donde ocurren las actividades psicológicas más importantes, tales como la memoria, la percepción, el control de impulsos, relaciones interpersonales, entre otros (Baker, 1988).

Baker (1988) menciona seis rasgos que distinguen a esta tradición. El primero de ellos es con respecto a la visión de sujeto, pensado como alguien capaz de dominar los impulsos, realizando así elecciones conscientes; por lo tanto, la teoría de las relaciones objetales no considera al determinismo biológico ni al instinto como elementos centrales de la motivación. Posteriormente, distinguen la estructura psíquica del Yo "…separada, distinta y autónoma, que opera independientemente del Ello" (Baker, 1988, p.57). Enfatizan la función de adaptación que tiene el Yo, además de atribuirle la capacidad de aprender y actuar. Como cuarto rasgo, mencionan la importancia de la experiencia psicosocial e interpersonal en el desarrollo biológico. Como quinto elemento característico se señala el énfasis en el desarrollo normal y en la salud psicológica. El último rasgo, se refiere a diversas variables que propician la psicopatología, tales como un desarrollo conflictivo, la influencia de tareas inconclusas en el desarrollo y patrones de relaciones objetales destructivos.

El referente conceptual antes descrito, no solo permite tener una amplia y profunda comprensión del sustento teórico que a continuación se presenta, sino que, además, guió el proceso de investigación y el análisis posterior.

2.2 Marco teórico

2.2.1 Construcción del sentimiento de identidad en la adolescencia

La adolescencia, según Valverde, et. al. (2001), es el período de vida comprendido entre los 10 y 19 años de edad, caracterizado por ser un proceso mulitidimensional, que comprende una serie de tareas en distintas áreas del ser humano: física, cognitiva, psicológica y social. A su vez, Pérez (citado por Víquez, 2006), la define como una etapa de transformación del desarrollo humano, destacando cuatro tareas principales:

1) Enfrentar tareas normativas y expectativas sociales que vienen desde las instituciones o grupos como la familia, grupos de pares, escuela, entre otros, que determinan el llevar a cabo nuevos roles.
2) Tomar decisiones que impactan el futuro, tales como la elección de una carrera, definición de un modo de vida, escogencia de pareja, entre otros.
3) Construcción de la identidad personal.
4) Elaboración e interiorización de la identidad social.

Por otro lado, según Blos (1981), esta etapa se entiende como parte del desarrollo humano, que se caracteriza por la búsqueda de la identidad, la elaboración de duelos por la pérdida del cuerpo infantil y el distanciamiento con respecto a figuras primarias que han constituido las principales fuentes de amor, recurriendo a espacios externos para satisfacer dicha necesidad.

Siguiendo a Valverde et al. (2001) se considera pertinente agregar a las tareas anteriores la integración del esquema corporal, así como el desarrollo cognoscitivo.

Cada una de estas tareas, toma manifestaciones diversas de acuerdo con las etapas que se han identificado como parte de la adolescencia; sin embargo, es necesario recalcar que los límites entre cada uno de los períodos no pueden

definirse estrictamente, siendo necesario valorarlos de acuerdo con las características sociales, psicológicas y físicas de cada joven, las cuales definirán el período en el que se encuentran.

Esta etapa se ha divido en tres períodos, denominados: adolescencia temprana (comprendida entre 10 y 13 años), adolescencia media (abarca de los 14 a los 16 años) y la adolescencia tardía (vista de los 17 a 19 años). De acuerdo con los criterios para seleccionar a la población para este estudio y los objetivos delimitados, en este documento se describirá esta última etapa, así como el proceso de construcción del sentimiento de identidad.

En la adolescencia tardía, los y las jóvenes logran mayor estabilidad emocional e independencia, por el fortalecimiento de su identidad; sin embargo, uno de los procesos que genera mayor preocupación, es la construcción de ciertas metas futuras referidas al espacio laboral, educativo, personal y social.

A pesar de las delimitaciones anteriores correspondientes tanto a la adolescencia como a sus subetapas, es importante aclarar que las edades comprendidas no pueden ser definidas de manera rígida, pues de acuerdo con Rodríguez y otros (1999, p.15)

> "Es difícil determinar las edades exactas de su inicio y finalización, pues éstas varían según el contexto socioeconómico y cultural. Aunque puede hablarse de características generales de la adolescencia, actualmente se habla de "adolescencias", ya que presentan rituales, proyectos de vida y manifestaciones propias en cada grupo social".

El sentimiento de identidad según Grinberg y Grinberg, se define como "…la resultante de un proceso de interacción continua de tres vínculos de integración que denominamos espacial, temporal y grupal" (1980, p. 20). Este sentimiento surge a partir de la integración de los vínculos anteriores, lo que conlleva enfrentar

diversas crisis en la vida, como resultado del desarrollo del sujeto y las relaciones establecidas con la sociedad.

Es necesario definir y delimitar los conceptos de yo y self, pues están estrechamente relacionados y contenidos en el sentimiento de identidad. El yo se refiere a todos aquellos procesos psicológicos como pensar, percibir, recordar y sentir que organizan y regulan el self, siendo, a su vez, los que median la satisfacción de los impulsos internos y externos (ambientales). El self hace referencia a la manera en que el individuo reacciona, se percibe, piensa y se valora a sí mismo, que a través de acciones y actitudes se estimula o defiende, es decir, "…un concepto intermedio entre los relacionados con los fenómenos intrapsíquicos y los concernientes a la experiencia interpersonal" (Grinberg y Grinberg, 1980 p.30).

El self "…es la totalidad de la propia persona. Incluye también al cuerpo con todas sus partes, la estructura psíquica con todas sus partes, el vínculo con los objetos internos y externos y al sujeto como opuesto al mundo de los objetos" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.34).

Dentro del yo se ubica la representación del self, la cual está integrada, según Jacobson (citado por Grinberg y Grinberg, 1980, p.31), por:

1. Las características, potencialidades, funciones del cuerpo, la apariencia corporal, su anatomía y fisiología.
2. La imagen del yo, de los sentimientos, pensamientos, deseos, impulsos y actitudes –conscientes y preconscientes- y la idea de la propia conducta física y mental.
3. El ideal del yo y el superyó. Ideales y escalas de valores conscientes y preconscientes.
4. La parte del ello que comunica con el yo.
5. Un concepto de la suma total de los aspectos parciales arriba mencionados, que integra al self en una entidad organizada y diferenciada del ambiente.

Grinberg y Grinberg agregan como sexto elemento las fantasías inconscientes, y por ello, consideran preferible que en lugar de representación de self en el yo, sean designados todos los elementos anteriores como integrantes de la fantasía inconsciente del self en el yo.

El sentimiento de identidad resulta de un proceso de individuación, permanencia y diferenciación, que tiene como base el sentirse uno y único a través del tiempo, sobre lo que se basa el sentimiento de mismidad e integración social, basado en la fantasía inconsciente del self, ubicada dentro del yo.

Dadas las características particulares planteadas anteriormente, los autores enfatizan la necesidad de aclarar que la palabra “yo” está referida estrictamente a la estructura psíquica propuesta por Freud, y la palabra “self” alude a la persona total. Así mismo, es necesario diferenciar entre el concepto de personalidad y el sentimiento de identidad, en donde el primero hace referencia a la unicidad del hombre y mujer como resultado de la individuación y diferenciación, tal y como es observado por otros, mientras que la identidad, aunque lleva implícita estos procesos es una experiencia propia de cada sujeto.

Para ampliar el concepto de sentimiento de identidad, los autores lo descomponen en sus vínculos fundamentales, los cuales son el de integración espacial, el de integración temporal y el de integración social, que serán abordados a continuación.

2.2.1.1 Vínculo de integración espacial

Este primer vínculo hace referencia a “…la relación entre las distintas partes del self entre sí, incluyendo el self corporal, manteniendo su cohesión y permitiendo la comparación y el contraste con los objetos; tiende a la diferenciación self-no self” (Grinberg y Grinberg, 1980, p.41). Enfatiza la importancia que tiene la noción de cuerpo para la conformación de la identidad, ya

que esto le permite lograr un sentido de continuidad, tanto personal como en sus relaciones con objetos y personas a través del tiempo.

Esta noción de cuerpo constituye la base para la construcción de un esquema corporal, definido según Head (citado por Grinberg y Grinberg, 1980, p.45) como "…la imagen tridimensional que todo el mundo tiene de sí mismo", que además de las sensaciones corporales y la estructura de postura, incluye una relación espacial y temporal. Asimismo, a través de los objetos introyectados y proyectados por el sujeto, puede observarse la relación existente entre el esquema corporal y las relaciones sociales establecidas durante su vida.

Es necesario delimitar el concepto de imagen corporal, referido a la representación mental del propio cuerpo y que, a su vez, trasciende los límites de éste. Ésta involucra elementos tanto externos como internos de la persona, entre ellos la ropa, tatuajes y otros elementos característicos utilizados por la persona que pueden vincularse a la imagen corporal. Objetos tales como la voz, el aliento, el olor, los excrementos, el flujo menstrual, la orina y el semen, forman parte de la imagen corporal, aunque se encuentren separados del cuerpo.

El cuerpo, además, posee carácter social, pues este siempre está asociado a emociones, sentimientos, pensamientos y motivos dirigidos a los demás. El reconocimiento del cuerpo y las emociones de los otros, es necesario para percibir el propio cuerpo, ya que "Yo y tú no son posibles el uno sin el otro" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.46).

La relación que existe entre el esquema corporal y relaciones sociales, se denota a través de lo introyectado y proyectado como resultado de los vínculos que se establecen con los objetos más cercanos y el mundo, manifestados en este esquema.

Por otro lado, es importante resaltar el papel que tiene el cuerpo a nivel grupal, pues es el que permite mostrar a los otros su forma de ser, tal y como lo afirma Carballo (2005) "…es la forma por la que se proyecta al afuera lo que se lleva adentro" (p.15).

Otro de los roles que cumple el cuerpo adolescente a nivel grupal mencionado por esta autora que es que logra fortalecer la identidad grupal en tanto muestra hacia afuera el carácter del grupo, en cuanto a formas de pensar, gustos, ideas compartidas, actividades comunes, objetos de consumo y posturas corporales características que tienden a diferenciar a aquellos(as) que no comparten estos elementos y que, por lo tanto, no son considerados parte del grupo. Lo anterior es descrito por Carballo (2005) al afirmar que

> "Esto tiene una utilidad práctica pues, por un lado, acerca a quienes comparten y desean agruparse. Pero, al mismo tiempo, aleja a quienes se sienten incómodos con estas prácticas que son justamente a quienes dichas prácticas pretenden cuestionar" (p.16).

Ambas autores permiten lograr una visión integral sobre el significado del cuerpo en la construcción del sentimiento de identidad, pues no puede desligarse el aspecto individual de la corporalidad de su aspecto social y grupal.

2.2.1.2 Vinculo de integración temporal

Contempla las relaciones que se establecen a través del tiempo entre las distintas representaciones del self, otorgando continuidad entre éstas, y brindando a su vez, el sentimiento de mismidad. Paralelo a la integración que se da en el vínculo espacial, el vínculo temporal permite integrar los cambios que sufren a través del tiempo los elementos referidos a las imágenes de sí mismo y de los objetos.

El desarrollo interrelacionado de estos procesos, es lo que le otorga continuidad a lo largo del tiempo a la identidad del sujeto, dado que

> "Las integraciones temporales se basan en recuerdos de las experiencias pasadas, a la vez que configuran nuevos recuerdos que quedan almacenados en el inconsciente. Estos recuerdos incorporados, asimilados y automatizados, posibilitan el proceso de aprendizaje y el reconocimiento de la propia identidad a través del tiempo. La capacidad de recordarse en el pasado e imaginarse en el futuro hace que el individuo sepa que es el mismo que fue ayer y que será mañana" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.56).

A través de las crisis que el sujeto experimenta a lo largo de la vida, tanto evolutivas como la que surgen de manera inesperada, logra separarse y diferenciarse de los otros. Éstas constituyen experiencias perturbadoras de la identidad personal, que le permite diferenciar su self y no self desde su nacimiento por medio de los vínculos de integración espacial y temporal.

En relación con el sentimiento de identidad en la adolescencia, éste se torna confuso en esta etapa, pues se da una experiencia fluctuante, según predominen las identificaciones proyectivas o introyectivas, provocando inestabilidad emocional y dificultad para asumir responsabilidades, ya que para esto es necesario el sentimiento de permanencia en la identidad, tal y como Grinberg y Grinberg afirman "…ser el mismo en el momento de hacer algo que el que era cuando pensó que lo haría o que no lo haría" (1980, p.61).

Durante esta etapa, el y la adolescente cuestionan la diferenciación entre lo interno-externo, bueno-malo, masculino-femenino, a pesar de la claridad que hubo de estos elementos durante la etapa de latencia. Además de ello, las fantasías de identificación proyectiva en edades tempranas construidas con base en el cuerpo de figuras significativas, le dificultan el reconocimiento de su cuerpo como propio, lo que logrará a través del duelo provocado por la pérdida tanto de su cuerpo

infantil como de las imágenes construidas en torno a sus padres. Lo anterior permite la incorporación de la sexualidad al self.

Además de lo anterior, el y la adolescente recurren a la construcción de teorías, valores éticos e intelectuales para afianzar el sentimiento de identidad, lo cual empieza a configurar sus maneras de pensar "…que trascienden su existencia individual y se revisten de un carácter de permanencia e inmortalidad" (Grinberg y Grinberg, p. 62).

A pesar de lo anterior, es importante valorar la visión de adolescencia presente en los y las jóvenes, pues esto impactará la manera en la que vivan esta etapa. Socialmente, existen visiones que pueden influenciarlos y que, a su vez, promueven ideas adultocéntricas que invisibilizan y desvalorizan las particularidades de la etapa adolescente. Esta puede ampliarse con lo expresado por Duarte (2001) al afirmar que se "…sitúa lo adulto como punto de referencia para el mundo juvenil, en función del deber ser, de lo que debe hacerse para que ser considerado en la sociedad (madurez, responsabilidad, integración al mercado de consumo y de producción, reproducción de la familia, participación cívica, etc.)" (p.64). Esto podría influir las crisis implicadas en los pasajes de una etapa a otra, especialmente de la adolescencia a la adultez.

Una vez que esta crisis ha sido superada, el y la adolescente tendrá una mejor capacidad de discriminación con respecto a los modelos identitarios que desea hacer propios como resultado de una nueva integración de su identidad, para lo cual habrá requerido de la ruptura con estructuras e identidades previas, que son reintegradas de manera distinta.

2.2.1.3 Vínculo de integración social

"Se refiere a la connotación social de la identidad y está dado por la relación entre aspectos del self y aspectos de los objetos mediante los mecanismos de identificación proyectiva e introyectiva" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.68). En este vínculo, son fundamentales los mecanismos de identificación, pues posibilitan el establecimiento de relaciones con los objetos, en donde esta interacción permite tanto la identificación proyectiva como introyectiva.

La identificación proyectiva es referida a los momentos más tempranos de la vida, en los que existe un estado de simbiosis entre el niño y la madre, en donde no es posible la diferenciación entre éstos. La identificación introyectiva, hace alusión a una etapa madura del desarrollo de la identidad, en la que existe una "...diferenciación entre representaciones del self y representaciones de objeto, además de un conveniente grado de madurez del yo" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.70). Esta es selectiva, pues incorpora elementos parciales de los objetos de manera que puedan integrarse de forma estable a la representación del self en el yo.

En la adolescencia se da una crisis por los desequilibrios y cambios que pueden darse en los vínculos objetales, provocado, en parte, por el desarrollo psicobiológico y el fracaso de las estructuras familiares y sociales en ofrecer soluciones adecuadas al desarrollo adolescente. Por esta razón, se considera que el adolescente mediante su situación representa las crisis familiares y sociales, constituyéndose en el vocero de los grupos marginados, al estar en un proceso de transición y marginado por la sociedad.

La adolescencia debe ser considerada, tomando en cuenta la sociedad en la que se desenvuelve, pues es la familia y la sociedad quienes configuran tanto el superyó como el ideal del yo. Por esta razón, los grupos de adolescentes deben considerarse como estructuras sociales, cuyos miembros se encuentran ubicados

entre dos extremos: la inestabilidad como resultado de los cambios psicobiológicos e inseguridad originada en el ambiente social y la búsqueda de un continente que les brinde solidez, garantía y estabilidad a su proceso de construcción de identidad.

Los y las adolescentes buscan en los espacios grupales ese continente estable, a través de la proyección de diversas partes de su sí mismo y las relaciones establecidas con sus compañeros y compañeras; los otros asumen roles complementarios que permiten al joven asumir un rol propio. Además de ello, "la inclusión en grupos permite "hacerse oír" por otros, que pueden representar a los padres, ya que no poder hacerse oír hace dudar de la propia realidad" (p.73).

El concepto de rol no puede ser desligado del sentimiento de identidad, pues según Grinberg y Grinberg (1980, p.74) a través de sus requisitos "…se transmiten e imponen al individuo muchas de las normas y valores de la sociedad". El rol regula el comportamiento individual a través de las normas grupales, referidas a lo que se espera del sujeto de acuerdo con su edad, sexo, estado civil, entre otros.

No todos los roles influyen significativamente en la construcción de la personalidad, ya que algunos de ellos no son obligatorios, mientras que otros son adquiridos y adscriptos. La rapidez con la que los roles son introyectados, hace que se conviertan en normas de conducta inconscientes. Además de ello, el sujeto puede construir en función de su rol, un ideal de sí mismo que lo diferenciará de los otros y, a su vez, permitirá ser reconocido por otros, fundamental para la constitución del sentimiento de identidad. La identidad propia no puede separarse de la identidad que el sujeto tiene para los otros, pues esta depende tanto de lo que los otros le atribuyen, como también de la que él asigna a los otros; además de la identidad o identidades que considera que los otros le han atribuido. Esto da a conocer la función de complementariedad "…por la cual el sentimiento de

identidad requiere la existencia del ‘otro’ para el cual uno es conocido” (Laing, citado por Grinberg y Grinberg, 1980, p. 76).

Los roles, a su vez, pueden funcionar como disfraces de la identidad, lo que pone en evidencia el problema de la autenticidad en cada sujeto, dado que el actuar “como algo” hace que la persona se comporte como la sociedad se lo impone, sometiéndose pasivamente a sus exigencias, logrando una identidad falsa o pobre, denominada seudoidentidad[3]; mientras que el “ser algo” supone una identidad auténtica, pues “…ser algo se hace, implícitamente, frente a otra cosa que no es, en términos de diferenciación y oposición, con la consiguiente apertura de un proceso dialéctico, mientras la relación se mantenga” (Melillo, citado por Grinberg y Grinberg, 1980 p. 76).

Como ejemplo de ello, los autores mencionan que los adolescentes que se rebelan ante los roles sociales asignados que los oprimen, procuran alcanzar una identidad más auténtica “ser algo”.

2.2.1.4 Ideología de la pandilla

El concepto de ideología es definido por Grinberg y Grinberg como “…una manera de ver el mundo en función de una convicción sociopolítica valorativa de los vínculos existentes entre los individuos y la sociedad a la que pertenecen. Estas convicciones incluyen en cada individuo fantasías inconscientes específicas” (1980, p.90). Las ideologías logran cohesionar a los sujetos de acuerdo con sus roles, sus funciones y relaciones sociales; influyen en las actividades, guían los comportamientos de las personas, así como sus relaciones con otros y con el medio. Éstas se ven reflejadas en el sentido de que el sujeto le otorga a la vida, lo que puede evidenciarse en el análisis que éste realice de sus vivencias.

[3] La seudoidentidad será entendida como aquélla que se construya a partir de visiones de mundo impuestas socialmente y que son asumidas acríticamente. Este concepto no señala procesos de identidad incompletos pues se parte de que todas las identidades son verdaderas.

Los elementos implicados en la ideología (representaciones, imágenes, ideas, actitudes-comportamientos sociales, etc.), no deben valorarse de manera aislada, pues es la manera en que éstos se combinen lo que les da sentido, configurando su función y significado.

En el proceso de la adolescencia, dada la importancia que tiene el afianzar y fortalecer el sentimiento de identidad, se recurre, en algunos casos, a la integración de grupos, que poseen una ideología que sirve de "…continente que abarca y delimita, a la vez que discrimina y consolida, la ideología y la identidad de los miembros que lo constituyen" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.91). Lo anterior constituye una garantía para el mantenimiento de su identidad aún en el futuro, pues la pertenencia a un grupo les asegura un plan de vida a través de vínculos sociales y temporales, aún si este sistema llegara a sufrir modificaciones. Lo anterior, le proporciona al sujeto un sentimiento de integración y completud, porque la proyección de sus partes en el grupo e ideología, lo cual, a su vez, le hace sentir seguro de que éstas tendrán una continuidad en el presente y en el futuro.

El carácter continente de ésta refuerza "…la fantasía de inmortalidad mediante su proyección en la ideología que, por su esencia, puede perdurar a lo largo de los tiempos" (p.91). De esta manera, el futuro al garantizar y guardar todo aquello que ha sido colocado en la ideología, funciona como un continente y evidencia el intento del individuo de contrarrestar su temor frente a la muerte, mediante la adquisición de una ideología grupal. Eso explica la disposición de algunos miembros de grupos ideológicos de perder su vida a causa de éstos, lo cual es, según Grinberg y Grinberg, "…una forma de procurar elaborar el duelo por la posible pérdida de uno mismo" (p. 91).

La adopción de cierta ideología está influida por el ámbito socio-político-económico en el cual se encuentra el sujeto, nivel de educación y sensibilidad frente a los problemas de su entorno, así como el grado de influencia que otras

personas podrían ejercer, de manera directa o indirecta, sobre el sujeto. A lo anterior, deben agregarse motivaciones profundas que responden a fantasías inconscientes específicas, así como la historia, naturaleza e identificaciones asociadas a las relaciones objetales de la infancia.

A nivel grupal, la ideología promueve el establecimiento de lazos afectivos entre los individuos por el grado de importancia que ésta adquiere para el sujeto. Lo anterior puede relacionarse con la existencia dentro del grupo de un lenguaje común lleno de significados compartidos por sus miembros, además de una visión particular a través de la cual entienden el mundo y los acontecimientos cotidianos, aunque sus vínculos sean parciales.

La ideología llega a tener fuertes raíces en la base de la identidad, pues según Grinberg y Grinberg (1980), ésta permite generar sentimientos de hermandad entre sus miembros, pues además de compartir aspiraciones y luchar por concretarlas, se convierten en "…depositarios de un objeto idealizado común que para cada uno representa su objeto primario amado" (p. 98). Esto evidencia la carga emocional que toda ideología posee.

En esta etapa vital, para el o la adolescente, el grupo de pares, el cual permite la comparación de la identidad propia con la de otros y, además, el lograr la constitución de una identidad fuerte, podría simbolizar la independencia en relación con una identidad grupal dominante de la mayoría compacta.

En diversos contextos, la formación de grupos de pares se ve referida a la existencia de pandillas, en las comunidades en donde habitan los y las adolescentes, que son excluidas del resto de la sociedad.

2.2.3 La pandilla como grupo

Según Martín-Baró, un grupo humano se define como "…aquella estructura de vínculos y relaciones entre personas que canaliza en cada circunstancia sus necesidades indivuduales y/o los intereses colectivos" (1989, p. 206).

Asimismo, es de carácter social, pues su conformación es el resultado de la referencia establecida y necesitada entre sus miembros, así como las acciones que estos realicen (Martín-Baró, 1989).

El grupo también permite satisfacer necesidades personales e intereses colectivos, es decir "…algunos grupos son primordialmente el resultado de las necesidades peculiares de los individuos que los componen; pero hay también grupos que son la expresión y la materialización de los intereses colectivos, ya sean los intereses conflictivos de unos pueblos contra otros o de unas clases sociales frente a otras" (Martín-Baró, 1989, p.207). Esto evidencia la doble dimensión que estos tienen: la personal, referida a las y los miembros que lo componen y la estructural, que responde a la sociedad en la que el grupo se conforma.

Uno de los elementos existentes en los grupos es la identidad grupal, referida al carácter de totalidad que los caracteriza, y que permite diferenciarlos de otros conjuntos, la cual, en ocasiones, va más allá de la identidad individual. Está fuertemente ligada con las necesidades, exigencias e intereses, ya sean individuales o colectivos, de cierta clase social. Este ligamen es determinante en el nivel de claridad y profundidad de la identidad grupal.

Existen ciertos grupos que se desarrollan en diversas comunidades, y que nacen de acuerdo con los intereses y afinidades de sus miembros, o bien, responden a la historia que el contexto ha marcado.

En las comunidades urbano-marginales del país, se han identificado agrupaciones denominadas pandillas, las cuales para efectos de esta investigación, serán descritas considerando sus particularidades y necesidades contextuales que configuran su comportamiento, el cual, en ocasiones, transgrede lo socialmente establecido. Asimismo, se definen como una "…agrupación juvenil de carácter informal, propia de ámbitos urbano-populares, que se caracteriza por la vinculación a un territorio local, por un liderazgo situacional, y por la solidaridad moral que se da entre sus miembros" (Feixa, 1999, p. 268).

Según Richards (1996), en el estudio realizado con una agrupación de Rincón Grande de Pavas, en las pandillas se define claramente un líder que regula las actividades de esta agrupación. Además, es posible distinguir en ellas una serie de distintivos que marcan su identidad grupal, tales como grafitis, tatuajes, el uso de ciertos términos en su lenguaje, ritos y en el caso de aquellas que se dedican a actos delictivos, el desarrollo de estrategias que faciliten su ejecución.

Dada la relación que existe entre el contexto de exclusión en donde viven estos jóvenes y la necesidad de locomoción vista a través de la participación en actividades de carácter social, se suple la necesidad a través de la incorporación a las pandillas, ya que ésta no puede ser satisfecha por el limitado acceso a la participación política de la comunidad, al estudio y al trabajo.

Ante el nexo antes establecido entre los contextos de poco acceso a ciertos recursos necesarios para el desarrollo humano, y la identidad construida en los y las jóvenes que pertenecen a las pandillas y cómo estas agrupaciones surgen en respuesta a las particularidades del contexto, es necesario desarrollar con mayor amplitud el tema de la exclusión social, para aclarar esta dinámica.

2.2.4 Exclusión social

Actualmente, la exclusión social ha sido definida tomando en cuenta diversos elementos estructurales que tienen un impacto sobre las condiciones de vida de ciertos grupos sociales. Estos elementos estructurales han provocado una brecha entre aquellos que tienen mayores oportunidades de integración a los distintos sistemas que promueven un desarrollo integral en los ciudadanos, y los que se ven privados o limitados de éstas.

Ante esto, la exclusión social se ha conceptualizado como "…el proceso social de separación de un individuo o grupo respecto a las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros sí tienen acceso y disfrutan. Situación de separación o privación en la que se encuentran determinados individuos o grupos" (Sánchez, 2004, p.25). Esta privación también se ve reflejada en la limitación de acceso a los servicios básicos y al sistema de justicia.

Algunos de los factores y condiciones particulares que caracterizan a los grupos excluidos, según Flacso y otros (1995), son "…desempleo, paralización económica, el estado precario de algunos sectores sociales, la ineficacia de los sistemas tradicionales de protección social, la marginalización urbana, las diferentes formas de xenofobia y racismo, las limitaciones 'de hecho' de la educación pública" (p.30).

El concepto de exclusión social, según el Observatorio Europeo de las Políticas Nacionales de Lucha contra la Exclusión (citado por Flacso y otros, 1995), está ligado al tema de los derechos humanos, ya que las condiciones de vida antes expuestas hacen ver una clara privación en el goce de éstos, marcando el límite entre las personas que disfrutan de sus derechos y los que están privados de ellos. Esto, a su vez, evidencia la lógica a la que responde la exclusión social, "El sistema no es para todos. El sistema sólo puede asegurar la vida de los que

son necesarios e insustituibles para el desarrollo del mercado, el resto sobra" (Richard 1999, p.225).

Según este mismo autor, algunas de estas consecuencias son: "…la desgregación, la fragmentación, la violencia (del pobre contra el pobre, del hombre contra la mujer, del adulto contra el niño), la desintegración de la familia y las organizaciones tradicionales" (p.225). Además de ello, la exclusión social ha impactado el flujo migratorio, al incrementarse la expulsión de los ciudadanos de sus países de origen, quienes, en ocasiones, al llegar a su destino sufren discriminación y privación de sus derechos humanos.

Una de las manifestaciones de la exclusión social, según Flacso y otros (1995) es el surgimiento del sector de la economía informal, referido a grupos excluidos, cuya producción no tiene acceso al capital. Esta realidad podría estar ligada al tema de la pobreza, ya que este tipo de trabajo constituye, para quienes se encuentran insertos en él, un mayor riesgo de llegar a vivir en estas condiciones.

De acuerdo con Sen, la pobreza constituye "…una situación originada en la falta de libertades", entendiendo libertad como un "fin primordial" u "objetivo sublime" (dimensión constitutiva) a la vez que como medio principal (instrumental) del desarrollo" (citado por Farah, 2006 p.30). El autor establece dos dimensiones de la libertad, refiriéndose la primera de ellas a la libertad que tienen las personas para actuar y decidir, y la segunda a las oportunidades brindadas por las instituciones a las personas de acuerdo con sus condiciones personales y sociales.

Las libertades fundamentales que pertenecen a la dimensión constitutiva, permiten el enriquecimiento de la vida humana, vistas a través de las capacidades que les posibiliten a las personas recibir alimentación adecuada, prevenir enfermedades, muertes prematuras, recibir una educación adecuada y tener tanto

derecho a la participación como a la expresión públicas. Estos elementos representan las necesidades básicas de las personas.

La dimensión instrumental de la libertad se basa en la posibilidad de acceder a las libertades y derechos mencionados anteriormente, de manera interrelacionada, posibilitando un progreso económico. Las libertades comentadas en esta dimensión son de tipo político, económicos, de oportunidades educativas y de salud, entre otras.

Para Sen (citado por Farah, 2006), la exclusión es una dimensión inmaterial de la pobreza, ya que hace que las personas queden fuera de las relaciones sociales, lo que da origen a otras carencias. Por esta razón, el dejar de ser pobre, implica el llegar a formar parte de una comunidad.

En Latinoamérica, según Flacso y otros (1995) se ha tendido a hablar de pobreza y no de exclusión, lo cual ha impedido que se haga un análisis profundo de estas condiciones de vida, ya que a diferencia del concepto de pobreza, la exclusión contempla aspectos estructurales que podrían darle origen a esta condición, por lo que es un concepto más dinámico e integrador. La pobreza, por el contrario, tiende a limitarse a los aspectos monetarios, mientras que el de exclusión analiza las múltiples dimensiones de los

> “Mecanismos por medio de los cuales se rechaza la participación de las personas y los grupos, incluso los territorios, en los intercambios, prácticas y derechos sociales que constituyen los procesos de desarrollo” (p.30).

En cuanto al concepto de marginación, Sánchez (2004) lo define como “…el estado en el que un individuo o grupo social no es considerado parte, o lo es pero como parte externa, de una determinada sociedad” (Sánchez, s.f., p.25). Por este motivo, puede considerarse este estado como uno de los resultados de haber

vivido procesos de exclusión social, evidenciado en las condiciones de algunas comunidades denominadas urbano-marginales.

Según el mismo autor, las personas que se encuentran en esta condición, han recibido una serie de apelativos, tales como: los apartados, los olvidados y los sobrantes.

Según Flacso y otros se considera que la exclusión hace referencia a "…aquellos que se encuentran en un estado de dificultad por causa de un conjunto de desventajas económicas, sociales, políticas y culturales" (1995, p.33). Este grupo de personas es catalogado como desechable, "no-ciudadanos", ya que solamente la persona que trabaja y participa en el mercado es considerada ciudadana, y el estado vela solamente por sus ciudadanos. Por esto, Richard afirma que "El excluido vive una situación mucho peor que la del explotado. Hoy, ser explotado es un privilegio, pues al menos se está dentro del sistema" (1996, p.226).

El proceso de la exclusión social, al impactar y operar a través de las diversas estructuras sociales, promueve la configuración de la subjetividad de los y las sujetos que viven en comunidades con condiciones de marginalidad, las cuales son denominadas urbano-marginales por ubicarse en la periferia de los centros urbanos.

Para comprender algunos elementos que evidencian estos procesos subjetivos, puede tomarse en cuenta el aporte de Bourdieu (1991) sobre el concepto de "habitus" y el "capital social", como aspectos presentes en los grupos sociales y que permiten comprender su dinámica.

El "habitus", según Bourdieu, puede definirse como "…el sistema de disposiciones que es, a su vez, producto de la práctica y principio, esquema o matriz generadora de prácticas, de las percepciones, apreciaciones y acciones de

los agentes” (p.25). Por lo tanto, se refiere a todas aquellas tendencias sobre las que se basan maneras de ser, formas de ver el mundo, predisposiciones e inclinaciones que comprenden tanto aspectos cognitivos como afectivos.

Los “habitus” constituyen estructuras estructuradas, configuradas por la familia, el entorno físico y afectivo, la escuela y la clase social y, a su vez, estructuras estructurantes, las cuales organizan las acciones de los sujetos de manera que mantengan el entorno a través de la orientación de las prácticas de acuerdo con los esquemas establecidos.

Ambas estructuras, configuran al “habitus”, pues este puede ser visto como un producto social, porque es adquirido socialmente por los sujetos y referido al lugar que el sujeto tenga dentro del sistema. A su vez, constituye un productor social, ya que a través de su mecanismo inconsciente, permite que los sujetos se desenvuelvan socialmente sin necesidad de que éstos reflexionen constantemente.

Dado que no se habla de un solo “habitus”, sino de múltiples, es importante referirse al “habitus” de clase, por su pertinencia a este estudio. Este es definido por Bourdieu (2001) como “…el habitus individual en la medida que expresa o refleja la clase (o el grupo) como un sistema subjetivo pero no individual de estructuras interiorizadas, esquemas comunes de percepción” (p. 30). Es, por lo tanto, la incorporación subjetiva de aspectos objetivos tales como ideas, sentimientos, valores, percepciones y visiones de la clase social a la que se pertenece.

Algunas características que pueden permitir comprender con mayor profundidad los “habitus”, son las siguientes:

- Aunque los “habitus” son permanentes, no son inmutables, pues a través de un proceso reflexivo pueden ser modificados.

- El “habitus” solamente puede verse cuando este se relaciona con una situación específica, pues ante un mismo “habitus”, puede desencadenar acciones distintas e incluso opuestas.
- El “habitus” nunca llega a revelarse de manera plena con respecto a las condiciones históricas y sociales objetivas de las cuales es producto, pues por su contenido inconsciente, puede manifestarlas de manera contradictoria.

Con respecto al capital social, éste es entendido como “…la totalidad de recursos basados en la pertenencia a grupo” (Bourdieu, 2001, p.148). Dado esto, en un grupo el capital total se basa en los recursos que aporta cada uno de sus miembros, los cuales están al alcance de todos, otorgándoles beneficios y respaldo. Para ello, son necesarias las relaciones de intercambio tanto material como simbólico, en donde la unión de éstos es fundamental para que éste pueda funcionar y mantenerse. Las relaciones establecidas para que este intercambio pueda hacerse efectivo no pueden limitarse a aspectos físicos o geográficos ni económicos y sociales.

El capital social que se posea estará determinado por las relaciones interpersonales que el sujeto pueda establecer, así como elementos económicos, culturales o simbólicos que posean aquéllos con quienes han establecido estas interacciones.

El intercambio que promueven estas relaciones, permiten un reconocimiento mutuo entre los miembros del grupo y su pertenencia a éste, logrando así, la reproducción de éste. Esto, a su vez, marca los límites del grupo, en donde se resguarda hasta donde puede darse el intercambio y, además, permite mantener la seguridad del grupo antes nuevos ingresos que podrían alterar su dinámica.

El capital social de un grupo puede verse afectado por las acciones que realice un subgrupo que socialmente represente al grupo en su totalidad, el cual estará “claramente delimitado, perfectamente visible, conocido y reconocido por todos” (Bourdieu, 2001, p.156).

2.3 Objeto de estudio

El presente apartado tiene como objetivo integrar los distintos temas desarrollados en el marco teórico de esta investigación, cuyo principal objetivo fue analizar el proceso de construcción del sentimiento de identidad en cuatro adolescentes que integran una pandilla de una comunidad urbano-marginal de Heredia, lo cual se logró tomando como base teórica fundamental la desarrollada por Grinberg y Grinberg (1980), quienes plantean que la formación de la identidad se da a partir de la relación dinámica entre los vínculos espacial, temporal y social. Asimismo, al reconocerse la importancia que tiene el contexto en la construcción del sentimiento de identidad, los aportes de diversos autores sobre la exclusión social permitieron ver la dinámica generada entre factores como el vivir en un medio que ha experimentado procesos de marginación, los procesos psicológicos y sociales que de ésta se desprenden.

La construcción del sentimiento de identidad es uno de los procesos fundamentales en la vida de las personas, pues permite lograr en el sujeto cierta estabilidad emocional necesaria para enfrentar los momentos de crisis de la vida. Este sentimiento de estabilidad, refuerza la sensación de unicidad fundamental para el desarrollo personal. La consolidación del sentimiento de identidad depende, según Grinberg y Grinberg, "…no solamente del mundo interno del individuo sino también de una serie de factores sociales y económicos que pueden obrar en el sentido de facilitarla u obstaculizarla" (1980, p.13), por lo que este proceso no puede verse desligado del momento vital en el que se experimente, así como la época, y las condiciones sociales en las que es vivido.

La adolescencia implica una serie de cambios importantes a nivel biológico, psicológico, social y cultural, lo que provoca una serie de transformaciones en el y la adolescente que impactan el desarrollo de la identidad. La manera en que estas situaciones sean enfrentadas, permitirá configurar de manera personal el proceso de construcción del sentimiento de identidad. Lo anterior se considera

fundamental, pues marcará, de manera decisiva, los vínculos que el adolescente establezca, intereses, motivaciones, potencialidades, aspiraciones de futuro, esquema e imagen corporal, entre otros.

Los procesos que se desarrollan como parte de la construcción del sentimiento de identidad, están siempre referidos a las relaciones que el sujeto establezca con otras personas, al punto de que este proceso no sería posible sin la existencia de otros que lo reconozcan. En la etapa de la adolescencia, la figura de los otros cobra gran relevancia, pues el grupo de pares cumple la función de continente, la cual no fue encontrada en muchos de los casos en el seno familiar, por lo que esperan encontrarla en las pandillas, tal y como fue visto en investigaciones sobre estos grupos (Richards, 1996; Santacruz, 2001).

Grinberg y Grinberg (1980) enfatizan que la vida grupal en la adolescencia además de ser un continente, permite a las y los jóvenes proyectar distintas partes de sí mismos, afianzando sus roles y los de los demás, que al ser complementarios al suyo, fortalecen su identidad, la cual en esta fase es insegura.

Además de las funciones anteriores, el grupo de pares constituye un medio a través del cual el y la adolescente puede hacerse oír por los demás, lo que fortalece en ellos el reconocimiento de su realidad, pues sus interrelaciones se dan con personas con intereses, visiones de mundo y necesidades similares.

El aspecto ideológico es un elemento presente en los grupos y que por el valor que sus miembros le atribuyen, marca la dinámica grupal, haciendo que sus integrantes compartan acciones, maneras de pensar, aspiraciones, valores, entre otros. Por esta razón, la ideología no puede desligarse de la construcción de la identidad, pues tal y como Grinberg y Grinberg mencionan "…la ideología cohesiona a los individuos en sus roles, en sus funciones y en sus relaciones sociales. Impregna todas las actividades del hombre y gobierna los

comportamientos familiares de los individuos y sus relaciones con los otros hombres y con la naturaleza". (1980, p. 90).

A través de lo anterior, es posible enunciar el papel que la ideología de un grupo tiene en la satisfacción de necesidades en sus miembros, las cuales responden tanto en el momento vital particular (afianzamiento de la identidad), como del contexto en el que se desenvuelven los y las adolescentes, que al tratarse de comunidades excluidas socialmente se expresan en ellos y ellas diversas carencias que no han sido satisfechas, por estar limitados de muchas oportunidades necesarias para llevar a cabo tanto sus necesidades como sus deseos a nivel económico, social, educativo y subjetivo.

El limitado acceso a diversos recursos que experimentan las y los miembros de estas comunidades, repercute significativamente en el desarrollo integral de los y las jóvenes y, por lo tanto, en la construcción de su identidad, que además en muchas ocasiones, ven obstaculizada la posibilidad de satisfacer necesidades psicológicas fundamentales en la adolescencia, tales como el reconocimiento, el respeto y la lealtad, por lo que ellos y ellas recurren a la conformación de pandillas buscando lo que les ha sido negado.

Las circunstancias antes mencionadas reflejan una limitación en el capital social que logra adquirirse a través del intercambio con los distintos sistemas sociales, lo que promueve procesos de exclusión social que los margina al obstaculizar sus oportunidades económicas, educativas, sociales y laborales, repercutiendo en la subjetividad de los y las jóvenes. Sin embargo, al contextualizar a nivel de una pandilla, este concepto propuesto por Bourdieu (2001), las interacciones establecidas entre sus miembros aunadas a las particularidades del contexto, les permiten incrementar este capital para su beneficio.

Otro concepto importante propuesto por Bourdieu y que permite comprender el impacto de la exclusión social sobre la identidad es el de habitus, pues explica cómo los grupos comunitarios incorporan subjetivamente, mantienen y perpetúan diversos comportamientos, visiones, valores, sentimientos, percepciones, entre otros, como resultado de la interacción con el contexto en el que viven. Este proceso se da de manera inconsciente, por lo que es difícil cuestionar y transformar estos elementos, si fuera necesario.

Por lo anterior, se considera relevante que la identidad de los y las adolescentes miembros de pandillas, sea valorada desde el contexto en donde estos se encuentran inmersos, pues según Grinberg y Grinberg, "…es prácticamente imposible estudiar la adolescencia sin considerar la sociedad en la que se desarrolla" (1980, p. 73). Además estos autores, apoyados en Spiegel, afirman que tanto el superyó como el ideal del yo del adolescente son configurados por la familia y la sociedad en la que están inmersos.

CAPÍTULO III
MARCO METODOLÓGICO

3.1 Tipo de estudio y metodología

El presente estudio se abordó desde un enfoque cualitativo, ya que desde éste es posible profundizar en la realidad dinámica del fenómeno por investigar, al verse la investigación cualitativa como un conjunto de procesos circulares aplicados al fenómeno estudiado, cuyas etapas están en constante interacción y no se dan de manera lineal (Hernández y otros, 2006, pp.22-23).

El proceso de investigación cualitativo al ser dinámico, permite el surgimiento de hipótesis y preguntas a lo largo de sus fases, lográndose una mejor comprensión e interpretación de los hechos en los diversos momentos.

Algunos elementos que caracterizan este enfoque, según Hernández y otros, (2006, p.8) son:

- En torno al planteamiento del problema se sigue un proceso no lineal, al ser flexible.
- Contribuye al descubrimiento y definición de nuevas preguntas de investigación.
- La construcción teórica va de acuerdo con el medio en donde se investiga, por lo que no se centra en comprobar teorías establecidas. Ésta se caracteriza por ser inductiva, no así deductiva.
- Para la recolección de los datos, no se utilizan métodos estandarizados, dado que éstos se obtienen a través de la interacción con los sujetos participantes en la investigación, por lo que es un proceso descriptivo de la realidad subjetiva.
- Se basa en la interpretación de los significados de las acciones y lo expresado por los y las participantes del estudio.

- La realidad es concebida desde la vivencia de los y las participantes, por lo que se reconoce la diversidad de ésta, incluyendo la del propio investigador.
- Para la construcción del conocimiento es necesario que el investigador tenga conciencia de que forma parte de ese fenómeno.
- Los resultados obtenidos se consideran aplicables a la población en estudio, por lo que no pueden ser generalizados ni replicados.

Por lo tanto, se define al enfoque cualitativo "…como un conjunto de prácticas interpretativas que hacen al mundo visible lo transforman y convierten en una serie de representaciones en forma de observaciones, anotaciones, grabaciones y documentos (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, p.9).

La presente investigación puede clasificarse de acuerdo con su profundidad u objetivos como interpretativo-descriptiva, pues según Barrantes (2004) "…su objetivo central es la descripción de fenómenos" (p.64). Desde este enfoque, según Álvarez-Gayou (2004, p.43), se busca "comprender el significado de los fenómenos sociales", en este caso la construcción del sentimiento de identidad de los y las jóvenes que integran una pandilla, a través de las experiencias subjetivas de cada uno (a) de los y las participantes del estudio, pues esto se considera fundamental para una comprensión contextualizada de la realidad.

Con base en la visión antes expuesta, dentro de la cual lo expresado por los y las sujetos participantes en el proceso investigativo es fundamental para una comprensión contextualizada de la realidad, se ha electo como marco referencial interpretativo la hermenéutica, por la importancia que ésta atribuye a la realidad histórica y contextual en la que se enmarcan los discursos humanos, permitiendo así su interpretación, la cual es definida por Álvarez-Gayou (2004) como "la teoría y práctica de la interpretación" (p. 80).

Se considera que para lograr una aproximación a la influencia de la pertenencia a una pandilla en la construcción del sentimiento de identidad de la y

el adolescente miembro(a) de ésta, es necesaria una metodología que permita integrar la diversidad de procesos de tipo psicológico, histórico, político, social y cultural como elementos fundamentales para el proceso investigativo, pues mediante su comprensión se posibilita el establecimiento de relaciones entre estos factores, lo cual constituirá la base para las interpretaciones que se realicen durante el estudio.

La hermenéutica, según Cárcamo (2005), concibe el interpretar como un proceso que requiere del reconocimiento de la importancia que tienen los elementos socioculturales que rodean al sujeto, que al configurar la visión de mundo, se manifiestan en su discurso, sea este hablado o escrito. En este sentido, la investigación hermenéutica constituye un método dialéctico, en el que confluyen dos horizontes: el de quien enuncia y el de quien interpreta, dándose así una continua construcción conjunta de conocimiento.

Toledo (citado por Cárcamo, 2005) sostiene que desde el trabajo hermenéutico

> “El referente es la existencia y la coexistencia de los otros que se me da externamente, a través de señales sensibles; en función de las cuales y mediante una metodología interpretativa se busca traspasar la barrera exterior sensible de acceder a su interioridad, esto es: a su significado; así queda descrita la esencial actitud frente a las cosas humanas que, condensada en el término griego ‘hermeneuein’ alude a desentrañar o desvelar; dicha actitud ha dado lugar a una teoría y práctica de la interpretación conocida con el nombre de hermenéutica” (p. 5).

El posicionarse desde la hermenéutica, implica el reconocimiento de que la superposición perfecta entre el horizonte del sujeto de investigación y el investigador nunca es posible, pues la información obtenida es una interpretación de la realidad vivida por el primero; por lo tanto, cabe afirmar que el conocimiento

obtenido constituye por consiguiente, una construcción producto de los intercambios lingüísticos suscitados en el proceso de investigación.

Al ser la identidad, el producto de un proceso que no puede desligarse de una historia y condiciones sociales particulares, la interpretación que de ésta y sus manifestaciones se haga, requiere de una metodología que admita y reconozca la existencia de esa dialéctica entre los factores implicados.

Por último, se considera que la investigación de tipo interpretativo, enmarcada dentro de la hermenéutica implica según Cárcamo "…un rescate de los elementos del sujeto por sobre aquellos hechos externos a él. En este sentido, debe destacarse que dicho análisis toma como eje fundamental el proceso de interpretación" (p. 8). Esta interpretación es dialógica, en tanto implica un proceso en el que es necesaria la interacción entre quien interpreta y quien emite un discurso desde una intencionalidad y realidad perteneciente a otro horizonte.

3.2 Categorías de análisis

Para el abordaje del problema de investigación electo, se tomaron como marco interpretativo de la realidad estudiada tres grandes categorías de análisis, las cuales no serán comprendidas de manera independiente, sino en constante interrelación e interinfluencia. Éstas permitieron orientar la interpretación de lo expresado por los y las adolescentes como resultado de los instrumentos utilizados. Para este proceso, se contemplarán algunos elementos contenidos en la propuesta interpretativa hermenéutica descrita por Sanabria (2004).

Las respuestas obtenidas se organizaron de manera que fuera posible asociar cada una de ellas con indicadores correspondientes a las categorías preestablecidas. Este proceso interpretativo se basó en la identificación del posible significado de las respuestas brindadas por los y las participantes, para lo cual fue indispensable una lectura integral que contemple la visión de mundo de ellos y ellas, así como la interpretación que pudieron haber atribuido a las preguntas respondidas. Por lo tanto, "…cada unidad no cobra completamente su sentido si no es vista integralmente al interior de la madeja de significados con que cada adolescente aborda cada situación en particular" (Packer y Richardson, citado por Sanabria, 2004, p.42).

Una vez que los datos fueron codificados de la manera antes expuesta, se contrastaron con las categorías de análisis, las cuales se puntualizan y definen a continuación:

Sentimiento de identidad

Entendida según Grinberg y Grinberg (1980) como "…la resultante de un proceso de interacción continua de tres vínculos de integración que denominamos espacial, temporal y grupal" (p.20).

En congruencia con la definición aportada anteriormente, esta categoría será abordada a través de la conceptualización de los tres vínculos que la integran:

1. Vínculo de integración espacial: Referido a "…la relación entre las distintas partes del self entre sí, incluyendo el self corporal, manteniendo su cohesión y permitiendo la comparación y el contraste con los objetos; tiende a la diferenciación self-no self" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.41). Este fue visto a través de la representación del self en el yo de la y el adolescente, el cual está integrado por elementos como el esquema e imagen corporal, características, potencialidades, apariencia corporal, anatomía, fisiología, sentimientos, pensamientos, deseos, impulsos, actitudes, conducta física y mental, ideales, valores y las fantasías inconscientes del self; y cómo estos elementos le permiten diferenciarse de los otros.
2. Vínculo de integración temporal: Se refiere a las relaciones establecidas a través del tiempo entre las distintas representaciones del self, otorgando continuidad a éstas y brindando un sentimiento de mismidad.

   Se valoraron los aspectos de su identidad que desde la vivencia de la y el adolescente se han mantenido a lo largo de su vida y como esto ha sido asumido e integrado a las imágenes de sí mismos(as), y como ello se refleja en sus referencias a experiencias pasadas, recuerdos y visualizaciones de futuro. Este vínculo se manifiesta a través de la diferenciación que establezca de sí mismo en relación con otras personas, referidos a su cuerpo, patrones de género y valores. Asimismo, por medio de este vínculo se observó la manera en que el adolescente ha integrado los cambios que ha sufrido su cuerpo como resultado del desarrollo de la sexualidad.
3. Vínculo de integración social: Se define como "…la connotación social de la identidad y está dado por la relación entre aspectos del self y aspectos de los objetos mediante los mecanismos de identificación proyectiva e

introyectiva” (Grinberg y Grinberg, 1980, p.68). Este vínculo se visualizó a través de las identificaciones tanto proyectivas como introyectivas que pueda establecer con los miembros de su pandilla y los elementos que ésta ha construido. Lo anterior se observó a través del lenguaje utilizado, la vestimenta, tatuajes, valores propios del grupo. Por otro lado, se consideró el significado que los miembros le otorgan a la pandilla al cumplir su función como continente. Se identificaron los roles asumidos y el significado que los roles de sus compañeros tienen para ellos y ellas y la manera en que configuran su conducta de manera inconsciente, si el asumir estos roles implica el hacer lo que les ha sido impuesto, o si responden a sus deseos reales. Además de ello, se integró a este vínculo, los sentimientos generados por el reconocimiento que los otros hagan de él o ella.

Ideología de la pandilla

La ideología es definida por Grinberg y Grinberg (1980) como “…una manera de ver el mundo en función de una convicción sociopolítica valorativa de los vínculos existentes entre los vínculos y la sociedad a la que pertenecen. Estas convicciones incluyen en cada individuo fantasías inconscientes específicas” (p.90).

Esta fue vista a través de las representaciones, imágenes, ideas, actitudes, roles, funciones, valores, relaciones y comportamientos sociales, sentido otorgado a la vida y el análisis de la propia vivencia, que permitan visualizar la ideología que es compartida por los miembros de la pandilla. Al mismo tiempo, se valoró el significado que la ideología tiene para la y el adolescente, y lo que se está dispuesto(a) a sacrificar por ésta.

Para su abordaje se utilizaron indistintamente los apelativos de grupo de jóvenes, pandilla o cuadrilla, siendo este último el utilizado por los y las jóvenes para referirse a los grupos juveniles de su comunidad.

Exclusión social

Se define según Sánchez (2004), como "…el proceso social de separación de un individuo o grupo respecto de las posibilidades laborales, económicas, políticas y culturales a las que otros sí tienen acceso y disfrutan. Situación de separación o privación en la que se encuentran determinados individuos o grupos" (p.25).

Esta categoría se visualizó en la manera en que el y la adolescente incorpora a su identidad la realidad de exclusión de su comunidad a través de las características que le atribuya a ésta, y la manera en que se visualiza a sí mismo(a) como miembro(a) de esta y cómo esto ha permeado su historia personal. También se brindó importancia a la forma en cómo el y la adolescente cree que es percibido por las comunidades vecinas y de qué manera esto se manifiesta en su sentimiento de identidad.

Los datos obtenidos a través de los instrumentos que fueron descritos como parte de la metodología para llevar a cabo este estudio, fueron codificados de acuerdo con cada una de las categorías de análisis a las que puedan asociarse, para llegar a comprender este proceso contextualizándolo de acuerdo con la realidad evidenciada en la interacción con los y las adolescentes. Una vez organizada la información en cada una de estas áreas, procedió a hacerse un análisis hermenéutico de ésta, contrastando los datos vistos y expresados con la teoría desarrollada.

El proceso antes descrito permitió desarrollar las conclusiones que respondan al objetivo general de la investigación.

El siguiente cuadro ilustra el proceso de análisis de los datos que se llevó a cabo, dentro del cual se describe la codificación de la información, para realizar una interpretación que tenga como base el marco teórico desarrollado anteriormente.

Tabla 1. Correspondencia entre categorías de análisis, objetivos y técnicas

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas
Indagar el vínculo de integración espacial en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.	Vinculo de integración espacial.	- Esquema de imagen corporal, características, potencialidades, apariencia corporal, anatomía, fisiología, sentimientos, pensamientos, deseos, impulsos, actitudes, conducta física y mental, ideales, valores y fantasías inconscientes del self.	Entrevista a profundidad Observación
Indagar el vínculo de integración temporal en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.	Vínculo de integración temporal.	- Diferenciación establecida de sí mismo en relación con otras personas, referidos al cuerpo, patrones de género y valores. Integración por parte del(a) adolescente de los cambios sufridos por el propio cuerpo a causa del desarrollo de la sexualidad.	
Indagar el vínculo de integración social en cuatro adolescentes integrantes de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.	Vínculo de integración social.	- Identificaciones con los miembros de su pandilla, lenguaje utilizado, vestimenta, tatuajes, valores del grupo, significado otorgado a la pandilla por sus miembros, roles asumidos y sentimientos generados por el reconocimientos de otros.	

Objetivos específicos	Categorías	Subcategorías	Técnicas
Describir la cotidianeidad de una pandilla existente en una comunidad urbano-marginal de Heredia.	Ideología de la pandilla	Representaciones, imágenes, ideas, actitudes, roles, funciones, valores, relaciones y comportamientos sociales, sentido otorgado a la vida y análisis de la propia vivencia compartidos por la propia pandilla.	Observación Fotobiografía Entrevista a profundidad
	Exclusión social	Caracterización de la comunidad por parte del(a) adolescente, visualización de sí mismo como parte de ésta e influencia de ello en su historia personal, creencia del adolescente acerca de la percepción que de él o ella tienen otras comunidades y cómo esto impacta su sentimiento de identidad.	

Fuente: Producción propia de las investigadoras

3.3 Criterios de selección y fuentes de información

3.3.1 Comunidad

Para la selección de la comunidad en la que se realizó el estudio, se tomaron en cuenta algunos criterios que la definan en situación de exclusión social. Con este objetivo se consultó una serie de documentos que describen las principales comunidades urbano-marginales del país, las cuales presentan características que evidencian su estado de exclusión social.

Para definir a los precarios como comunidades en condición de exclusión social, se recurre al 11 Informe del Estado de la Nación en Desarrollo Sostenible (2005), el cual desarrolló un apartado especial en donde abordó el crecimiento de los asentamientos precarios de la Gran Área Metropolitana. Dentro de este se afirma que en el 2004 el porcentaje de hogares pobres urbanos llegó a superar el porcentaje de los ubicados en área rural y que al analizar la pobreza desde el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas, la calidad de la vivienda es una de las necesidades más significativas de esta población. Se afirma que la existencia de este tipo de asentamientos evidencia el crecimiento de la pobreza y la exclusión social en todos sus ámbitos.

En una de las investigaciones realizadas con respecto al impacto de las políticas de vivienda en la duplicación de los precarios, se muestra que su crecimiento se debe a una "…política estatal coherente, planificada y comprometida" (11 Informe del Estado de la Nación, 2005, p. 105).

Entre las características estructurales atribuidas dentro de este informe a estos asentamientos, se menciona la presencia de caminos de tierra o tierra-lastre, además de contar con acceso a servicios básicos de electricidad, agua y rutas de autobuses. Una de las mayores debilidades presentes es referida a la higiene, al carecer de servicios sanitarios, cloacas y plantas de tratamiento.

Además de ello, la obtención del servicio eléctrico es realizada por medio de conexiones ilegales.

Con respecto a las principales características socioeconómicas se menciona que un 45% de la población es menor de 15 años y mayor de 65 años, un 23% de personas menores de 18 años no se encuentran estudiando, solamente el 7% de la población mayor de 18 años cuenta con grado académico igual o mayor a la secundaria completa, la tasa de analfabetismo es de un 12%, cuentan con una tasa de desempleo superior a la que se presenta en el resto de la población, alrededor de la mitad de los jefes de hogar laboran de manera temporal en actividades de servicio de poca calificación de mano de obra y existen grandes carencias en relación con el resto de la población, con respecto a las necesidades básicas insatisfechas.

Por estas características, se consideró que los precarios identificados en el país presentan en su mayoría la condición de exclusión social, tomando en cuenta que una de las principales manifestaciones de ésta es la pobreza, ya que las distintas necesidades y carencias presentes en estos asentamientos, evidencian los mecanismos por los que ésta opera.

Como primer criterio de selección de la comunidad de estudio, a causa de la accesibilidad de la población para las investigadoras, se consideraron los precarios identificados en la provincia de Heredia, siendo los ubicados en San Francisco de Heredia, los más mencionados en la investigación sobre los precarios expuesta en el 11 Informe Estado de la Nación (2005).

Según Fuprovi (2005), los asentamientos ubicados en este distrito, tienen un 91% de necesidades básicas insatisfechas, referidas al acceso a una vivienda digna (calidad de la vivienda, hacinamiento, electricidad), acceso a una vida saludable (infraestructura físico-sanitaria con respecto al agua y excretas), acceso

al conocimiento (asistencia y logro escolar) y acceso a otros bienes y servicios (capacidad de consumo).

3.3.2 Participantes

Para la selección de los y las participantes de la investigación, se consideraron como fuentes primarias de información a los y las adolescentes miembros de pandillas, la cual se distinguió como un grupo heterogéneo en edades, cuyos miembros hayan permanecido en ésta por al menos cuatro años y con una estructura jerárquica establecida. Se tomaron a los y las jóvenes como principales informantes en tanto es desde su propia vivencia que se logra una aproximación al proceso de construcción de su sentimiento de identidad, contextualizados a su pertenencia a una pandilla y a sus condiciones de vida.

El grupo con el que se trabajó en la presente investigación, estuvo conformado por 4 participantes, de los cuales 2 serán hombres y 2 mujeres, los cuales serán referidos en este estudio a partir de la utilización de nombres ficticios. Para la selección, se utilizó lo denominado por Hernández y otros (2006) como muestra de participantes voluntarios, la cual consiste en elegir casos de los que el investigador tenga conocimiento de manera casual y que depende de los criterios de selección que han sido definidos previamente.

Para ello se han definido los siguientes criterios:

3.3.2.1 Criterios de inclusión

Considerando la definición de adolescencia aportada por Valverde y otros (2001), se consideró a aquellos(as) jóvenes cuyas edades se encuentren entre los 17 y 19 años de edad, pues al encontrarse en la etapa de adolescencia tardía cuentan con una mayor estabilidad emocional, existe mayor capacidad de abstracción y su nivel de lenguaje les permite expresar con mayor claridad sus

vivencias, facilitando la obtención de los datos necesarios para alcanzar los objetivos propuestos.

A pesar de lo anterior, de acuerdo con la teoría desarrollada previamente, no fueron rechazados aquellos jóvenes con edades superiores en no más de dos años del rango establecido y que, además de tener la disposición de participar del estudio, cumplieran con el resto de los criterios de inclusión.

Otro de los criterios de inclusión para la selección de los participantes de este estudio, es que formaran parte de una pandilla y que su ingreso a esta agrupación se hubiera dado posterior a los 10 años de edad, pues es a partir de este período en el que se inicia la etapa adolescente.

Además de ello, se consideró como otro de los criterios, el que los y las participantes fueran miembros activos de la pandilla, es decir:

- Que se identificaran como miembro de la pandilla.
- Que participaran en las actividades habituales.
- Que compartieran y aceptaran elementos característicos de su grupo, tales como: jerga, forma de vestir, símbolos gráficos y valores.

Otro de los criterios de inclusión en el estudio, es que los y las participantes estuvieran residiendo en la comunidad electa, pues de esta manera se logró valorar la influencia que ha tenido el contexto en la construcción del sentimiento de identidad.

3.3.2.2 Criterios de exclusión

Como primer criterio que imposibilitaba la participación de algún(a) joven en este estudio, se definió el que durante su aporte en las sesiones, se encontrara bajo los efectos de algún tipo de droga. Además, no se consideraron para el estudio aquellos(as) participantes que tuvieran dificultades en el lenguaje,

trastornos psiquiátricos severos, o bien, se encontraran bajo tratamiento por este motivo, pues se trata de factores que comprometerían la validez de la información brindada.

Para delimitar los criterios de inclusión e inclusión de manera más precisa y con mayor claridad, se puntualizan a través del siguiente cuadro:

Tabla 2. Criterios de selección de los y las participantes

Criterios de inclusión	Criterios de exclusión
▪ Tener entre 17 y 21 años de edad. ▪ Formar parte de una pandilla presente en la comunidad. ▪ Ingreso a la pandilla posterior a los 10 años. ▪ Ser miembro activo de la pandilla: o Identificarse como miembro de la pandilla. o Participar de las actividades habituales del grupo. o Compartir y aceptar elementos como la jerga, forma de vestir, símbolos gráficos y valores de la pandilla. ▪ Residir en la comunidad electa.	▪ Encontrarse bajo los efectos de algún tipo de droga durante las sesiones. ▪ Tener dificultades en el lenguaje. ▪ Padecer trastornos psiquiátricos severos. ▪ Encontrarse bajo tratamiento psiquiátrico.

Fuente: Producción propia de las investigadoras.

3.4 Estrategia metodológica

Para la recolección de la información concerniente al objeto de estudio, se estructuró la investigación en distintas fases, las cuales si bien no estuvieron totalmente separadas, por la naturaleza dinámica del problema de investigación, fue posible delimitarlas de acuerdo con los objetivos que persiguen.

En un primer momento, se realizó un acercamiento a la comunidad, mediante el contacto con el Ebais ubicado en ésta, para solicitar apoyo para contactar a líderes comunitarios y personas que residieran o se encontraran trabajando en instituciones ubicadas en este sitio y que, por lo tanto tuvieran conocimiento acerca de la existencia de estos grupos, características y maneras de acercarse a sus miembros. Sin embargo, en esta institución, no fue posible establecer ningún contacto con personas cercanas a los grupos de jóvenes, por lo que se optó por contactar a los líderes comunitarios directamente.

Al contactar a una de las líderes pertenecientes a la policía comunitaria, se realizó un recorrido por la comunidad, a pesar de ello se consideró la necesidad de buscar otra persona que se encontrara más cerca y en contacto directo con estos jóvenes, además de no estar vinculada asuntos policiales.

Después de esto, se contactó a un joven residente de la comunidad, quien era conocido por una de las investigadoras, quien sirvió de acompañante para realizar los diferentes recorridos a través de ésta. En estos recorridos fue posible visitar los principales puntos de reunión de los y las jóvenes de la comunidad, iniciando el contacto con algunos de ellos.

Posteriormente se identificó el lugar donde se reunían mayoritariamente los y las jóvenes de la comunidad, en donde se realizaron las distintas observaciones. Este sitio fue visitado durante varios meses en compañía de los informantes claves.

Luego de varios acercamientos al sitio de reunión y la observación de varias características que coincidan con los criterios necesarios para la selección del grupo, se consultó a varios miembros de la pandilla, si deseaban participar en el estudio, acordando un día de reunión para llevar a cabo la primera sesión de la entrevista a profundidad. En esta primera sesión, se les hizo entrega de un consentimiento informado en el que se definían los términos de la investigación, el cual fue explicado y firmado por los y las participantes (ver Anexo 1).

Paralelamente se observó la cotidianeidad de la pandilla y se iniciaron las sesiones de entrevista. Como último paso, se llevó a cabo la fotobiografía con cada uno de los y las participantes. Se eligió esta técnica para final de proceso, pues se esperó que como resultado de las sesiones anteriores, existiera un mayor acercamiento y apertura entre investigadoras y participantes, evitando que la toma de fotografías fuera percibida como una amenaza a su espacio.

3.4.1 Métodos para la obtención de la información

Para la obtención de los datos de acuerdo con los objetivos planteados, se utilizó la historia de vida, la cual es definida según Taylor y Bogdan (1996) como "…una descripción de los acontecimientos y experiencias importantes de la vida de una persona, o alguna parte principal de ella, en las propias palabras del protagonista" (p. 174).

Una de las reglas de este método es que toda historia debe ser legible, es decir, no debe atribuirse al participante cosas que no haya expresado, o bien cambiar el significado que tiene para él o ella. Por esta razón, los comentarios e interpretaciones de las investigadoras fueron reservados para las etapas de los resultados, análisis y conclusiones de la investigación.

Desde este método se utilizaron una serie de técnicas que permitieron indagar con mayor profundidad y de manera longitudinal aquellos temas

implicados en el presente problema de investigación, las cuales se describen a continuación.

3.4.1.1 Observación

Definida como un proceso que permite obtener información relacionada con el contexto en el que viven los y las jóvenes y está sujeta tanto a la percepción como a la interpretación de quien observa. Algunos de los propósitos de esta técnica, según Hernández y otros (2006, p.588), son:

a) Explorar ambientes, contextos, subculturas y la mayoría de los aspectos de la vida social.
b) Describir comunidad, contextos o ambientes, asimismo las actividades que se desarrollan en éstos, las personas que participan en tales actividades y los significados de éstas.
c) Comprender procesos, vinculaciones entre personas y sus situaciones o circunstancias, los eventos que suceden a través del tiempo, los patrones que se desarrollan, así como los contextos sociales y culturales en los cuales ocurren las experiencias humanas.

Para esta investigación se utilizó, según Álvarez-Gayou (2004), la observación cualitativa, en donde las investigadoras cumplieron el papel de participantes como observadoras. Esta función se llevó a cabo en periodos cortos, ya que posteriormente, se aplicaron las entrevistas estructuradas que complementaron la información obtenida.

Este método se utilizó para aproximarse a la ideología que ha sido construida por los y las miembros (as) de la pandilla, así como para entender la relación entre este elemento y el sentimiento de identidad de los y las adolescentes. Con este objetivo se elaboró una guía de observación (ver Anexo 2), la cual contempla los distintos elementos que se tomaron en cuenta para la aplicación de este instrumento.

Esta técnica se llevó a cabo durante aproximadamente 6 meses, comprendiendo los meses de marzo a septiembre del año 2008, periodo en el cual se realizaron diversos recorridos por la comunidad electa. Las observaciones se desarrollaron en distintos sectores específicos de la comunidad que correspondían a los lugares de reunión de los y las jóvenes de la comunidad. Uno de estos lugares fue la cancha del lugar, a la que recurrían los y las miembros(as) de la pandilla para jugar futbol, conversar, entre otros.

Las observaciones se realizaron en periodos de aproximadamente 2 horas en cada una de las visitas, en las cuales se registraron los principales elementos visualizados de acuerdo con los objetivos planteados. Durante estas visitas en algunas ocasiones, se contó con la compañía de los informantes claves.

3.4.1.2 Entrevista a profundidad

Esta técnica puede definirse de acuerdo con Taylor y Bogdan (1996) como

> "…reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras" (p. 101).

Es importante mencionar que este procedimiento se basó en una conversación entre iguales, es decir, no existió un formulario preestablecido para la realización de preguntas y obtención de respuestas; por el contrario, algunas de las preguntas fueron formuladas por las investigadoras de acuerdo con la información que se iba obteniendo en la conversación. Siguiendo a los autores, fue necesaria la elaboración de una guía de entrevista conformada por temáticas que debían ser abordadas con el entrevistado, sin interferir en su proceso de expresión; por lo tanto, cumplieron el papel de aclarar a las investigadoras aquellas temáticas que requerían ser tratadas.

La entrevista a profundidad aplicada (ver Anexo 3) se implementó para conocer los distintos vínculos que integran el sentimiento de identidad de la y el adolescente, así como la cotidianeidad de la pandilla en una comunidad urbano-marginal.

Las entrevistas se aplican en los lugares acordados con los y las participantes, tales como los alrededores de la cancha y en esquinas cercanas a la escuela de la comunidad. Se llevaron a cabo mínimo dos sesiones con cada uno(a) de ellos(as), cuya duración fue de una hora y media, aproximadamente.

Algunas de éstas fueron grabadas en formato de audio con la autorización de los y las jóvenes. Sin embargo, dos de ellos(as) negaron a esta solicitud.

3.4.1.3 Fotobiografía

Esta técnica permite obtener según Álvarez-Gayou (2004), una visión de los fenómenos sociales a partir de la propia visión de los y las participantes, a través de las ideas que expresan acerca de cómo ellos y ellas comprenden los hechos cotidianos y excepcionales y, por lo tanto, su actuación a causa de ellos. Se basa en que la subjetividad humana está presente y relacionada con cada acontecimiento social, por lo que es relevante estudiarlos desde la misma persona y sus visiones.

Para la fotobiografía es esencial tomar en cuenta las ideas, sentimientos y motivaciones internas que mueven a los seres humanos, lo que permite al investigador(a) comprender el objeto de estudio desde la visión de las personas que los experimentan.

Por medio de esta técnica, fue posible captar imágenes de lugares, hechos y elementos significativos para quienes los han vivenciado, que permitieron indagar la construcción del sentimiento de identidad de adolescentes miembros de

una pandilla, pues promovió la expresión de los significados que lo captado tuvo para los y las adolescentes (ver Anexo 4).

Las fotobiografías se realizaron luego de haber completado las entrevistas a profundidad. Se desarrollaron en dos sesiones, en la primera de éstas los y las jóvenes tomaron las fotografías de los lugares que ellos y ellas eligieron libremente, con las cámaras fotográficas aportadas por las investigadoras. Esto se llevó a cabo de manera individual con los hombres, solicitando uno de ellos la ayuda de una de las investigadoras para tomar las fotografías, indicando lo que él deseaba que saliera en ésta. En el caso de las mujeres, decidieron realizar la técnica de manera conjunta, tomando ambas las fotografías.

En la segunda sesión correspondiente a esta técnica, cada uno(a) de los y las jóvenes, al observar las fotografías expresaron todo aquello evocado por éstas, incluyendo recuerdos, experiencias, sentimientos, actividades realizadas en los lugares fotografiados, entre otros.

3.5 Criterios de validación

Para garantizar la validez interna de la presente investigación y evitar en la medida de lo posible el sesgo en este proceso, el análisis de los datos se sometió a una triangulación que consistió en la utilización de tres instrumentos distintos (entrevista a profundidad, observación y fotobiografía), que permitieron la contrastación y verificación de los datos necesarios para cada una de las categorías.

Además, se utilizó la teoría como otro criterio de validación, pues ésta brindó un marco de referencia desde el cual la interpretación y comprensión de los datos se ajustaron al tema de investigación planteado, así como a la realidad representada por los y las adolescentes.

Aunado a lo anterior, se utilizaron lecturas múltiples, es decir, que el análisis de los datos fue sometido a la valoración de dos personas externas al equipo asesor[4], para recibir retroalimentación que permita evitar sesgos en la interpretación, pues para la hermenéutica es esencial la comprensión de la realidad y lo expresado por los y las sujetos(as) de la investigación.

Entre las principales observaciones realizadas por M.Sc. Gerardo Rodríguez al capítulo de análisis de esta investigación, se puntualizan las siguientes:

- ✓ Planteó cuestionamientos ante la regresión por parte de los y las entrevistados(as) a etapas tempranas, en donde señaló si esto se debe a una dificultad en la aceptación de ser joven en un espacio urbano pobre, si es por la exclusión social experimentada, o bien, si existirán otras razones para explicar esta tendencia.
- ✓ Criticó la tendencia a centrarse en el sujeto, señalando el riesgo de obviar las injerencias del sistema político, social y cultural en el individuo.
- ✓ Señaló como buena observación el concebir la práctica de fútbol por parte de la pandilla como un mecanismo de sublimación de la violencia.

Por otro lado, el Dr. Ignacio Dobles, al referirse al análisis de los datos, recomendó lo siguiente:

- ✓ Incorporar un apartado que describa las vivencias y sentimientos generados como investigadoras a partir del trabajo con los y las participantes.
- ✓ Aclarar el concepto de Sentimiento de Identidad aportado por Grinberg y Grinberg (1980).
- ✓ Revisar el concepto de seudoidentidad, porque puede interpretarse como una desvalorización de ciertas identidades.

---

[4] Agradecemos al Dr. Ignacio Dobles Oropeza y al M.Sc Onésimo Gerardo Rodríguez Aguilar por sus observaciones a esta investigación.

3.6 Alcances y limitaciones del proceso investigativo

Entre los alcances obtenidos por la metodología empleada, pueden nombrarse el haber logrado un acercamiento a la cotidianeidad de la pandilla, pues fue posible observar su dinámica y las actividades que realizaban a la vez que se estableció contacto verbal con sus miembros.

La utilización de la fotobiografía, permitió conocer el significado que la comunidad tiene para cada uno de ellos y ellas, así como los lugares significativos en los que han tenido distintas experiencias que han impactado la construcción del sentimiento de identidad.

Entre las limitaciones pueden señalarse que por defensa del espacio de la cancha por parte de los miembros de la pandilla, el ingreso a lo interno de ésta, se vio limitado, pues las observaciones se llevaron a cabo, en la mayoría de los casos, en los alrededores de este sitio.

Por otro lado, el contacto con los y las jóvenes, al limitarse a encuentros casuales en sus sitios de reunión, los cuales eran diversos en la comunidad, dificultaba el contactarlos, pues no existían horas ni lugares determinados en donde localizarlos. Por este motivo, el que pudieran realizarse las sesiones dependía de que ellos(as) recordaran el día acordado, pues, en algunos casos, ni siquiera existía un número telefónico al cual llamarlos(as).

Esta dificultad en el establecimiento de un contacto prolongado en el tiempo, impidió el ahondar en aspectos teóricos correspondientes a etapas tempranas, pues las posibilidades de promover un proceso con mayor duración y profundidad eran mínimas dadas las circunstancias de los y las participantes.

CAPÍTULO IV
RESULTADOS

En el presente apartado se describirán los principales resultados obtenidos a través de la aplicación de las técnicas designadas para este estudio. En primera instancia, se desarrollarán los datos obtenidos por medio de las observaciones tanto a la comunidad como al grupo electo. Posteriormente, se procederá a describir a cada uno de los sujetos participantes así como los aspectos expresados en las entrevistas y fotobiografías.

Para la inserción comunitaria, fue fundamental contar con el apoyo de un joven perteneciente a la comunidad, el cual se encuentra en constante relación con los grupos de pares existentes en ella. Esto permitió conocer a diversos jóvenes previo a lograr un acercamiento a su principal espacio de reunión, logrando una familiarización mutua que a su vez permitió crear un ambiente que posibilitara el aproximarse a su espacio grupal, así como la colaboración de algunos de ellos y ellas con este trabajo.

4.1 Observación: La comunidad y sus espacios juveniles

En primera instancia se considera relevante realizar una descripción general de la comunidad electa, para contextualizar las observaciones realizadas como parte de este estudio. Estos datos se obtuvieron como resultado de lo visualizado y expresado por personas de la comunidad, con quienes se estableció contacto durante los recorridos por ésta como parte de la técnica de observación planteada para esta investigación.

La comunidad se caracteriza por contrastes entre los distintos sectores que la integran. Por un lado, es posible identificar el centro de la comunidad, en donde se ubica la clínica, la escuela pública, el colegio nocturno y las principales paradas de autobús, así como la existencia de pequeños negocios (ver Anexo 5). Los

hogares que se ubican en este sector muestran mejores condiciones de infraestructura, pues son construcciones de cemento, cuentan con aceras y su tamaño es mayor que aquellas construidas con láminas de zinc o de madera. Además, estas viviendas se asientan al lado de las calles principales, por lo que cuentan con un mejor acceso a los servicios antes mencionados.

Según lo comentó uno de los jóvenes de la comunidad, los sectores ubicados en los márgenes del río que atraviesa la comunidad, llamados “las cuencas”, reflejan una realidad distinta de la del sector antes descrito. En estos asentamientos precarios viven numerosas familias en viviendas que, popularmente, son denominadas en la comunidad como ranchos, los cuales se caracterizan por no contar con servicios sanitarios, agua potable, ni alumbrado eléctrico y cuyas pequeñas dimensiones obligan a las familias a convivir en un único espacio, cumpliendo funciones de habitación, cocina, comedor y sala.

Otra de las zonas diferenciadas por los habitantes que residen en el centro de la comunidad, es el sector en donde se asentaron familias provenientes de otras comunidades urbano-marginales de San José, como resultado de un proyecto de vivienda que el Estado desarrolló en este lugar. A esta zona, en diversas ocasiones, se le atribuyó el tráfico de drogas y de armas.

Aunado a las zonas descritas anteriormente, la comunidad está estructurada en diversos sectores que cuentan con un nombre específico que alude a alguna característica geográfica del sector, por ejemplo, uno de estos sectores es nombrado de acuerdo con una especie de árbol presente en esta área. Esta sectorización ha permeado la construcción de grupos de adolescentes, quienes han designado diversos puntos de reunión en cada uno de estos lugares. Por este motivo, los y las jóvenes no se localizaban en los mismos puntos de manera permanente, ya que los sitios de reunión varían según la hora del día y las actividades que realicen en esos momentos. De este modo, existen puntos destinados al consumo de droga, alcohol, o bien, a la recreación y deportes.

Como resultado de lo anterior, fue posible identificar una de las canchas como punto de reunión de distintos grupos de jóvenes de la comunidad quienes cumplían con los criterios de selección construidos para esta investigación. Este constituye uno de los espacios principales de reunión de los grupos de pares de la comunidad y que de acuerdo con diversas personas con quienes se conversó, es donde es más factible encontrar a un grupo significativo de jóvenes de distintas zonas de la comunidad, en una hora y día específico. Por este motivo, este fue el espacio electo para realizar las observaciones, además de la visualización de elementos importantes con respecto a la identidad grupal.

La cancha observada se encuentra rodeada de viviendas y en uno de sus lados colinda con una de las cuencas del río (ver Anexo 6). Las mallas que la protegen están rotas y herrumbradas y los marcos de fútbol fueron robados. Al fondo de esta pueden visualizarse unas estructuras abandonadas, cuya construcción parece no haber sido terminada. En las paredes existen distintos grafittis que han sido elaborados por los y las jóvenes que la frecuentan y que hacen alusión al grupo[5] y su territorio. Esto permite hipotetizar que la cancha podría haber sido seleccionada por los jóvenes como lugar de reunión precisamente porque ofrece lugares que les permite esconderse y realizar sus actividades con mayor libertad y discreción.

En las siguientes visitas a esta cancha, se consolidó la elección de este grupo, porque se encontraron similitudes entre la definición de pandilla descrita en este estudio y las características observadas en éste, tales como la pertenencia de sus miembros a una misma comunidad urbano-marginal, la delimitación territorial que realizan, los liderazgos asumidos por algunos de sus miembros y el consumo de alcohol y marihuana como mecanismo de relacionarse dentro del grupo.

[5] Para mantener la confidencialidad acordada con los y las jóvenes participantes del estudio, se omiten los nombres de las pandillas referidas por las y los adolescentes.

Otras características observadas del grupo es la diversidad de edades entre sus miembros, pues oscilan entre los 16 y los 45 años aproximadamente, lo cual podría evidenciar ciertas dificultades para establecer procesos identitarios propios de la edad adulta, pues parece perpetuarse la etapa adolescente, ya que aún después de haber alcanzado la etapa adulta, las personas permanecen en la pandilla.

Por otro lado, pareciera que el grupo se ha construido con base en un fuerte componente de género, porque la mayoría de sus integrantes son hombres, mientras que el número de mujeres es mucho menor, visualizando solamente a dos de ellas en las visitas realizadas. Es difícil contabilizar el número de miembros pertenecientes al grupo, pues a este espacio acuden diversos jóvenes de distintas zonas y subgrupos dentro de la comunidad, por lo que algunos asisten de manera regular y otros ocasionalmente.

Lo anterior fue ejemplificado por uno de los jóvenes, quien expresó que el grupo observado está conformado "…*por todos los jóvenes de la comunidad… estos son los de siempre"*. Al consultarle que si su nombre estaría escrito si se realizara una lista de todos los miembros de la pandilla, respondió: *"Si tuvieran que escribir en esa pared los nombres, llenarían varias de ellas, pues los [nombre de la pandilla]… son todos y son una gran cantidad".*

Por lo anterior, según el joven entrevistado, la pandilla que se reúne en la cancha está constituida por todos los adolescentes de la comunidad, que comparten ciertas actividades que podrían estar ligadas al significado del nombre del grupo, determinado por el consumo de marihuana. Ante esto, cabe preguntarse si esta afirmación no responderá a un deseo de que todos los y las jóvenes de la comunidad pertenezcan a este grupo, pues parece poco probable que la totalidad de adolescentes se integren a este. Al mismo tiempo, parece evidenciarse poca claridad entre la identidad grupal con respecto a la identidad comunitaria.

A pesar de ello, en otros momentos, estos mismos jóvenes parecen compartir en subgrupos más pequeños otros espacios de acuerdo con lugar donde viven, o donde sienten mayor afinidad. Sin embargo, la mayor parte de los jóvenes que asisten a la cancha han identificado como territorio de fumado[6] el área denominada “la media”, que comprende un círculo entre alamedas y se encuentra cerca de la cancha. Estos sitios han sido elegidos, ya que por su difícil acceso desde las calles principales, les permiten ocultarse de las autoridades. A pesar de que estos espacios están rodeados de viviendas, en las que en dos de ellas residen dos policías y en otra cubrieron con ocre el lugar donde los y las jóvenes se sentaban, pareciera que estas condiciones no representan una amenaza o restricción para llevar a cabo sus actividades. Sin embargo, surge la pregunta de si el hecho de ocultarse para consumir estas sustancias, representa una segunda exclusión por parte del grupo, pues implica establecer cierta distancia y diferenciación con respecto a la comunidad, posiblemente por la valoración social y moral que de ésta se tiene.

Una de las actitudes grupales que se evidenció en mayor grado fue el rechazo y desconfianza hacia personas ajenas a la comunidad a través del lenguaje no verbal, como miradas recelosas y pelotazos dirigidos hacia las investigadoras, o bien, la indiferencia mostrada por aquellos que aunque habían sido ya conocidos evitaban saludar, mientras se encontraban en el grupo, en contraposición a su actitud cuando se encontraban solos. Esto podría denotar un mecanismo de defensa grupal que permite regular el acercamiento de personas a este, para consolidar la pandilla.

Esta desconfianza podría entenderse por la sospecha manejada en el grupo de la vinculación de las investigadoras como parte del Organismo de Investigación Judicial, lo cual constituiría una amenaza dadas las actividades que sus miembros realizan, vinculadas con el consumo y tráfico de drogas. Esto fue evidenciado al

[6] Conocido también como área de fumado. Sectores en la comunidad que los y las jóvenes utilizan para fumar marihuana libremente.

asistir a la cancha en compañía de uno de los jóvenes, con quien indagaron acerca de su sospecha, lo cual fue expresado por él mismo, posteriormente.

Entre los miembros del grupo el trato observado es de confianza, al hacerse bromas, conversar de temas cotidianos y compartir bebidas alcohólicas, cigarrillos, o bien, puros de marihuana. Ante este consumo de las sustancias antes mencionadas, es importante preguntarse por el lugar que ocupan éstas en la forma de vincularse en los grupos de jóvenes de la comunidad.

Los niveles de interacción varían entre sus miembros, pues mientras que algunos conversan y fuman tabaco o marihuana al fondo de la cancha, otros permanecen aislados del grupo, únicamente como espectadores, o bien, esperando a que le corresponda jugar a su equipo. Las mujeres, generalmente, se mantienen conversando con los muchachos que se encuentran sentados al fondo de la cancha, sin participar en los equipos de fútbol.

Con respecto al lenguaje no verbal entre sus miembros durante los juegos de fútbol, se hizo evidente al dirigir miradas despectivas hacia ellos, o bien, haciendo burlas con referencia a las jugadas realizadas hacia aquellas personas que cometían algún error, mientras jugaban. Por otro lado, era evidente de que entre algunos miembros al jugar y acercarse, se golpeaban, pateaban o empujaban, siendo esto parte de la dinámica del juego. Además, en ocasiones, se enojaban entre sí al discutir por alguna jugada realizada durante el partido. Estas actitudes podrían denotar el papel que cumple el cuerpo en las relaciones dentro del grupo, pues parece que la agresividad canalizada a través de éste, configura los roles y posiciones dentro del grupo.

El liderazgo pudo observarse mediante el notorio respeto que existe para con algunos de los miembros de la pandilla, pues ante sus miradas y expresiones agresivas, el resto del grupo cedía ante sus imposiciones, sin ser contrariados. Ejemplo de ello fueron múltiples ocasiones en las que a pesar de que cierta jugada

dentro del partido de fútbol era considerada inválida por los participantes, esta era afirmada como válida por uno de los líderes, ante lo cual los jóvenes dejaban de protestar. Este liderazgo se considera latente, porque no es reconocido explícitamente por sus miembros; sin embargo, pareciera estar depositado en estas mismas personas, quienes son las que distribuyen y venden la marihuana, la cual es la sustancia que le otorga el significado al grupo.

Aunado a lo anterior, el rol de liderazgo parece estar ligado con mayores habilidades para el fútbol, los cuales, a su vez, son quienes definen la conformación de los equipos. Pareciera que dentro del grupo, los roles solamente están definidos para éstos, pues los demás no cuentan con alguna función definida.

A través de la observación de algunos comportamientos que realizaban los jóvenes, mientras estaban con su grupo permiten rescatar valores grupales, tales como el compartir (puros[7] u otros objetos), la unión como grupo, la discreción, la defensa del territorio de personas externas, el mostrarse seguro y agresivo, mientras se juega.

Los vínculos afectivos y de complicidad grupal establecidos entre los miembros de la pandilla son estrechos, los cuales promueven una actitud colectiva de rechazo ante la llegada de personas externas o desconocidas, reforzando la cohesión grupal. Es posible identificar, sin embargo, que el nivel de participación en el vínculo afectivo no es el mismo entre distintos miembros, pues mientras una de las jóvenes mostró gran confianza y cercanía con sus pares, otro de los participantes de la investigación parecía no compartir otro espacio más que el que se limita al juego.

El grupo observado comparte una jerga comprendida entre sus miembros, en donde pueden identificarse palabras a las cuales se les ha atribuido un

[7] Cigarrillos de marihuana.

significado particular ligado a su cotidianeidad, tales como *“perilla”: persona que es mala para jugar fútbol, persona de quien sacan provecho, “trama”: se refiere al asunto del que se habla o se está tratando, o bien, es el plan oculto que tiene una persona, con el fin de engañar o confundir, “chirrear, bombearse”: fumar marihuana, “moto”: puro de marihuana, “andar cachete”: tener abundancia económica o de droga, “el orga”: Organismo de Investigación Judicial,* entre otros.

Otro de los elementos observados que caracteriza e identifica al grupo son los grafittis, los cuales están colocados en diversos puntos de la cancha y en sus alrededores. Estos incluyen algunas leyendas tales como: “Solo [nombre de la pandilla]”, “Ganar o Perilla”, “Hasta la victoria o morir”, además de ciertos nombres de sus miembros. Estos simbolizan la delimitación del territorio del grupo, así como los principales valores bajo los que se rigen en ese espacio, tales como la valentía, la competencia y la importancia del triunfo del grupo en las actividades recreativas que realizan. Por otro lado, los diversos nombres escritos evidencian la apropiación por parte de los y las jóvenes de este espacio, pues el escribir allí sus nombres denota cierta pertenencia del espacio.

Cuando los y las jóvenes están reunidos, conversan sobre temas de la vida cotidiana o acontecimientos que sucedieron en días pasados, por ejemplo el día de la observación comentaron del partido de la selección que se llevó a cabo el día anterior. Además, hablaron acerca de quiénes estaban jugando fútbol.

Con respecto a las interacciones establecidas entre el grupo y los miembros de la comunidad, se observó que durante los partidos los jóvenes se acercaron a las casas ubicadas frente a la cancha a pedir agua. Otras veces se les observó conversando con algunos vecinos. En otras ocasiones, algunas personas entrevistadas comentaron que cuando la bola cae dentro de una de estas casas, la dueña sale y la revienta en su presencia.

De acuerdo con lo anterior, se han identificado diversos aspectos que permiten comprender la construcción del sentimiento de identidad ligados al grupo. Uno de ellos se relaciona con las diferencias significativas en las edades de sus miembros, así como el homologar la identidad comunitaria con su identidad individual. Además de lo anterior, es evidente la interiorización del significado y el peso que tienen elementos como el consumo de drogas lícitas e ilícitas, los rituales del grupo, los roles asumidos dentro de este, la jerga y los grafittis construidos para diferenciarse de otras pandillas. La interacción entre estos elementos promueve el establecimiento de una seudoidentidad, pues existe dificultad en diferenciar la propia identidad de estas características grupales, las cuales podrían estarse asumiendo como propias sin ser cuestionadas.

4.2 Entrevistas a profundidad y fotobiografías

4.2.1 Felipe

Felipe es un joven de 19 años, quien vive desde que nació con su familia en la comunidad electa para el estudio. Es padre de una niña de dos años, quien vive con la madre en una comunidad vecina. Felipe vive con su madre, padre, un hermano mayor, y una señora con sus hijos a quienes se les alquila una habitación de su hogar. A pesar de ello, Felipe considera que su familia la conforman sus padres, su abuela, su hermano y su hija.

Describe la relación con su padre y madre como buena, a causa del nivel de confianza que comparten y el apoyo brindado por ellos. Sin embargo, con su hermano mayor, describe la relación como un poco más distante.

Actualmente, Felipe se encuentra estudiando y cuenta con un empleo ocasional, en el que le ayuda a un sacerdote a limpiar y ordenar su casa.

Las sesiones se realizaron en su casa de habitación, por disposición del entrevistado.

4.2.1.1 Entrevista

"Yo soy delgado, este, moreno, cara fina, ojos agachados.. este.. eh.. pelo lacio, negro, corto"

Con respecto al vínculo de integración espacial, a lo largo de las sesiones Felipe presentó dificultad en el momento de expresar sus habilidades y sus principales características individuales, dado que titubeaba y hablaba con poca claridad al referirse a estos temas. Aunado a ello, parecía existir una necesidad de responder a las investigadoras, sin cometer errores y de acuerdo con lo que quisieran escuchar. Lo anterior puede visualizarse en el siguiente extracto de la entrevista, al consultarle por su descripción como persona:

> *Mmm… (se ríe) está difícil ah… Diay… Mmm… Este… ¿Cómo le diría?... Diay…Yo en realidad soy una persona con metas, porque, diay ahora estoy estudiando y mi meta es poder sacar el bachillerato y seguir más allá estudiando y… y diay poder también igualmente brindarle todo a mi hija… no sé… mmm... (se ríe) es que como explicarle cómo soy como persona… diay… en veces … en veces soy un poco tímido, hay veces que me… que soy tímido. Eh…no sé, ¿cómo eso es más o menos?*

La dificultad descrita anteriormente se manifiesta de igual manera con respecto a la descripción que realiza de su cuerpo, porque se limita a describirlo solamente en su aspecto físico, sin hacer referencia a los sentimientos que este le despierta, pues con su respuesta pareciera reflejar una obligación de estar agradecido, por lo que corporalmente tiene, pues existen otras personas en peores condiciones. Lo anterior puede sintetizarse en las siguientes palabras, expresadas por Felipe:

Diay no, en realidad, diay, gracias a Dios tengo todo, y.. diay, con eso la verdad con eso me siento satisfecho, a la hora de que usted ve personas que hasta .. eh.. .ver así tal vez hasta compañeros sin una mano, o cosas así, diay, darle de verdad gracias a Dios más bien que uno tiene todo, verdad, (ríe)…

A causa de la dificultad de Felipe para expresar elementos que puedan ejemplificar este vínculo, es importante prestarle atención a esta limitación, pues no puede obviarse el impacto que la debilidad de un vínculo, en este caso el espacial, ejerce sobre los otros dos vínculos, el social y temporal, para el desarrollo del sentimiento de identidad.

Pérdidas, transformaciones y aprendizajes

El vínculo de integración temporal empezó a visualizarse en el discurso de Felipe al expresar diversas vivencias que parecen haber sido significativas. Entre ellas menciona que la relación con su madre fue conflictiva por su rebeldía, pues afirma que al no estar de acuerdo con las reglas impuestas por ella, le respondía de manera grosera. Otras de ellas son los enfrentamientos que experimentó de niño con otros grupos, asaltos que presenció en donde se vieron involucrados sus amigos, el haber consumido drogas y el haberse relacionado con amistades que ahora considera negativas por la influencia que tuvieron en él.

Al referirse a estas experiencias, expresa la necesidad de ser un buen padre, pues establece una relación con la vida futura de su hija, al mostrar temor de que ella pueda vivenciar su adolescencia de la misma manera en que él la vivió. Es importante recalcar que el temor que Felipe menciona se debe a la preocupación de que su hija tenga una pareja a edades tempranas. Lo anterior puede ilustrarse en lo siguiente:

Si uno imagina a como uno pensaba adolescente, llegar después a… diay de que… tal vez le… hasta que le salga a uno con un novio así pequeña la

chiquita y todo eso ya, uno piensa mucho en esas cosas, porque son cosas que uno vivió y diay, uno como adolescente nunca piensa que los padres se preocupan por uno.

Uno de los elementos que ha interiorizado en la descripción de sí mismo, es la solidaridad representada por su madre, específicamente en relación con otras personas de la comunidad, lo cual Felipe ha asumido como parte de su identidad.

Es evidente la fortaleza del vínculo afectivo que tiene con los miembros de su familia, principalmente con sus padres, de quienes expresa haber interiorizado valores como el amor, afecto y solidaridad que han contribuido con su formación personal.

El abandono experimentado por la partida de su padre, quien se fue del hogar cuando Felipe estaba cursando la educación primaria, regresando cinco años después, parece ser uno de los recuerdos mas significativos, pues lo menciona en primera instancia y reflejando mucho dolor. Esto parece despertarle cierto temor de que su hija experimente este mismo abandono por el hecho de ella vive con su madre y ve a su padre ocasionalmente.

Esta relación entre el temor que el sintió de niño y la posibilidad de que su hija sufra la misma situación se refleja en el hecho de lamentarse por no darle un hogar del que el careció en el momento en que su padre lo abandonó, repitiéndose indirectamente la misma historia, provocándole gran dolor y culpa. Sin embargo, aclara que su hija no ha sido un error. Esto se evidenció por la emoción manifestada en el momento de la entrevista cuando contó esta situación.

El ser padre provocó en Felipe una crisis importante, porque cuenta que en el momento de recibir la noticia de que su pareja estaba embarazada, sintió gran confusión y dificultad para manejar la situación.

La visión que Felipe manifiesta con respecto a la mujer, se muestra en descripciones de distintas situaciones que mujeres de su comunidad han vivido en relación con sus hijos, contraponiendo a las madres responsables que se preocupan y sufren por algunas de las acciones de sus hijos y otras que a través de su comportamiento abandonan y proporcionan ejemplos inadecuados a sus hijos, a las cuales juzga por estas acciones. Esto se evidencia en una de las historias contadas por Felipe con respecto a una mujer y sus hijos que viven en su comunidad:

> *…también hubo un caso, también hace poco de que una señora por ella andar de borracha, dos veces… digamos una vez le dieron la oportunidad y le devolvieron los chiquitos, el PANI, la segunda vez, se fue ella según a otro lado para que nadie la acusara con el PANI y ¡nombres!, se fue a otro lado y también la volvieron a acusar. Y este es el tiempo que diay, tiene a los tres hijos en el PANI y ella sufriendo, y ahora sigue tomando… una mujer que diay, nunca hizo nada de su vida, lo único que hizo fue tomar, nada más. Igualmente los chiquitos, imagínese cómo deben de estar ahí sin la mamá y todo… diay son cosas de verdad muy duras.*

Con respecto a la integración en su identidad de elementos de su historia temprana, parece existir dificultad en describirla y recordarla, por lo que su identidad parece presentar ciertas ambivalencias, al expresar, de manera general, elementos de etapas tempranas y logra especificidad únicamente en aquellos eventos que han ocurrido recientemente, como el nacimiento de su hija.

La niñez de Felipe pareciera estar marcada por dos pérdidas significativas que tuvo durante esta etapa. La primera de ellas fue la de su abuelo, quien murió asesinado en su trabajo como taxista. Sus recuerdos de él son referidos a su muerte y también, a una ocasión en la que Felipe era acariciado por él a causa de un temor que sentía por las luces existentes en un salón de fiesta. La segunda pérdida fue el abandono de su padre cuando él estaba pequeño. Estos eventos retornan a su adolescencia como recuerdos dolorosos, pues se evidencia el peso

emocional que tuvieron estos hechos por ser a lo que primeramente hizo referencia cuando comentó sobre su niñez.

Pareciera que estas experiencias le han permitido desarrollar ciertas características que lo han ayudado a afrontar la situación, lo cual ha promovido el asumir un rol de seriedad, madurez y responsabilidad dentro de su familia.

Las ideas anteriores se reflejan en la siguiente porción de la entrevista:

J: ¿Cuántos años tenía usted cuando él se fue?

Felipe: No me acuerdo… Yo estaba en la escuela sí. Así con …específicamente no me acuerdo (se ríe). No me acuerdo.

J: ¿Y él regresó?

Felipe: Sí, el regresó, al tiempo pero como hasta los cinco años.

M: ¿Usted todavía estaba en la escuela cuando el regresó o ya estaba en el colegio?

Felipe: Yo creo que yo estaba en la escuela todavía, no sé… no me recuerdo muy bien la verdad, pero yo creo que sí estaba en la escuela todavía.

J: ¿Algo más que se acuerde de cuando era niño?

Felipe: Mmm… (silencio)… ¿qué le digo? (se ríe) mmm… cuando estaba niño… diay es que no sabría que decirles más la verdad… es que…

Pareciera que aspectos de la identidad de Felipe como la timidez, su habilidad para el dibujo y rasgos físicos de su rostro, son reconocidos como elementos constantes que lo han caracterizado a lo largo de distintas etapas de su vida. Sin embargo, considera que ha tenido ciertos cambios a la hora de relacionarse con las personas, pues aunque todavía considera que es tímido, también ha logrado ser un poco más sociable.

El grupo de pares es reconocido por Felipe como un elemento que ha propiciado los cambios que tuvo en la etapa adolescente, en particular con el que

compartió durante el colegio. Describe que como resultado de su relación con ellos, empezó a ser más sociable e involucrarse en las actividades que realizaban, pues eran mayores que él. A pesar de lo anterior, manifestó no sentirse tan satisfecho con este cambio, pues éste lo llevó a tener mayor interacción con “la calle” o el medio, la cual es vista por Felipe como algo negativo. Al referirse a este cambio, manifiesta la gran diferencia con respecto a su niñez, en donde él permanecía primordialmente dentro de la casa, sin establecer interacciones con otros niños.

La relación que Felipe mantuvo con la madre de su hija, impactó el desarrollo de su sexualidad, al propiciar un proceso de conocimiento y aprendizaje mutuo, que tuvo tal significado que pareciera que no puede expresarlo claramente a través del discurso. Afirma que estas experiencias le permitieron conocer acerca del amor, lograr sentirse una persona especial, y el llegar a ser padre.

Como ejemplo de lo anterior, ante la pregunta acerca de los eventos que han contribuido a los cambios que ha tenido a nivel personal, Felipe muestra una seria dificultad en expresarlos, porque lo relaciona con la relación que mantuvo con la madre de su hija. Esto puede visualizarse en el siguiente fragmento:

> *Felipe: (silencio)… No sé, una mujer (se ríe)… una mujer, este, me hizo… tal vez ser diferente… bueno la mamá de mi hija… Ella digamos fue mi primera relación así seria, ya. Diay, ella igualmente, diay, me enseñó muchas cosas que… ella fue una… ella fue una mujer que diay… que… que en el colegio siempre andaba detrás ahí… verdad, atrás y atrás… y diay, ella… no sé, ¿cómo le explico?, ella me enseñó… este…es que no se cómo explicarles (se ríe)… este…mmm… es que qué difícil, no se cómo explicarles.*

Otro elemento importante expresado por Felipe con respecto a su niñez, es el deseo de volver a etapas tempranas por la satisfacción que éstas le provocaban, además de la seguridad percibida, a diferencia de la etapa en la que

se encuentra la cual describe con mayores preocupaciones y responsabilidades, a diferencia de la niñez en donde únicamente se preocupaba por jugar y comer.

En la visión que Felipe tiene de su futuro expresa el querer ser un buen padre, un profesional y una persona feliz, dedicado al trabajo y sin pasar mucho tiempo con sus amistades, pues considera que deberá estar, principalmente, con su familia.

Según Felipe, el pasar a la etapa adulta lo determina el matrimonio así como una serie de limitaciones que no se tienen cuando se es adolescente, como resultado de una vida dedicada al trabajo que no le permitirá contar con el tiempo para compartir con sus amigos y su hija. Por otro lado, pareciera que homologa el paso a la etapa adulta con la adquisición de madurez, la cual se logra en el momento de casarse.

Las ideas anteriores pueden representarse en el siguiente segmento:

J: ¿En qué momento cree que dejará de ser joven y pasará a ser adulto?

Felipe: ¿En qué momento?... Diay cuando me case, cuando me case diay yo siento que es en el momento, diay, en el que usted tiene que tomar otra definición de la vida como dicen, porque diay, ya es un hogar, me entiende, es una familia, usted ya no puede andar en eso de que fiestas y todo eso, ya es algo diferente, ya saber que a usted lo están esperando su familia. Diay yo siento que usted deja de ser así ya cuando se case, porque diay usted ya casado, aunque sea joven, ya es diferente.

"Ellos más bien muchas veces, este, me apoyan, me dicen que siga estudiando, cosas así, ¿ya?"

En relación con el vínculo de integración social, es evidente de que el ser estudiante y una persona con metas es un elemento que Felipe considera le ha permitido diferenciarse de otros, pues siempre se ha reconocido a nivel familiar y

comunitario su habilidad y persistencia en el estudio. Sin embargo, su particularidad frente a otros no la refleja en aspectos, tales como habilidades, cualidades, gustos y pasatiempos que también podrían ser elementos fundamentales en su diferenciación.

Esta característica es también reconocida por la pandilla, pues sus amigos lo motivan a seguir estudiando, mediante palabras de aliento; sin embargo, no dejan de resaltar su diferencia con respecto a Felipe, pues se caracterizan como vagos, por no haber concluido sus estudios.

El que sus amigos reconozcan su estudio, podría constituir una función de contención que cumple el grupo, lo cual es percibido por Felipe de manera positiva y, además, le permite delimitar su rol con respecto a ellos. Esta función se evidencia en lo siguiente:

M: Ellos le reconocen eso a usted?

Felipe: Ellos me diferencean porque estudio y todo eso.

M: ¿Qué le dicen ellos? ¿No lo molestan?

Felipe: No, más bien ellos muchas, más bien ellos más bien muchas veces, este, me apoyan, me dicen que siga estudiando, cosas así, ¿ya?

Esta posición dentro del grupo le ha facilitado establecer mayores relaciones individuales de confianza con miembros de éste, pues Felipe afirma que muchos de sus compañeros acuden a él en busca de consejo para situaciones personales. A pesar de ello, estos vínculos no implican para él un *status* de autoridad dentro del grupo ni algún tipo de protección, pues estos roles están asociados a otros comportamientos más agresivos que no son compatibles con su rol.

Este vínculo también se observa cuando hace referencia a la percepción que de él tienen otros quienes lo caracterizan como persona seria y enojada, idea que es rechazada claramente por Felipe, pues se describe como una persona

distinta. Sin embargo, en otro momento de la entrevista, se definió como tímido y concho, entendiendo esta última palabra como ser grosero o brusco al expresarse y comportarse con otras personas.

Además de la diferenciación que establecen los otros para con él, Felipe reconoce elementos en su grupo de amigos que no son compatibles con su rol y que, por lo tanto, no tolera, como ciertas acciones que realizan algunos de los miembros de la pandilla y que podrían causar daño a otros, por lo que no las ha asumido como propias, ni las justifica. Esto podría responder a la visualización negativa del contexto, que se observó durante toda la entrevista, pues a este, conceptualizado por Felipe como "la calle", se le atribuyen diversos riesgos producto de las problemáticas que se generan en él, como drogadicción, violencia en distintas manifestaciones, delincuencia, entre otras.

Esta diferenciación realizada a nivel individual con respecto al grupo de amigos, se ve reforzada por la diferenciación establecida entre su familia y otras dentro de la comunidad, las cuales son calificadas como problemáticas. Esto se evidencia en la respuesta de Felipe al preguntarle por aquello que lo diferencia de su pandilla:

> *….diay todas sus familias son diay, familias que son, que diay siempre han sido problemáticas, que diay que hasta tal vez el papá o la mamá andan en e… en lo mismo, tal vez este… diay asaltando o cosas así, igualmente son diay familias diay que vienen en realidad ya con problemas, problemáticos. Diay… si. Este… ya me distraje ¿cómo fue? Ah, en qué me diferencean. Diay, mmm, diay si ellos, ellos tal vez nunca tuvieron una familia que los apoyara, que los guiaran, que… ya que nunca tuvieron el apoyo de una madre o un padre, tal vez más bien lo que hacían era tirarlo, "vaya tírese a la calle a ver que hace". Diay, gracias a Dios mi familia no fue así, ellos fueron diferentes, siempre me dieron todo el apoyo y toda la confianza que yo necesité, y cada vez que tenían que defenderme me defendieron.*

Otro elemento relevante con respecto al grupo de amigos es el consumo de drogas como actividad cotidiana compartida por los miembros y que Felipe reconoce como necesaria para pertenecer al grupo. Sin embargo, al referirse a sus experiencias previas en el consumo de drogas, lo percibe como algo negativo y de lo que se arrepiente.

Se evidenció una contradicción en Felipe al referirse al grupo de jóvenes de la cancha, pues a pesar de que afirma que éste no es su grupo de amigos, sino simples amistades, es evidente de que realiza muchas actividades y comparte gran parte de su tiempo libre con ellos, aunado a la confianza que les tiene. Esto muestra una tendencia a esconder el grupo, probablemente por la visión negativa de la calle que se mencionó anteriormente.

Al referirse a las actividades que realiza el grupo, Felipe únicamente expresa que juegan bola y conversan entre sí de sucesos cotidianos. Sin embargo, al consultarle directamente por una de las actividades características de éste, la cual es fumar marihuana, este dudó en afirmarlo y se sonrojó.

Felipe niega el haber tenido amigos en su niñez e incluso afirma que el grupo de amigos de etapas anteriores se disolvió, a pesar de ello, al expresar la historia de su grupo, se visualiza que ha existido una continuidad en esta relación a través de cierto tiempo, con quienes ha compartido distintas actividades durante su vida. Esta tendencia podría ser un intento por esconder al grupo, la cual puede visualizarse en lo siguiente:

J: ¿Eso ha sido una tradición que siempre se ha dado o, hace cuánto fue que se pusieron de acuerdo para ir a jugar?

Felipe: Este en realidad diay que…, este diay ahí siempre cuando sea nos reunimos el grupo de amigos y vamos y jugamos, este, eh si nada más, digamos no es así, como lo único que hacemos es llegar y tal vez este más que todo ahora, antes más era casi todos los días, antes casi todos estaban de vagos, este como diay eran más jóvenes verdad, ahora diay ya están

más viejos entonces ahora trabajan o así, entonces ya es diferente porque diay ahora no están todos, digamos como aquí, aquí ya todos han crecido, entonces antes usted, digamos ustedes hubieran venido años antes ahí estuviéramos todos ahí sentados, porque éramos todos chiquillos y entonces todos estábamos allí jugando escondido o cosas así en la noche, este sí, diay ahora como diay como todo diay ahora se va creciendo y entonces va siendo diferente ya no, ya ahora no se ve mucho uno con ellos.

A pesar de la diferenciación que Felipe establece entre sí mismo y algunas actitudes o acciones llevadas a cabo por el resto de la pandilla, comparte algunas de ellas como, por ejemplo, el visualizar con relativa naturalidad el utilizar mecanismos violentos para resolver conflictos grupales, pues son aceptados como propios del grupo, asumiendo una actitud pasiva frente a estos, incluso, justificándolos.

Sumisión o violencia: La dinámica del poder

Según Felipe, existen distintas actitudes y comportamientos que asumen los miembros de la pandilla y que les permiten tener cierto nivel de respeto dentro del grupo. Primeramente, existen aquéllos que por su forma de ser, son más vulnerables a sufrir abusos por parte de sus compañeros, por tener baja autoestima, los cuales son calificados como “patos”. Por otro lado, aquéllos que cuentan con mayor respeto en el grupo, tienen más libertad para realizar acciones violentas, incluso contra sus mismos miembros, las cuales gozan de legitimidad reforzada por la actitud pasiva de los que solamente observan el acto. Esto puede ejemplificarse en el siguiente extracto:

Felipe: Diay a mí algo que me dejó impresionado fue una vez que estábamos, por cierto, jugando en la cancha ahí abajo y había entre los amigos uno de los mismos amigos llegó y como siempre hay uno “pato”, así, llegó uno así de los más “bichillos”, llegó y diay entre los amigos, verdad, “manda huevo”, llegó… y el mae llegó y lo asaltó (se ríe). Ya… yo

me quedé así… que "hijuepucha" verdad, diay estamos entre la misma gente entre los mismos amigos y el mae solo por hacerle una maldad llegó y lo asaltó, ya son cosas que diay que yo nunca… me dejó impresionado porque son cosas que yo nunca lo haría ¿ya?…

En relación con los roles que tienen las mujeres existe una clara diferencia, pues pareciera que ellas no frecuentan tanto el grupo y se mantienen al margen de las actividades en las que participan los hombres, lo cual limita su interacción con la totalidad de éste. Esto fue expresado por Felipe de la siguiente forma:

M: En el comportamiento, lo que hacen, hay alguna diferencia con respecto a los hombres?

Felipe: Diay ellas, mmm…, no diay ellas casi siempre andan en veces andan por su lado verdad, entre ellas solo las mujeres, hay veces que ellas se integran y hay veces que se ponen a hablar con uno, ellas más que todo siempre son como más calladas, ¿ya? las mujeres y el montón de hombres y todo, diay ellas son como más calladas, son un poco más calladas y hablan más que todo entre ellas.

El poder en la pandilla está asumido por los considerados "más bichos"[8], los cuales tienen una posición superior en la jerarquía grupal, provocando en los demás una actitud de respeto y pasividad ante sus acciones, pues poseen recursos que refuerzan su rol. De allí que el respeto en el grupo se consigue a través de actos violentos realizados en el pasado; por lo tanto, exige un reconocimiento de esa historia. Esto se evidencia en la siguiente cita:

J: Otra cosa que me había quedado la duda, la vez pasada que usted nos estaba contando que había uno que era el más pato y que se le montaban, usted también mencionó que hay algunos que son más bichos que otros, a qué se refiere con que son más bichos que otros?

[8] Personas con mayor experiencia y que, por lo tanto, tienen mayor cuota de poder y respeto dentro del grupo.

Felipe: Que tal vez son más más respetados, a ellos digamos tal vez a ellos no se les tal vez no se les no se le puede bromear a como se le bromea a ese pato, porque ellos son como dicen de esas mentes más locas, ya que que se vuelve loco, ¿ya?, empieza a hacer un desmadre o tal vez hasta con un arma o cosas así.

De acuerdo con Felipe, el fútbol es una actividad que permite convocar y reunir a los miembros del grupo, la cual es practicada los fines de semana en un horario y lugar determinados. La cancha constituye el espacio de reunión, en donde practican este deporte, para el que han ideado un procedimiento para conformar los equipos, en donde los que tienen mayor autoridad escogen a sus jugadores y conforme van llegando otras personas se forman otros equipos. Este mecanismo es compartido y comprendido por el grupo y aunque a veces varíe, según Felipe, todos conocen su funcionamiento.

De acuerdo con Felipe, dentro del grupo cada uno debe velar por su propia seguridad y no por la de otros, a menos que se trate de un amigo cercano de quien sí va a recibirse apoyo en algún momento en el que se esté enfrentando algún problema. Aunado a ello, mencionó que no confía en sus pares, pues a pesar de pasar tiempo con ellos, considera que en cualquier momento podrían reaccionar de manera inesperada, agrediéndolo o asaltándolo. Lo anterior se puede visualizar en el siguiente segmento:

M: Cuando usted dice "usted sabe como son ellos", ¿cómo es que son ellos?

Felipe: Es que diay como le digo, yo, diay son personas que diay, problemáticas y todo eso, uno nunca sabe qué actitud pueden tomar, me entiende. ¿Ya? Son cosas así, diay uno nunca sabe, digamos y soy uno que… yo… yo en ninguno de ellos confío.

M: ¿Estamos hablando de los chicos de la cancha?

Felipe: Sí, yo en ellos no confío, ¿me entiende? Y yo digo que en nadie hay que confiar, casi.

Se evidenció en Felipe cierta dificultad en reconocer ciertos elementos que definen a la pandilla, como, por ejemplo, el nombre de ésta y el fumar marihuana, su territorio, diferenciación con otros grupos, la jerarquía existente, las disputas con “otras cuadrillas”, entre otros. Este ocultamiento puede observarse en el siguiente fragmento:

M: Y qué hacen además de jugar bola?

Felipe: Diay …. no en veces, diay no en veces nada más jugamos bola y… como dice usted en veces estamos hablando y vacilando, pero en realidad ahí vamos cuando vamos a jugar bola y ya.

De acuerdo con lo mencionado por Felipe, en la comunidad existen distintos grupos de jóvenes delimitados por criterios como su nombre y el lugar donde se reúnen, ligado generalmente a donde viven sus miembros. Sin embargo, aunque se diferencien los sectores por su nombre, todos son considerados como parte de la comunidad, lo que lleva a considerar que esta distinción para la conformación de grupos de pares pierde fuerza en su delimitación.

Aunado a lo anterior, Felipe menciona que no existen requisitos específicos para ingresar a las pandillas, solamente resaltó la importancia de estar abierto a compartir con todos y todas para poder formar parte de la pandilla.

Los enfrentamientos que se dan entre los jóvenes dentro de la comunidad no son grupales, o bien, se es consciente de que no se cuenta con el respaldo grupal, sino que esto queda en un plano personal, lo cual no promueve el tomar venganza de manera conjunta, sino de forma individual. Esto permite visualizar la relación entre los miembros de las distintas “cuadrillas”. Ejemplo de ello es cuando Felipe se refiere a que, a pesar de que un grupo dentro de la comunidad agredió a uno de sus amigos, el ha logrado mantener una buena relación con ellos.

A pesar de ello, Felipe afirma que con los jóvenes de la comunidad vecina sí existe una clara división conflictiva**.** Esta problemática surgió por problemas que

se establecieron años atrás entre individuos pertenecientes a cada una de ellas, además de la defensa del territorio que se ha dado, porque no es permitida la presencia en las comunidades de los jóvenes de la pandilla opuesta.

Otro de los elementos importantes es que sus miembros comparten símbolos comunes, como es el caso del lenguaje, el cual está lleno de significados que les permite comunicarse, logrando una comprensión adecuada entre sí. Ejemplo de ello, es la conceptualización que realizan de “visión de mundo”, la cual definen como “mente”, siendo una palabra característica del vocabulario grupal. Lo anterior puede visualizarse en el siguiente fragmento de lo expresado por Felipe:

> *M: ¿Qué piensa usted que le ha dado su grupo de amigos para ser como es? Qué puede tomar de su grupo de amigos que pueda decir que lo caracteriza a usted?*
>
> *Felipe: …este eehhh, el hablar el hablar con ellos, digamos la forma de expresarse con ellos, es diferente a la forma de expresarme tal vez con ustedes o con un compañero, tal vez palabras que … como las palabras que yo les dije a ustedes ellos me entienden, eeh ellos me entienden eso de perilla, todas esas cosas ellos me entienden, yo les digo y ellos no me dicen: ¿qué? Ya ellos saben que es, yo digo que sería eso.*

El uso de estas palabras ha sido tan interiorizado, que hasta se dificulta el explicarlas en otros términos a personas ajenas a su grupo. Otra de las que puede resaltarse es el “tramar”**,** la cual implica un comportamiento característico de los miembros que parece haber sido asimilado por Felipe y que se evidencia en su relación con otros, tanto en lo interno como externo de la comunidad. Esto modifica, al mismo tiempo, su actitud frente a los otros, pues se está siempre alerta del engaño que podrían propiciarle. El tramar, a su vez, es un asunto que les otorga ventaja sobre los demás, quienes son considerados “más tontillos”; por lo tanto, constituye un recurso con el cual logran mayor autoridad sobre los demás. Esta confusión vista a la hora de explicar el significado de “tramar” puede observarse en lo siguiente:

Felipe: Sí, digamos a la hora de que digamos yo la yo la, o está también como "llevarla hablado", no sé…

M: ¿Llevarla hablado?

Felipe: Este como le explico (ríe), este ……. Mmm como le digo, es que no me entienden eso de tramar.

J: Es como engañar a alguien.

Felipe: Si como algo así más o menos, sí.

J: Como manipular a alguien, meterle hablada para engañarlo con algo.

Felipe: Si tal vez, si, a la hora de que usted llega y tal vez quiera quiere este si, como un tipo de engaño, engañar a alguien de que usted tal vez llegue y le hable este de cualquier cosa sí, nada más llegar y usted llega, es que como le explico tramar (ríe), sí que problema cómo les explico tramar (ríe).

El territorio que ha sido tomado por este grupo, no puede limitarse únicamente a la cancha en donde se reúnen los fines de semanas, pues Felipe mencionó diversos puntos en donde se reúnen grupos más pequeños por las noches, a los que también se les ha asignado cierto nombre.

Felipe presentó dificultad al explicar el significado del nombre grupo, pues tal y como se muestra en la siguiente cita, se mostró receloso y angustiado al responder.

M: Y qué significa eso?

Felipe: Diay este … (ríe) diay como… diay es como ese es como nada más, es que yo no sé, eso es como que llegue un mae invente eso nada más me entiende, llegue e invente un apodo así para el grupo o cosas así, ya que llegue y le ponga así nada más, el grupo solo [nombre del grupo], ya (ríe).

De acuerdo con Felipe, la comunidad visualiza a su pandilla como un grupo de vagos, por lo que no es bien visto. Esta descripción va en contra de cómo se describe personalmente, al afirmar que siempre lo han visto como una persona

estudiosa por haber hecho esto toda su vida. Esto puede verse en el siguiente fragmento de la entrevista:

M: Qué cree usted que piensa la comunidad de su grupo de amigos?

Felipe: Diay muchos diay, no… no… no ven bien ese grupo la verdad, este, en realidad casi nadie lo ve bien la verdad ese grupo de amigos, de que tal vez estén en una esquina todos ellos, en realidad lo que es la vecindad casi casi nadie lo ve bien la verdad.

M: ¿Y por qué será que no los ven bien?

Felipe: No sé tal vez los tienen como los vagos o esos que pasan ahí en esa esquina, sí.

"En realidad me hace sentir muy mal porque diay yo no siento que mis papás sean personas malas ni que este barrio sea un charral".

Dentro de la categoría de exclusión social con respecto a como es visualizada la comunidad de manera general, Felipe resalta las relaciones entre los vecinos como un aspecto que diferencia a este barrio de otros que cuentan con mayores recursos económicos, colocando en dos extremos, a su comunidad con respecto a estos otros sectores, los cuales, incluso, refiere por nombre. Éste es uno de los factores presentes en la comunidad que más le agrada.

Por otro lado, entre los elementos que no le agradan resalta problemáticas que también caracterizan al barrio, como la delincuencia y violencia en muchas de sus manifestaciones. Éstas las atribuye a personas que no viven cerca de su hogar, sino que pertenecen a una zona distinta de la comunidad y que, además, provienen de un barrio urbano-marginal de San José y que por haber vivido allí se les asignan ciertas características, como la venta de droga, etc. La presencia de estos estereotipos con respecto a estas familias, muestran una especie de discriminación dentro de la misma comunidad, en donde se diferencia a las familias de acuerdo con su lugar de proveniencia.

A pesar de lo anterior, Felipe aclara que no existen conflictos entre las distintas zonas dentro de su comunidad, aunque se considera que ciertos sectores son mayormente conflictivos y responsables de las problemáticas antes referidas.

En estas ideas con respecto a la comunidad, se evidencia un equilibrio, puesto que Felipe tiene la capacidad de hacer referencia tanto a los aspectos positivos, como a los negativos con gran claridad.

Esta percepción que tiene Felipe sobre su entorno, es producto de diversas realidades de las que tiene conocimiento como resultado de convivir con personas que han estado recluidas en la cárcel, involucradas en actividades delictivas, o bien, que permanecen gran cantidad de tiempo en las calles, actividades que expresa no compartir, y que atribuye a un contexto adverso. Estas situaciones que han atravesado algunos jóvenes de la comunidad electa, parecieran ser elementos que evidencian la exclusión social, pues es producto de estar fuera de los distintos sistemas sociales.

Estas experiencias parecieran haber tenido impacto en la identidad de los jóvenes de la comunidad, pues de acuerdo con Felipe, estos se diferencian de los adolescentes de otros sectores del país en que tienen mayor grado de malicia, lo cual parece mostrar la sensación constante de que algo negativo podría sucederles, por lo que se hace necesario mantenerse a la defensiva. Lo anterior se evidencia en la respuesta dada por Felipe al caracterizar a un adolescente de su comunidad, en donde relaciona la malicia con acontecimientos negativos vividos a nivel familiar:

> *Felipe: Siento que las personas más que todo así, los que son jóvenes son como… como más despabilados, más abiertos en mente este diay por diay por muchas cosas que suceden verdad, como le he dicho, todos esos problemas familiares todas esas cosas, diay uno uno ve diferente las cosas, este, si diay ellos este si diay son son personas que le puedo decir como*

como como un poco más maliciosas, si por toda las cosas que diay que nosotros vemos alrededor.

En las respuestas brindadas por Felipe, se evidencia su percepción con respecto a la discriminación que sufre su comunidad en relación con otras comunidades de Heredia, la cual es sufrida y sentida como una ofensa directa contra sus padres, pues considera que las características que desde afuera se le atribuyen a la comunidad, no responden a la realidad de quienes son en su familia, pues son trabajadores y buenas personas. Mediante el presente extracto es posible ejemplificar lo anterior:

M: ¿Qué piensa usted de eso Felipe?

Felipe: De qué, de esa discriminación se puede decir?

M: Si, igual, ¿cómo lo hace sentir eso?

Felipe: Diay a mi en realidad me hace sentir muy mal porque diay yo no siento que mis papás sean personas malas ni que este barrio sea un charral[9]*, y y diay la verdad es que esas cosas nada que ver, como todo diay como le digo de nuevo aquí hay personas muy buenas también y que se merecen ese respeto la verdad, porque diay tampoco ellos son quiénes para poder y llegar a hablar de así de esta comunidad, igualmente ellos tienen problemas en su comunidad y todo, siento que uno no uno no no puede hablar de esas cosas de esas cosas así, de de discriminar tal vez un barrio.*

A pesar de las diferencias atribuidas externamente a su comunidad, Felipe no establece contraste en la manera de pensar de los adolescentes o de proponerse metas con respecto a jóvenes de otra comunidad, pues percibe en el estudio una oportunidad constante y al alcance de todos y todas. Esto demuestra que para Felipe el vivir en una comunidad urbano-marginal no ha significado una limitación en su proceso educativo.

[9] Espacio abandonado lleno de basura y monte.

Los obstáculos en el estudio que Felipe menciona se relacionan con la limitación económica, así como con las carencias educativas en su familia y el imaginario que en torno a esto se tiene, específicamente su padre, quien es descrito como una persona que fue criada para trabajar y no estudiar, lo que dificulta que los estudios sean considerados prioritarios.

El estudio es visto por Felipe como un factor que, además de asegurar un mejor futuro, le garantiza una posición de respeto frente a los otros, pues la ignorancia es catalogada por él como un elemento muy negativo. Esto, a su vez, refuerza el rol que ha asumido, frente al de otras personas que no han estudiado.

Las experiencias con respecto al sistema de salud permiten ver la vulnerabilidad percibida frente a la atención médica, pues solo quienes poseen conocimientos sobre sus padecimientos y están atentos a no sufrir una mala praxis, evitan daños en la salud, ya que al referirse a la experiencia que ha tenido en esta área, menciona múltiples experiencias de personas que conoce y que han sufrido distintos tipos de malapraxis a nivel médico.

El que en la comunidad exista un Ebais, es un elemento que minimiza los efectos negativos de la exclusión social, pues permite mayor acceso por parte de las personas a los servicios de salud, así como la presencia del colegio y escuela. Sin embargo existen algunas personas que de acuerdo con Felipe, aún se encuentran fuera del servicio de salud por no estar asegurados.

4.2.1.2 Fotobiografía: Recordando su niñez

Entre los lugares que se muestran en las fotografías, existen algunos que representan su niñez, pues el espacio fotografiado evoca recuerdos como los juegos realizados en esta etapa, al captar lugares como aceras, gradas y centros de recreo. Además de los lugares antes mencionados, también existe presencia de espacios de juego que han tenido que modificarse por la mala utilización que,

en la actualidad, se les ha dado y que constituyen un riesgo para las personas de la comunidad. Tal es el caso de un dragón de cemento en cuyo interior los niños y las niñas de la comunidad tenían espacio para jugar, sin embargo por su utilización por personas para consumir drogas o tener relaciones sexuales, tuvo que ser clausurado.

La adolescencia y sus distintos momentos se simbolizan en la fotografía de la cancha, la cual es caracterizada como el lugar a donde le agrada ir a jugar fútbol y compartir con sus amigos. Al observar esta foto, el recuerdo comentado fue sobre un enfrentamiento que hubo entre dos barras cuando estaba más joven. Además, se refirió a objetos que antes habían en este lugar, pero que se los han robado, tales como los marcos de las canchas.

Las fotografías de la cancha fueron tomadas desde distintos lugares, para captarla en su totalidad, resaltando lugares particulares dentro de ésta. Esto permitió delimitar la portería, constituida por la entrada a la cancha, en la cual existen dos columnas pequeñas con tubos de metal. Ante esto, hizo referencia al hurto del marco debido al material del que estaba compuesto, pues, en ocasiones, es robado para ser vendido a fundidoras, y así obtener ganancia económica.

Otros elementos captados en las fotografías de la cancha, fueron leyendas que han escrito con respecto a su grupo de pares, o bien dibujos que han realizado sus miembros.

Los lugares de las fotos también pueden dividirse de acuerdo con sus etapas de desarrollo, porque Felipe los diferenció por edades al referirse a cada uno de ellos. Esto puede ilustrarse pues al comentar una de las fotos, afirmó:

> *“Ahí fue más grande como de 17, que pasábamos hablando y vacilando. [Sobrenombre de un joven de la comunidad] es un mae que le dicen así por el peinado”.*

O bien, al referirse a otra fotografía expresó:

“Ahí fue pequeño, éste es el poste donde contábamos escondido. Ya cuando estaba en la escuela, nos sentábamos en las gradas como unas 10 ó 15 personas”.

Parece evidente de que ciertos lugares en la comunidad, adquieren un significado particular de acuerdo con el momento evolutivo en el que se permaneció allí, como, por ejemplo, la cancha en su adolescencia, las áreas de recreo referidas a su niñez. Asimismo, los recuerdos permiten diferenciar estas etapas por las actividades realizadas, por ejemplo, relaciona los lugares de recreo de niñez con juegos, mientras que los espacios referidos a su adolescencia evocan imágenes de pleitos, asaltos, entre otros.

Felipe, al ver las fotografías y comentar las experiencias recordadas caracteriza la cotidianeidad de la comunidad, al hacer referencia a personas que realizan de manera continua diversas actividades dañinas, como robar, y que han logrado desarrollar cierta agilidad o sobrevivencia, pues aunque salen golpeados o agredidos de la situación, aún se encuentran viviendo en la comunidad y realizando los mismos actos.

También, algunas de las fotografías contienen elementos que por su antigüedad se relacionan con la historia de la comunidad, y son referencia para recordar cómo era antes este lugar. Por ejemplo, al referirse a una de las imágenes en donde se muestra un árbol ubicado en una de las aceras, menciona:

“El árbol porque es de los pocos árboles que quedan, de los más viejos, que incluso tienen más años que yo, entonces tiene mucha historia. Antes había otro más arriba que era de carao, antes habían muchos árboles”.

Otros espacios fotografiados representan vivencias que tuvo con su pareja, y que parecieran han sido significativas, o bien, dejaron huella en su historia de

vida, pues debieron ser interrumpidos por su separación. Esto puede evidenciarse en el comentario que hizo de una de las fotos:

> *"Me recuerda que iba mucho con mi ex novia, era un proyecto de vivienda de esos que uno tiene que depositar plata. Antes iba, pero dejamos de ir después de todo".*

4.2.2 Marcos

Marcos es un joven de 20 años, nació en San José y vivió durante sus primeros años en la comunidad León XIII, sin embargo posteriormente se trasladó a vivir en un sector de esta comunidad. Convive con su madre, padre y hermanos, quienes son todos menores. Su relación con ellos la caracteriza como buena, solamente establece la diferencia al referirse a su hermana, con la que pareciera no llevarse tan bien.

Marcos interrumpió sus estudios en los primeros años de la educación secundaria y, actualmente, se encuentra laborando, instalando aires acondicionados.

4.2.2.1 Entrevista

Las sesiones se realizaron al frente de la escuela de la comunidad. Se le consultó acerca de la posibilidad de grabar la entrevista, a lo que enfáticamente respondió "no, negativo".

El cuerpo como territorio por defender

A partir de las preguntas con respecto al vínculo de integración espacial, se evidenció en Marcos cierta dificultad para describirse como persona, pues brinda limitada información que pudiera caracterizarlo y distinguirlo. Esta dificultad también se evidencia cuando Marcos no logró reconocer sus habilidades

personales, pues al preguntársele por éstas, recurre a describir sus actividades preferidas, tales como jugar nintendo, patinar y hacky.[10]

Otro elemento importante para comprender la forma en cómo este vínculo se ha desarrollado, es la caracterización de sus deseos, ante los cuales hace referencia a la necesidad que percibe de terminar sus estudios, pues se considera un vago. Además, menciona el querer tener lo necesario cuando sea adulto, sin embargo afirma que es algo que solo el paso del tiempo va a poder determinarlo. Esto puede ilustrarse en el siguiente fragmento de la entrevista:

M: ¿Qué piensa acerca de usted? ¿Se siente bien?

Marcos: Diay sí.

M: ¿Y qué piensa?

Marcos: Que debo superarme.

M: ¿Cuáles son sus mayores deseos?

Marcos: Terminar de estudiar, porque ¡qué vago! Que cuando sea más viejo tenga lo que necesite, pero que el tiempo lo pida.

En lo expresado por Marcos, cuando se le pidió describir su cuerpo, se refiere a sus características físicas, en donde resalta de manera inmediata la necesidad de no involucrarse con ninguna persona, mientras que no le hagan ningún daño. Esto podría indicar que el cuerpo es simbolizado como su espacio personal, el cual debe ser respetado y defendido, por lo que esto puede evidenciar el sentimiento de una constante amenaza de agresión por parte de las y los otros. Lo anterior se evidencia en la siguiente cita:

M: ¿Cómo describiría su cuerpo?

Marcos: Normal, flaco… diay no sé, pequeño, moreno, flaco… tranquilo, no me meto con nadie que no se meta conmigo. No soy arratado, así como de que lo que se pone se va. Por ejempl, el otro día estaba en la esquina y mi

[10] Juego grupal en el cual los participantes realizan pases entre sí de una bola tejida rellena de arroz, utilizando las distintas partes de su cuerpo.

canguro se perdió, con un mp3, una cuchilla del trabajo y 5 mil colones, y solo un compa me lo dio. Yo no soy tan así.

Libertad infantil versus adultez sin diversión

Dentro del vínculo de integración temporal, existen elementos que le han permitido a Marcos reconocerse como persona única, tales como su forma de ser y actividades realizadas, además de la conservación de algunos aspectos físicos, lo que permite describir la integración de este vínculo. Sin embargo, se percibió una limitación a la hora de ampliar esta información, mostrada en cierta resistencia al contestar de manera puntual cuando respondía a las preguntas, además de no aceptar ser grabado durante la entrevista y de asegurarse el no aparecer en ninguna de las fotografías que se tomaron. Esta actitud defensiva pareciera que existe en Marcos desde niño, pues el resguardo de su espacio físico y emocional se da desde esta etapa. Esto puede ejemplificarse en lo siguiente:

M:¿En qué se parece su vida ahorita a cuando era niño?

Marcos: Los momentos tuanis[11] *de la vida, los paseos.*

M: ¿Y en cuánto a su forma de ser?

Marcos: El ancho, siempre he sido delgado. Lo tranquilo, no me meto con nadie si no se mete conmigo. Ya si se meten son otros cien pesos.

Pareciera extrañarse la etapa de la niñez por el placer que ésta generaba, pues se percibe la asunción de responsabilidades y obligaciones de la vida adulta como un obstáculo para la libertad y diversión, lo que en etapas tempranas se tenía plenamente. Esto puede verse en el siguiente fragmento, acerca de los cambios percibidos entre los recuerdos de su etapa temprana y la actual:

M: ¿Qué ha cambiado en usted?

Marcos: Más libertad… ahora trabajo, antes… que si quería helado, tome, que si quería esto, tome… ahora hay más competencia. El modo de pensar cambia, pero sigo siempre tranquilo.

[11] Calificativo que describe algo agradable.

A pesar de lo anterior, se muestra una contradicción, porque Marcos evidencia cierta renuencia en recordar elementos referidos a la etapa de su niñez, pues enfatiza en vivir el futuro sin necesidad de recordar el pasado.

Pareciera que Marcos conceptualiza el paso de una etapa de desarrollo a otra, como un acontecimiento que depende más de experiencias y circunstancias, tales como el conocer la calle, dejando de lado los cambios físicos que caracterizan estos pasajes y, a su vez, las responsabilidades que cada etapa tiene. Esto puede visualizarse en la siguiente parte de la entrevista:

M: ¿En qué momento dejó de ser niño?

Marcos: Cuando conocí la calle, como a los 8 ó 10 años. Ahí cambió mi mentalidad, más amplia. Uno aprende mañas… mucha fiesta. Ya de niño me escapaba de la escuela para ir a las pozas. Con mi mamá hubo un problema en la escuela una vez porque le tiré el borrador al profesor. Uno nada más hacía las cosas y no las pensaba.

M: ¿Cuándo piensa que dejará de ser adolescente?

Marcos: Cuando ya no quiera diversión, cuando sea un abuelo… pero me extraña, uno siempre hace lo mismo.

Marcos parece manifestar una desesperanza con respecto al futuro, pues es visto como algo desconocido, o bien, sin mayores cambios con respecto a su vida actual, pues la percepción de si mismo en un futuro, no tiene cambios significativos. Esto responde a que el futuro parece ser visto como algo desconocido y del que no se tiene control. Esto puede comprenderse al leer el siguiente fragmento:

M: ¿Cómo se imagina dentro de unos años? ¿Cómo se ve?

Marcos: La misma vara, trabajando.

M: ¿Habrá cambiado algo en usted para ese tiempo?

Marcos: No sabría, porque el futuro no lo sé. Dejaría que el tiempo pase y me lo diga… Solo que me pegue la lotería, no lo pienso y me voy, porque ya estoy aburrido del barrio.

Me ven como una rata… pero uno bretea y piensa en el futuro…

En referencia al vínculo de integración social, es importante mencionar que existen actividades por las cuales Marcos es reconocido, las cuales lo diferencian y permiten identificarlo. Sin embargo, esta diferenciación deja de lado la referencia a características personales que lo puedan particularizar. Esto se evidencia cuando se le pregunta por alguna característica por la que sea reconocido, ante lo que Marcos respondió:

M: ¿Tiene alguna característica por la que lo reconozcan?

Marcos: Que patino… hay dos más, pero nunca están. Un compa de [comunidad cercana] una vez preguntó por mí como el mae que patina.

Uno de los elementos que se evidencia en la manera de ser de Marcos y que pareciera también traspasar a las relaciones que ha establecido con sus amigos, es la desconfianza, lo cual podría estar relacionada con su actitud defensiva a la que constantemente hace referencia. Esto constituye un elemento muy importante que pareciera le permite sobrevivir en este medio, pues es necesario también tenerlo en cuenta hasta para relacionarse con sus amigos. Además de ello, los enfrentamientos que ha tenido con otras “cuadrillas” refuerzan esta actitud, y que Marcos considera que es algo que le ha dejado su grupo. Lo anterior puede ejemplificarse en lo siguiente:

M: ¿Qué piensa de su grupo de amigos?

Marcos: Todos son unos ratas, uno no se puede descuidar.

A pesar de lo mencionado anteriormente, dentro del grupo de amigos sí existen determinadas personas con las cuales puede conversarse, obteniendo de ellos y ellas el respaldo para sobrellevar algunas situaciones. Por otro lado, a nivel grupal se contribuye económicamente para comprar marihuana o alcohol, al reunirse para consumir estas sustancias. Estas actividades son elementos que permiten establecer identificaciones con el grupo, logrando permear la identidad de Marcos.

Otros elementos que han sido interiorizados y que Marcos comparte con los miembros de su grupo son formas de pensar y de hablar particulares; sin embargo, él aclara que la construcción del lenguaje que utilizan es producto del contexto y no del grupo en sí.

Lo anterior puede observarse en el siguiente fragmento:

M: ¿Qué características comparte?

Marcos: Que me cuadra beber, pasear…

M: ¿Qué le ha dado su grupo de amigos para ser como es?

Marcos: Nada, solo pleitos con otras cuadrillas… con [comunidad vecina], que juegan de sádicos[12]… como tienen cuetes[13], juegan de brasa[14]. Si yo entro allá me quiebran… igual si entran aquí… no hago ni mates[15].

M: ¿Algo más?

Marcos: Hablamos igual, los pensamientos van unos con otros. Ya saben que el sábado a tal hora ya se bebe, que un litro aquí… La forma de hablar no es de ellos, sino de la calle.

La exclusión que hace la comunidad de su grupo, también impacta la forma en cómo cree Marcos que es percibido por otros, pues se otorga ciertas características que son atribuidas a su grupo. Esto se observa en el siguiente extracto:

M: ¿Cómo crees que la gente de tu comunidad te ve? ¿Por qué?

Marcos: Como una rata, porque uno es un [apelativo que hace referencia a ser parte de la pandilla]… pero uno bretea y piensa en el futuro… Me les cago por sapazos[16].

La agresividad y peligro con que tiende a ser relacionada la comunidad, son características que Marcos considera logran diferenciar a los jóvenes de allí con

[12] Peligrosos.
[13] Armas.
[14] Violentos.
[15] Actuar sin rodeos.
[16] Persona que realiza críticas negativas de asuntos ajenos.

respecto a los del resto de otras localidades heredianas, vistas estas como elementos que permiten lograr un mayor respeto por parte de estos sectores hacia ella y, por lo tanto, hacia sus miembros, a pesar de que parecen indicar discriminación hacia este sector. Esto puede ejemplificarse en el siguiente extracto de la entrevista:

> *M: ¿Cómo describiría a un joven de la comunidad?*
>
> *Marcos: Diay normal… todo el mundo hace lo que quiere.*
>
> *M: ¿Hay algo que lo haga diferente?*
>
> *Marcos: La ropa, el carácter. Cuando hay que matarse, hay que matarse con una cuadrilla… Porque es respeto. ¿Por qué cree que [nombre de la comunidad] tiene tanto respeto en Heredia? Aquí los taxis, motos de comida y hasta ambulancias no entran (se ríe). Además aquí no es como en otros lados, que le ofrecen la droga, aquí para venderle tienen que conocerla… si llega así pueden patearla. Entre algunos de nosotros nos cuidamos.*
>
> *Cuando alguno tiene un problema con [comunidad vecina], son moléculas de segundo cuando aquí se llena… todo corre por chismes. Yo por algunos sí meto la mano*[17]*, pero por algunos.*

Lo anterior podría indicar la fuerte influencia del contexto en la construcción de la identidad; por lo tanto, aunque el grupo es parte de éste, las particularidades que lo caracterizan no pueden dejarse de lado en la construcción del sentimiento de identidad.

"Más mentes… sí, todos es más loquera"

La ideología de la pandilla tiene como una de sus características la desconfianza entre sus miembros; sin embargo, se da un apoyo muy fuerte cuando deben defender a su grupo, o bien, a su territorio, pues tal y como lo dice Marcos, "*Cuando hay que matarse, hay que matarse con una cuadrilla… Porque*

[17] Intervenir para apoyar a una persona.

es respeto". Esto permite ver que el grupo otorga un respaldo para cuando se dan los problemas con la comunidad vecina, además el ser respetado constituye un valor muy importante para los grupos de jóvenes en esta comunidad.

Según Marcos el grupo de amigos es un espacio importante para divertirse, en donde pareciera que las actividades que realizan es uno de los principales elementos que los integran como grupo, pues la manera de recrearse es común a sus miembros, en actividades tales como paseos, consumir licor y conversar sobre lo que les ha sucedido.

En el grupo se establecen relaciones interpersonales más estrechas entre algunos de sus miembros, que les permiten expresar situaciones cotidianas unos con otros, e identificar a personas dentro de éste, con las cuales puede tenerse mayor apertura, manteniendo siempre cierta distancia con algunos de ellos en quienes no se confía tanto. Esto puede observarse en el siguiente fragmento:

M: ¿Cómo describiría su relación con sus amigos?

Marcos: No sé… como le digo, para cosas como paseos, sí me meto, pero no hay que ser tan metido. Ya lo que les pase salados. Yo ando mucho con [dos jóvenes de la comunidad], uno les cuenta cosas pero no todo… uno sabe que decirles… pero no todo. Hay varios amigos, pero no a todos.

Aunque no existe un ritual de ingreso al grupo sí hay requisitos explícitos para incorporarse, pues según Marcos es importante el apoyar económicamente las actividades que realizan y lograr buenas relaciones con cada uno de sus miembros; de lo contrario, podría no ser aceptado dentro de éste, tal y como lo comentó Marcos:

M: ¿Qué hay que hacer para formar parte de su grupo de amigos?

Marcos: Que aporte a la causa… caerle bien a todos… Así que si dicen que van a comprar un litro, que ponga, que no solo diga "¿va a invitar?".

M: ¿Qué se necesita para entrar a los [nombre del grupo]?

Marcos: Entrar con alguien conocido y caerle bien a todos, porque si no, lo asaltan. Si alguien llega jugando de loco…hasta que suena. Hay algunos compas que no fuman.
Yo ahorita hablo con ustedes porque L me lo pidió y yo confío en el, porque si ustedes llegaran a preguntarme que si les respondo estas preguntas puede que salgan hasta madreadas.

Marcos describe que existen otros grupos en la comunidad, los cuales son tomados como referencia para caracterizar a su grupo y diferenciarse de estos; sin embargo, pareciera valorar su pandilla de manera negativa porque los demás jóvenes de la comunidad son vistos como “normales”. Esto podría ser por la actividad que los define, la cual es el consumo de marihuana. Además de ello, esta dicotomía entre normalidad y anormalidad, también Marcos la realiza con respecto a las personas que se encuentra dentro del grupo y el criterio, se establece a partir de los que consumen licor o no.

Según Marcos, cada grupo de jóvenes se identifica con un territorio geográfico específico. Cada uno de ellos está delimitado por las diferentes zonas que conforman la comunidad, y todos se unen cuando deben defender a la comunidad en su totalidad del sector vecino.

Con respecto al territorio del grupo al que pertenece Marcos, éste pareciera haber sido conceptualizado como un espacio en el que establecen sus propias reglas y encuentran la libertad que necesitan para realizar las actividades a su manera, siendo una de las más importantes el fumar marihuana. Esto ha permitido cierta legalización y legitimación de esta actividad por parte de las y los jóvenes, pues parecen no tener ninguna limitación en el consumo de este producto; además, el fumado de marihuana es una de las acciones más valoradas por ellos y que le da la identidad a éste, además de verla como una mejor opción en contraposición a la violencia. Estas ideas pueden reforzarse con lo expresado por Marcos, al decir:

Aquí es “legalize”, me entiende, usted fuma donde quiera. Eso es mejor que andar quebrando ventanas… Algunos lo han hecho, pero con motivo, por sapos.

Aunque Marcos define que no existen líderes en el grupo, ha identificado a ciertos jóvenes “más respetados”, o bien, que distribuyen la droga. Además, al relacionar el significado del nombre de la pandilla con la función de distribución de la marihuana, es muy posible que el líder sea quien tiene esta tarea. Esto puede verse en lo que responde Marcos cuando se le pregunta con respecto a este tema:

M: ¿En los [apelativo dado a las y los que pertenecen a la pandilla] existe algún líder?

Marcos: No hay líder, usted vela por su pellejo… Hay uno que es el papá de los tomates, porque es el que la vende.

¿Respeto o discriminación hacia la comunidad?

La exclusión social ha permeado la visión que Marcos tiene de su comunidad, promoviendo la no visualización de aspectos que le permitan describirla positivamente, al punto de querer salir de ésta si tuviera los medios necesarios. Así lo expresó el joven Marcos:

M: Ahora hablaremos un poco acerca de la comunidad. ¿Qué es lo que más le gusta?

Marcos: Nada.

M: ¿Qué le cambiaría?

Marcos: Todo.

En la descripción que hizo Marcos sobre su comunidad, mencionó lo que considera que las demás comunidades en Heredia piensan sobre este lugar, asociando la agresividad atribuida a sus habitantes y el temor que sienten al ingresar a esta, como una forma de respeto que personas externas tengan hacia este lugar, dejando de lado el aislamiento que esto ocasiona de los demás

sectores de la provincia. Esto puede evidenciarse en el fragmento de la entrevista, cuando se le consultó sobre lo que diferencia a un joven de su comunidad a otro que viva en algún lugar vecino:

> *Marcos: … Porque es respeto. ¿Por qué cree que [nombre de la comunidad] tiene tanto respeto en Heredia? Aquí los taxis, motos de comida y hasta ambulancias no entran (se ríe). Además, aquí no es como en otros lados, que le ofrecen la droga, aquí para venderle tienen que conocerla… si llega así pueden patearla. Entre algunos de nosotros nos cuidamos…*

Por otro lado, aunque para Marcos el acceso a los servicios médicos y educativos, han estado al alcance, pareciera que la exclusión se evidencia en mayor medida en el trato que reciben por parte de los y las profesionales de estas áreas, pues consideran que éste no ha sido el más adecuado. Esto se ve reflejado en la siguiente cita de la entrevista:

> *M: ¿Cuál ha sido su experiencia cuando ha tenido que ir a la clínica?*
>
> *Marcos: Ah… a mi me dan mucho miedo las inyecciones y la enfermera me hizo tirada la jeringa… yo me la hice arrancada y casi me le voy encima. Cuando a uno se le montan, son un montón… uno tiene que sacar jacha por uno. Para sacar una cita uno tiene que ir desde temprano, como en todo lado… Llega gente desde las 2 de la mañana y algunos hasta desde la noche antes a acampar.*

4.2.2.2 Fotobiografía: Los lugares de diversión

Las primeras fotos mostraron diversos lugares de un sector cercano al Ebais, los cuales según Marcos son áreas de “fiesta”, donde su grupo de amigos y amigas siempre acude, aduciendo que en todo momento se encontrará alguien allí. Entre las actividades que realizan están: vacilar[18] o “hacer demencia[19]”, fumar y tomar afirmando que “la mayoría siempre borrachos”.

[18] Bromear.

Al ver una de las fotos en la que se muestra un lote vacío en una esquina, en donde existen diversos grafittis en las paredes, además de basura en sus alrededores, expresó su disgusto por la comunidad, pues dice que esta se "ve fea".

También, al comentar las fotografías evocó ciertas experiencias que ha tenido con personas de la comunidad, por ejemplo, mencionó que "un chino" dueño de una pulpería lo había demandado. El espacio de este comercio también constituye un centro de reunión, en donde siempre según Marcos, existen personas tomando, o bien es considerado "área de fumado".

Existen otros sectores que también identificó como "áreas de fumado" que están más encubiertos, pues se encuentran a lo interno de las alamedas. A pesar de ello, cerca de éstos viven personas que trabajan en el OIJ, pero que no les prohíben este consumo, y según Marcos más bien se sientan a compartir con ellos y ellas, sin involucrarse directamente. Uno de estos lugares lo denominó como "palco", lo que pareciera indicar que se sienten cómodos al fumar allí. En esta fotografía, se muestra una especie de gradería de zacate, que se encuentra en uno de los costados de una casa.

Otros lugares fotografiados corresponden a sitios en donde, según Marcos, se vende marihuana, por lo que allí siempre están "los doctors.[20]" Marcos llama a estos sectores "área de venta" y la gente en la comunidad sabe que allí puede obtener este producto, a pesar de mencionar que la policía frecuenta generalmente este sitio. En esta fotografía se muestra un sector, el cual está rodeado de casas, en una de las alamedas de la comunidad.

---

[19] Situación cuando el grupo de amigos se divierte con toda libertad, en algunas ocasiones transgrediendo los límites sociales establecidos.
[20] Distribuidores de marihuana en la comunidad.

Una de las fotos muestra, según Marcos, “el área de piedreros,[21]” por lo que esto permite diferenciar a su grupo con respecto a otros existentes en la comunidad. Esta refleja un camino que parece dirigirse a las cuencas, el cual está en medio de zacate alto y la tapia de una casa.

Otro de los lugares fotografiados que muestra una esquina en donde hay una casa, la cual está ubicada en frente de un bar de la comunidad, es definido por Marcos como punto de venta de piedra, en donde además se dan constantes enfrentamientos entre quienes acuden al bar.

Por último, se evidencia el territorio de su grupo, o bien, la cancha y sus alrededores. Se mencionaron las actividades que allí realizan como “las mejengas,[22]” el consumo de marihuana y de licor, o bien espacios en donde vacilan y conversan. Existen escritos en las paredes que muestran algunos sobrenombres de jóvenes que van a la cancha, o bien, palabras propias de la jerga del grupo.

4.2.3 Lucía

Lucía es una joven de 19 años, quien nació en Heredia. Siempre ha vivido en esta comunidad con su familia, la cual está conformada por su madre, padre y hermanos. Afirma que su relación con ellos es agradable, a pesar de que, en ocasiones, considera que sus padres se involucran en su vida más de lo deseado. Con sus hermanas tiene una mejor relación que con su hermano.

Actualmente, no se encuentra estudiando, por lo que se dedica, ocasionalmente, a cuidar niños y niñas. Abandonó el colegio en noveno año, sin embargo no sabe cómo concluir este nivel debido a la eliminación de las pruebas nacionales, de las cuales ella solamente realizó algunas.

---

[21] Personas que consume crack.
[22] Partidos de fútbol.

La entrevista se realizó en las cercanías de la cancha, en una acera electa por ella.

4.2.3.1 Entrevista

Lucía fue contactada mediante una de las visitas a la cancha, en la que ella se encontraba sentada con algunos jóvenes conversando. Ante esto se le propuso participar en el estudio, a lo que aceptó. Las sesiones se llevaron a cabo en las cercanías de la cancha, en una de las aceras.

"A mi me gusta así como soy yo"

Con respecto a las preguntas sobre el vínculo de integración espacial fue evidente de que existe en las respuestas brindadas por Lucía, claridad en expresar y reconocer sus habilidades, pues al pedirle que las describiera y mencionara lo hizo de manera amplia y fluida, destacando como principal característica el ser alegre, la cual transmite a todas las personas con las cuales comparte. Entre sus habilidades mencionó el estudio, y la lectura, a pesar de definirse como "vaga", pues no le agrada ir al colegio.

Esta claridad se evidenció de igual manera a la hora de expresar sus debilidades, pues de acuerdo con lo expresado, Lucía pareciera tener dificultad en mantenerse en actividades que implican cumplir con un horario y límites establecidos. Esto se manifiesta en el abandono de diversos empleos, así como la educación secundaria, lo cual es atribuido por Lucía a una característica suya, conceptualizada como vagancia. La siguiente cita permite ilustrar lo antes mencionado:

J: ¿Qué piensa acerca de usted misma?

Lucía: De que...., soy una vaga, varas (ríe) no si en serio que soy una vaga, que a veces no tengo un trabajo y duro mucho en... ya, duro poco en tenerlo y duro mucho en buscarlo, ya. Entonces diay si, soy una vaga…

Otro de los elementos observados en Lucía es el considerar la propia vida como lo más valorado, además de mencionar a Dios, expresado de la siguiente forma:

J: ¿Qué es lo que más aprecia de la vida?

Lucía: Eh... mi vida. Es lo que más aprecio mi vida y des…, no primero Dios y mi vida.

J: ¿Por qué siente que vale la pena luchar?

Lucía: Y porque es la vida de uno, entonces que manda huevo que uno no luche por uno. Ya uno también ayuda a la gente y así, pero luchar por uno es lo mejor, si uno sabe que las cosas son para uno y que si uno estudia es porque a uno le va a ir bien, entonces si uno trabaja va tener su platita para poder comprarse sus cosas y así, así hay que luchar por uno.

Con respecto a su cuerpo, parece existir claridad y satisfacción en cuanto a sus características físicas, tal y como lo expresa en el siguiente momento de la entrevista:

J: ¿Qué le parece su cuerpo?

Lucía: A mí me gusta, a mí me gusta. Hay gente que dice nombres es que uno no tiene tal cosa, ya por ejemplo yo no tengo mucho pecho, pero a mí no me importa, yo me quedo así. A mí me gusta así como soy yo.

Lo anterior puede relacionarse igualmente con la asimilación de los cambios corporales, al manifestar que se sintió extraña con estos; sin embargo, reconoce que estos sentimientos son comunes en todas las personas, reconociendo sus similitudes y diferencias con respecto a otras etapas de la vida, así como identificando aquellos aspectos corporales que le desagradan.

Cambio de etapas: Sinónimo de caos

Como parte del vínculo de integración temporal, Lucía establece una clara diferenciación entre los roles femeninos y masculinos, y considera que el

asemejarse a los hombres le ha permitido tener mayor libertad y más diversión. Por lo tanto, pareciera que parte de su identidad ha estado basada en diferenciarse del resto de las mujeres y asemejarse a los hombres, pues se identifica con ellos en formas de pensar, actividades preferidas, formas de vestirse y expresarse; sin embargo, comenta que, a pesar de esto, mantiene siempre su femineidad. Esto puede ilustrarse en lo expresado por Lucía:

> *…este si como yo visto distinto a muchas mujeres y hablo distinto que muchas mujeres porque yo siempre me he criado con hombres, entonces ya yo tengo más la mente como la tienen los hombres, obviamente siendo mujer verdad (ríe), pero sí.*
>
> *J: ¿En qué sentido siente que tiene más la mente como los hombres?*
>
> *Lucía: Porque es me gusta lo que les gusta a los hombres, ya me gusta jugar bola o me gusta jugar play station, o me gusta ver equipos ya partidos, me gusta cualquier cosa así, hasta me gusta patinar (ríe) ves..., no sé patinar, pero sí sí ahí uno hace estúpido.*

Al recordar y expresar diversas ideas sobre la etapa de la niñez, se evidenció en Lucía cierta dificultad, que podría estar asociada con las carencias que se experimentaron en ésta. Una de las pocas experiencias relatadas y recordadas de esta etapa, fue una ocasión en que su madre le regaló un libro para colorear y que ella completó de manera inmediata a pesar de que su madre le había advertido que debía utilizarlo poco a poco.

Con respecto a cómo se visualiza Lucía en un futuro, menciona el querer vivir sola en un apartamento y tener un empleo que se lo permita. Sin embargo con respecto a su forma de pensar y otros cambios personales que podría vivir no logra expresarlo con claridad, tal y como se muestra en el siguiente extracto de la entrevista:

> *J: Y dentro de unos años si se ve, ¿cómo se imagina?*
>
> *Lucía: ¿Ah? Eh dentro de unos años… me imagino viviendo en un apartamento sola (ríe) eso es lo que quiero, por eso yo si consigo un*

trabajo estable de verdad me alquilo un apartamento o algo así, tener ya mi vida más propia.

J: ¿Qué otros cambios se imagina?

Lucía: ¿Otros cambios? …. Ni estar en futuro y en pre pasado me imagino, yo me imagino como que… no es que no no, me imagino igual, yo me imagino igual, mi forma de ser igual, todo igual.

Lo recuerdos manifestados por Lucía sobre las etapas tempranas no los asocia con problemas, sino solamente con diversión a diferencia de la vida actual, la cual es vista como un caos lleno de preocupaciones Esto puede verse en el siguiente fragmento:

M: ¿El recuerdo más temprano que tenga?

Lucía: ¿El más temprano? Y.. la escuela, para mí la escuela era lo mejor (ríe).

M: ¿Y qué recuerdo de la escuela?

Lucía: De cuando ya, lo que uno tenía que estudiar pero uno siempre andaba en el chingue y en los recreos corriendo jugando y así, no como ahora que uno se preocupaba por cosas, en cambio ahí uno no se preocupa por nada. Y el kínder, el kínder yo amo el kínder.

J: ¿En qué siente que se parece su vida de ahora a como era cuando era niña?

Lucía: ¡Y! Todo un caos (ríe), uno tiene tantos problemas ahora … entonces diay… (cambia su tono de voz, más seria, menos animada) de verdad es muy distinto, es que no sabía como decirle.

Lucía explica el haber dejado de ser niña por la experiencia que tuvo al haber quedado embarazada y decidir vivir en unión libre con un joven. Esto se puede valorar en el siguiente extracto:

J: ¿En qué momento siente que dejó de ser niña?

Lucía: En el momento en que quedé embarazada y me junté (ríe). No sí es que tu… este quedé embarazada pero ya no tu… no tengo hijos los perdí y estuve juntada y así, entonces ahí fue donde ya yo no me sentía niña.

M: ¿A que edad fue eso?

Lucía: A los 17, 17 casi 18, fue como a estos tiempos.

Al referirse al paso de la etapa adolescente a la etapa adulta, Lucía lo relaciona con la obtención de un trabajo estable y el lograr una relación de mayor profundidad con un hombre, lo cual se muestra en la siguiente cita:

J: ¿Cuándo cree que va a dejar de ser joven?

Lucía: A ver, uy mae eso está difícil (ríe), yo creo que yo todavía no maduro, no sé yo me imagino que cuando ya… cuando ya tenga un trabajo más estable ya tal vez, cuando ya busque otro ámbito en los hombres no un novio o algo así, sino ya uno busque algo más profundo o algo así ya, uno ya empieza a madurar.

Existen diversas características personales que Lucía ha mantenido a lo largo del tiempo, por ejemplo, el ser sociable y alegre, rasgos que la hacen una persona particular y única, visto al consultarle por cómo se describiría como persona:

Lucía: Y, como todo el tiempo no sé, feliz, es que (ríe), no sí como todo el tiempo, yo no cambio con nadie, ni con mis papás yo sigo siendo la misma, no soy de dos caras.

Algunos rasgos físicos que Lucía considera mantener desde su niñez, son la cara y el cabello, pues hace referencia a un portarretratos con una foto que guarda desde el kinder.

"Conociendo mundos uno anda igual que ellos conociendo, aprendiendo"

Con respecto al vínculo de integración social, Lucía considera como la característica sobresaliente en ella, la alegría, define su rol en el grupo, al ser un recurso utilizado para ayudar a otros(as). Según Lucía, su alegría le ha permitido ayudar a otras personas cuando se encuentran en problemas, lo que también es reconocido por otros. Esto puede evidenciarse al preguntarle por lo que la hace única como persona, al comentar:

> *Lucía: Eso eso que le estaba diciendo, la alegría, porque es que a mí una vez una señora llego y me dijo, así sin yo conocerla, llegó y me dijo usted tiene el don de hacer feliz a la gente, a pesar de los problemas que tenga yo llego y les hago un chingue[23] y los hago reírse y ya y se ríen y al momento está alegres, y eso es muy cierto, eso es lo que a mí me fascina, yo llego donde la gente y ya saco a todo al mundo de la alegría y la felicidad, entonces ya (ríe). Todo el mundo me dice, mae gracias gracias, porque tal vez tengan un problema y uno llegó así sin saber y nada más le sacó la felicidad.*

La amistad le ha permitido establecer vínculos a través de los cuales ha logrado desarrollar una serie de rasgos que la hacen ser la persona que es, como por ejemplo sociable, pues Lucía atribuye que por estas interrelaciones ha logrado ser como es. Además de ello, aspectos como formas de pensar, intereses y deseos que se asemejan a los de sus amigos y amigas, permiten obtener elementos de su grupo que fortalecen su relación con él. Esto se ilustra en el siguiente fragmento:

> *Lucía: ¿Cómo ellos que tengo yo?*
>
> *J: Si*
>
> *Lucía: Y… no sé lo sociable, lo sociable… lo sociable ya hablo plural (ríe) este…. No y la forma de pensar en como uno es joven y ellos también son jóvenes, entonces uno está en… en el vacilón y así y querer estudiar y*

[23] Divertir.

querer hacer esto y lo otro, ya uno conociendo, conociendo mundos uno anda igual que ellos conociendo, aprendiendo.

J: ¿Qué cree que le ha dado su grupo de amigos para ser como es usted?

Lucía: La amistad, ya porque sin la amistad de ellos uno no sería lo mismo, entonces si ellos le dan a uno la amistad y uno se abre y uno también les da la amistad de uno.

En cuanto a la visión que tiene la comunidad de la pandilla, Lucía mencionó que son considerados como "chapulines" o "pintas"[24], lo cual ha incorporado por el hecho de relacionarse con hombres, tomar licor y fumar. A pesar de ello, ha establecido una diferencia con respecto a ciertas acciones que realizan algunos de sus amigos como, por ejemplo, robar y que ella no las realiza. Lo anterior puede verse en lo siguiente:

J: ¿Cómo cree que la gente de la comunidad la ve a usted?

Lucía: Bueno la mayoría me ven como una chapulina (ríe), sí a mí… es solo… es aquí es la palabra así como una chapulina, como uno anda con hombres y uno toma y uno fuma y uno se enfiesta en la calle y así, entonces lo ven más a uno así, como una pintilla.

J: ¿Cómo cree que la gente de la comunidad ve a su grupo de amigos?

Lucía: Igual (ríe), igual o peor, porque ya ellos ya son hombres y ellos si asaltan, ya, yo no ellos sí, obviamente yo no me voy a poner a asaltar a un mae o algo así, en cambio ellos si se van, no todos, pero sí sí hay unos que, entonces ya a ellos si los ven peor, y como hay unos que fuman otra cosa que no es marihuana, ya piedra o o consumen perico[25] y así…

Lucía establece una clara diferencia entre los roles femeninos y masculinos, en donde las mujeres son descritas como estudiantes y que no permanecen por tanto tiempo en las calles, en contraposición con los hombres, a quienes ha identificado como vagos y se les asocia con el consumo de licor, dado que se

[24] Calificativo atribuido a jóvenes que pertenecen a agrupaciones delictivas o que por utilizar ciertas prendas de vestir, son llamados de esta manera.
[25] Cocaína.

menciona que los hombres de la comunidad, aún teniendo hijos, procuran contar con dinero para este fin. Ejemplo de ello se muestra en lo expresado por Lucía:

J: ¿Si describiera a un muchacho?

Lucía: ¿Un muchacho? Un vagabundo en una esquina, viendo que que ve, que hace, este, o tal vez uno que si tenga su trabajo y que gaste todo el sueldo en pegarse la fiesta, es que eso es lo que más se ve aquí, o otros que si ya se ya se pellizcaron que tal vez tuvieron un hijo, o algo así, y quieren dar la plata a su hijo pero aún así pegarse la fiesta.

"Siempre pasan peleando con ellos y ellos con ellos y así, pero es que eso viene de años"

En la ideología de la pandilla, el valor de la amistad es descrito por Lucía dentro de dos extremos, pues por un lado afirma que no existen verdaderos amigos pero, por otro, expresa que daría la vida por algunos que son vistos como hermanos. Por tanto, aunque se niegan estos valores dentro de la pandilla, se reconocen fuertes vínculos con otras personas.

Por otro lado, al describir la relación que mantiene con sus amigos, Lucía describe que con algunos prefiere mantener cierta distancia, pues no confía en que serán discretos con lo que ella haga o les cuente.

Lo anterior puede verse en la siguiente cita:

J: ¿Y cómo describiría la relación con cada uno de sus amigos?

Lucía: ¿Con cada uno?

J: Si en general

Lucía: Es que ya uno los ve como hermanos, como… como así, como que si algo le pasa a este uno se preocupa y si está bien uno se siente bien porque ellos están bien, y ya, y si tienen un problema uno trata de darles un consejo aunque tal vez uno no sea bueno dando consejos pero uno da su opinión o algo así… si eso (ríe).

J: ¿Y con todos es parecido?

Lucía: No hay unos que uno a veces prefiere tener distancia, no tan apegados, porque también hay gente que y... no es como uno, ya que uno si le cuenta a uno se lo reserva, si uno hace algo también se lo reservan, en cambio hay gente ven algo y ya lo andan diciendo, cosas así, entonces uno ya siente un poco más de distancia.

Con respecto al género, Lucía percibe una diferencia en el trato recibido como hombre y mujer, en donde pareciera que si se es hombre hay mayores posibilidades de ser bien tratado que si se es mujer, lo cual es expresado en la siguiente cita:

Lucía: aquí son demasiado tuanis, a pesar de que uno es mujer ya lo tratan demasiado tuanis, o sea, me refiero a pesar de ser mujer porque como uno se va a las loqueras con ellos, entonces a veces llegan a un punto en que lo ven a uno como un compa, como un hombre compa, entonces lo tratan a uno super mejor porque tras de que es mujer compa, entonces lo tratan demasiado bien y lo único si feo son las mujeres, que hay muchas mujeres que muy… muy ratas.

Otros elementos con los que Lucía caracteriza la cotidianeidad de la pandilla son las actividades que realizan entre sus miembros, las cuales aunque no se limitan a un mismo espacio dentro de la comunidad, pues también realizan paseos, siempre están acompañadas del consumo de sustancias alcohólicas y marihuana, lo cual se evidencia en las siguientes palabras de Lucía al consultarle acerca de las actividades grupales que realizan:

J: ¿Y cuándo está con ellos qué hacen? Bueno, hemos visto que juegan bola, ¿pero en otros momentos qué hacen?

Lucía: Tomar (ríe), no sí este, bueno pegarnos la fiesta o vamos a las piscinas o a las pozas o un día de estos fuimos al monte también, Monte de la Cruz, este ya y no sé, ir a como pasear, o también quedarnos ahí como

lo mismo vacilando, hablando, contándonos cosas o viendo partidos como ayer (ríe).

Lucía hace referencia a la historia de las rivalidades y enfrentamientos entre los grupos de jóvenes de la comunidad electa y la comunidad vecina, lo cual tiene un peso importante sobre los conflictos actuales, pues todos los y las jóvenes reconocen a quienes los iniciaron, a pesar de que se afirma que los enfrentamientos han disminuido con el paso del tiempo. Además, describe a los jóvenes como más jóvenes y por lo tanto menos violentos, comparándolos con pandillas anteriores, quienes se enfrentaban incluso con machetes.

Por otro lado, Lucía indica que los motivos para enfrentarse se deben a que siempre ha habido roces entre las comunidades, lo que hace que los jóvenes de un lugar se creen imágenes de los otros jóvenes, perpetuando así el conflicto. Esto puede verse en la siguiente cita:

Lucía: …siempre pasan peleando con ellos y ellos con ellos y así, pero es que eso viene de años, ahora los que son los más viejos de las cuadrillas que son los [nombre de la cuadrilla] y así que ellos ya tienen un un treinta y resto de años y así, entonces ellos fueron todos ellos fueron los que empezaron los pleitos.

Sin embargo, es preciso aclarar en referencia a los grupos de ambas comunidades, que de acuerdo con lo expresado por Lucía esta diferenciación se da por motivos de ubicación o defensa del territorio, pues en cuanto a la manera de pensar y actividades realizadas, pareciera haber una coincidencia entre los mismos grupos, aunque se perciban diferentes:

Lucía:…yo conozco a todos ellos, y ellos tienen broncas, ellos creen: nombres esos maes son tal y ahí esos maes son así, pero ellos no saben que esos maes son iguales a ellos, se pegan las mismas fiestas hacen las mismas cosas, los todos toman, todos fuman marihuana, todos hacen aquí hacen allá, entonces son lo mismo, son lo mismo, ya obviamente cada uno

tiene su forma de pensar y su forma de ser, pero en relaciones y así son lo mismo.

El anterior extracto podría demostrar cómo a pesar de los conflictos que han existido en la comunidad con respecto a sus vecinos, lo cual ha permeado el pensamiento de sus amigos, Lucía logra tener una visión más amplia con respecto a ello, al afirmar haber establecido relaciones no conflictivas con personas que viven en dicha comunidad.

Con respecto a las principales diferencias entre grupos de pares dentro de la comunidad, Lucía enfatiza en la ausencia de problemas entre grupos dentro de ésta, pues la división más significativa se da con respecto a la comunidad vecina y los grupos de jóvenes existentes allí. Esto parece mostrar que, a pesar de que existen diversos subgrupos o cuadrillas en la comunidad, los límites entre estos son difusos, y no sostienen relaciones conflictivas entre sí. Por ese motivo, Lucía afirma que su grupo de amigos no se limita a un solo punto de la comunidad, sino que consideran pares a los miembros de diversas cuadrillas con quienes comparten a menudo.

Según Lucía, los grupos dentro de la comunidad se diferencian entre sí porque su nombre es relacionado con un significado alusivo a algún elemento característico; sin embargo, los miembros en un grupo no necesariamente son siempre las mismas personas, ya que pueden compartirse tanto las actividades que realizan como las características particulares con jóvenes de otras cuadrillas.

De acuerdo con Lucía, los conflictos que podrían originarse entre jóvenes con mayor afinidad a cuadrillas distintas, no implican el involucramiento de todo el grupo para resolverlo, lo que podría indicar que la cuadrilla no tiene una función de protección para sus miembros. Sin embargo, a la hora de defenderse contra la comunidad vecina, afirma que los distintos subgrupos se unen como un todo,

indicando que todos son de los mismos, al pertenecer a este lugar. Lo anterior es expresado por Lucía en el siguiente extracto de la entrevista:

M: ¿Pero esas cuadrillas tienen roces entre ellas o no?

Lucía: mmmmm… digamos, digamos yo estoy, digamos que nosotras somos una cuadrilla y ellos son otra cuadrilla, yo puedo tener un roce con alguien ahí, pero solo con una persona ya, no con toda la cuadrilla, porque todos somos de los mismos somos de [la comunidad propia], somos de los mismos, ya si hay un roce entre ellos yai arréglelo entre ustedes.

J: ¿Y de ellos algunos van a la cancha?

Lucía: Si, aquí usted no vio, llegaron… primero había solo dos equipos y después llegaron otros más de otro lado a jugar entonces se hizo otro equipo y así, ellos van nada más llegan: jale a jugar a [la cancha] y se van para [la cancha] a jugar.

M: Pero, cuando hay roce entre [comunidad propia] y la [comunidad vecina], ¿ahí si es todos contra todos, no uno y uno…?

Lucía: Ajá

M: ¿Ahí sí cambia esa dinámica?

Lucía: Sí, sí. Digamos la vez un día de estos… hace poquito vinieron los [miembros de la comunidad vecina] apedreando y tirando un poco de varas, yo no sé que era un despelote…

M: Hace cuánto?

Lucía: Hace poquito como la, este mes… digo el mes que pasó agosto, algo así y la cosa es que ya después [la comunidad propia] salió corriendo porque están tirando piedras entonces de un pronto a otros todos se amutilan contra [la comunidad vecina], todos se les van detrás y unos muchachos se escondieron en la iglesia aquí católica, se metieron adentro, llegó la policía porque nadie los quería dejar salir y si los dejaban salir los mataban afuera (ríe),

Con respecto a los mecanismos para ingresar a la pandilla, Lucía menciona que únicamente es necesario el tener una actitud abierta ante los miembros, para

tener la posibilidad de sostener una buena relación con todos(as). Por otro lado, reconoce como los más respetados a aquellos jóvenes que tienen armas y que son más agresivos.

Sentirse vaga: rostro de la exclusión social

Con respecto a la experiencia educativa, por su interrupción de los estudios secundarios, Lucía se describe como una persona vaga, característica que también asocia al ámbito laboral. Sin embargo, afirma estar tranquila con respecto a esta situación. Las ideas anteriores pueden verse ejemplificadas claramente en las siguientes respuestas de Lucía:

> *J: ¿Qué piensa acerca de usted misma?*
> *Lucía: De que... soy una vaga, varas (ríe) no si en serio que soy una vaga, que a veces no tengo un trabajo y duro mucho en... ya, duro poco en tenerlo y duro mucho en buscarlo, ya. Entonces diay si, soy una vaga, pero también como lo mismo como soy alegre y así, casi no no me estreso, no tengo problemas. Vivo muy tranquila.*
> *J: ¿Usted está estudiando actualmente?*
> *Lucía: Me salí este año*

Con respecto a la pandilla y sus miembros se evidencia que a nivel individual han sido percibidos de manera negativa por parte del resto de la comunidad. Lucía lo expresa claramente en la siguiente cita, al referirse a la comunidad en la que vive:

> *J: Bueno, ahora queremos preguntarle acerca de la comunidad. ¿Cómo describiría usted esta comunidad en la que vive?*
> *Lucía: Bueno, los vecinos son muy metidos (ríe), no sí en serio yo sé que a veces tienen razón porque nosotros somos… vea a veces si está mal, que nos quedemos a las tres de la mañana haciendo un escándalo y tomando y pegándonos… la gente tiene que dormir y eso uno lo entiende pero también ya se meten con uno. Por ejemplo, podemos estar aquí tranquilas hablando*

y de un pronto a otro llega alguien y nos quita de aquí… ya? Creen que uno va hacer un daño pero nada que ver.

Con respecto a la caracterización de la comunidad, Lucía expresa que todos sus miembros están constantemente atentos a lo que suceda en sus alrededores, o bien, acerca de la presencia de personas desconocidas, tal y como lo afirma Lucía en el siguiente segmento de la entrevista:

J: ¿Qué otras características tiene la gente de la comunidad?

Lucía: Chepitos, si porque pasa cualquier cosa y todo el mundo está: Vio y vio y vea jale a ver corra y así, si todo el mundo es así, aquí por eso siempre que hay un pleito: y sí puro [nombre de la comunidad] todo mundo afuera, ya porque siempre [nombre de la comunidad] está afuera cada vez que pasa algo, todo mundo se entera, todo mundo sabe, yo tal vez no las conozco a ustedes y tal vez me he enterado algo de ustedes, así es aquí, el chisme es lo mejor (ríe), hasta uno es un chismoso.

Otro elemento mencionado con respecto a la comunidad es la carencia de actividades y lugares de recreación, lo cual Lucía justifica con la falta de recursos y abandono de las instituciones municipales. Esta carencia de actividades podría ser un factor que contribuya con su desmotivación y desesperanza.

Otra de las características de la comunidad que Lucía manifiesta, es la libertad que tienen los y las jóvenes para consumir drogas en cualquier lugar, pues aunque los vecinos y las vecinas se molesten al verlos, no realizan acciones para limitarlos o si las hacen es de manera oculta. Lo anterior puede verse en la siguiente cita:

Lucía: ya la gente los ve mal, como aquí todo el mundo es un descaro, aquí yo me puedo parar aquí y enrolo y nada más fumo…

M: Y nadie le dice nada…

Lucía: Lo vuelven a ver a uno y le hacen ojos de mini usi 38, ak 47, de todos los formas ya que lo quieren matar pero nadie le dice a una nada. Si

puede ser que alguien muy disimulado salga por allá y llame a la ley: en tal lado están fumando pero así a jacha, nadie nadie. Es que últimamente la gente se descaró.

Con respecto al acceso a los servicios y de acuerdo con lo expresado por Lucía, existen sistemas dentro de la comunidad que sí ofrecen cobertura; sin embargo, al exigir ciertas condiciones que rigen a nivel nacional, como encontrarse trabajando en el caso del servicio de salud, excluyen a un sector de la población. Por este motivo, condiciones personales como el no buscar un empleo aunque se tengan las condiciones físicas para hacerlo, promueven la exclusión de estos servicios.

Lo mismo puede indicarse acerca del estudio, pues aunque tienen las posibilidades para ingresar a este sistema, se prefiere optar por otras actividades o bien esperar contribuciones del Estado, antes de permanecer en el.

La siguiente porción de la entrevista muestra lo antes mencionado, en donde Lucía se refiere a su acceso al sistema educativo y de salud:

J: ¿Ha tenido obstáculos tanto en la clínica como en los estudios?

Lucía: Bueno, y lo mismo que dije, bueno que en la clínica que uno no tiene seguro, yo no tengo seguro, a mi cuando me atendieron del tobillo estaba trabajando en una empresa que me daban… cómo es que se llama? La etiquetilla esa…

M: ¿La orden patronal?

Lucía: Ajá me daban la orden patronal, pero ya ya la perdí, entonces no tengo seguro, y en los estudios a veces uno no tiene plata para tantos libros o copias o cosas así, ya todo viene a ser plata.

J: ¿Y cómo la hace sentir eso?

Lucía: … Diay a veces agüevada, imagínese que a uno le pase algo y uno sin seguro, o uno quiera estudiar y ser alguien y sin plata (ríe), aunque obvio si ya ahora gracias a Dios el gobierno ha sacado muchas cosas para

ponerlo a uno a estudiar, yo tenía beca, la tenía cuando tenía los 17… y eso me ayudó bastante, la beca muy buena.

4.2.4 Susana

Susana es una joven de 17 años, quien vive desde su nacimiento en esta comunidad. En su hogar, convive con su madre, un hermano y una hermana con su hija, quienes considera conforman su familia.

Su relación con las y los miembros de su familia la evalúa como pésima, solamente rescata como bueno su vínculo con su sobrina y abuela.

Su madre quien cursó hasta sétimo año trabaja como salonera. Su hermana labora como ama de casa y estudió hasta tercer grado. Su hermano, quien es el menor, se encuentra en primero de la escuela y ella, actualmente, cursa el octavo año, en el colegio nocturno de la comunidad.

La entrevista se desarrolló en una de las esquinas de la escuela de la comunidad.

4.2.4.1 Entrevista

Susana fue contactada por medio de Lucía, quien la presentó con las investigadoras en una de las noches en las que se acudió al sitio de reunión de ellas, para acordar las fechas de las próximas reuniones, las cuales se llevaron a cabo en una acera, frente a la escuela de la comunidad.

Disgusto con el propio cuerpo

De acuerdo con el vínculo de integración espacial, Susana manifestó disgusto con respecto a su cuerpo, pues expresó querer cambiarlo para acercarse

a los modelos sociales exigidos. Lo anterior, a su vez, impide que aspectos positivos o agradables de su cuerpo sean reconocidos, limitando la descripción a características percibidas como negativas. Esta idea es posible ejemplificarla mediante el siguiente segmento de la entrevista:

M: ¿Cómo describiría su cuerpo?

Susana: Gorda… con defectos, verdad, realmente no me gusta mi cuerpo… gorda. A veces, me siento bien…

M: ¿Cómo en que momentos?

Susana: Como cuando voy a salir, pero a veces cuando estoy en la casa y no salgo, entonces me pongo mal.

M: ¿Cómo le gustaría que fuera su cuerpo?

Susana: Me gustaría ser así, pero un poco más delgada.

Sin embargo, pareciera diferenciar el sentirse bien con su cuerpo cuando está con sus amigos, no así cuando se encuentra en su casa, momento en el que indicó sentirse mal.

Los deseos de Susana parecen estar enfocados en dos ámbitos, uno de ellos el estudio, pues desea concluirlos y, por otro lado, el familiar, pues expresó que le gustaría que su familia fuera más unida.

A pesar de que Susana se describió como una persona con metas, afirmó que uno de los obstáculos para alcanzarlas, es su deseo de permanecer en la calle con sus amigos principalmente en la noche, coincidiendo con la hora en la que debe permanecer en clases.

Dolores del pasado frente a metas futuras

Con respecto al vínculo de integración temporal, Susana mencionó varios eventos dolorosos ocurridos durante la etapa de la niñez, tales como el abandono de su padre, los maltratos recibidos a lo interno de su núcleo familiar y sentirse

excluida de la relación entre su madre y su hermana. Sin embargo, no se refirió a ningún recuerdo agradable de esta etapa. Lo anterior lo expresó en la siguiente cita:

M: ¿Qué es lo primero que se le viene a la mente cuando piensa en su vida cuando era niña?

Susana: En mi papá.

M: ¿Por qué?

Susana: Porque él hizo cosas que no tuvo que haber hecho, como dejarme abandonada y a mi mamá. Él cree que uno no necesita de él, pero es que no es solo lo económico, uno también lo necesita a veces para una opinión.

M: ¿Desde cuándo se fue?

Susana: Casi que desde que yo estaba recién nacida.

M: ¿Qué es lo que más recuerda de su niñez?

Susana: Recuerdo los malos tratos y que mi mamá y mi hermana se llevaban.

Susana utiliza el consumir alcohol, tabaco y algunas drogas como elemento que diferencia la etapa de su niñez y su vida actual, siendo estos comportamientos los que determinan el paso de la etapa de la niñez a la etapa adulta, pues afirmó que estas actividades eran totalmente rechazadas en edades tempranas, a diferencia de su visión de estas en la actualidad.

Susana expresó con claridad la visualización que tiene de sí misma a futuro, pues se imagina con una carrera, sin hijos, con una pareja y viviendo en otro lugar. Al mismo tiempo, logra asociar a sus metas las acciones que debe realizar para alcanzarlas. El barrio parece simbolizar un obstáculo para el logro de sus planes futuros, al igual que el grupo de amigos, por lo que considera necesario realizar cambios en esos aspectos. Esta idea fue expresada por Susana al consultarle acerca de cómo se visualiza dentro de unos años:

M: ¿Cómo se imagina dentro de unos años? ¿Cómo se ve?

Susana: Con una carrera, sin hijos, tal vez con novio… y tal vez fuera de este barrio.

M: ¿Habrá cambiado en usted algo para ese tiempo?

Susana: Prácticamente mucho, si uno tiene metas como el estudio, tiene que dejar las fiestas y también dejar muchas amistades.

"Son casi que mi familia, porque paso mucho con ellos"

Como parte del vínculo de integración social, Susana tiende a diferenciarse del resto del grupo por sus metas futuras, pues no parecen ser similares a las del resto de sus amigos y amigas. Dado esto, la pandilla, según Susana, podría constituir un obstáculo para alcanzarlas por las actividades que realizan, pues incluso afirma que para poder lograrlas será necesaria una separación completa de sus pares. Aunque se acepta que se trata de un cambio que le ha costado en el pasado, afirma que sí las alcanzará, lo cual muestra su determinación. Lo mencionado anteriormente se evidencia en la siguiente cita:

M: ¿Qué piensa acerca de usted misma?

Susana: Yo me propongo metas, a veces no las alcanzo… por la calle verdad, pero algún día si las voy a alcanzar.

M: ¿Por qué por la calle?

Susana: Porque me gusta mucho andar en la calle y como estudio de noche, es a la hora a la que más me gusta salir.

Esta diferenciación también la establece Susana en cuanto a la madurez de sus amigos, a quienes caracteriza como adolescentes sin importar la edad que tengan, en contraposición a si misma, tal y como lo expresó en la siguiente cita:

M: ¿Cuándo piensa que dejará de ser adolescente?

Susana: Diay… como a los 22, ando con amigos, pero por más viejos yo los sigo viendo adolescentes.

Con respecto a las características por las que es distinguida, Susana mencionó el ser buena amiga y, además, el ser la más apegada a sus amigos. Esto pareciera manifestar el fuerte vínculo que Susana ha construido con su grupo de pares, es evidente de que las características por las que es reconocida socialmente, corresponden a roles fuertemente ligados a la pandilla.

Al preguntarle acerca de su forma de ser cuando se encuentra con sus amigos, expresó ser como realmente es, definiéndolo de la siguiente manera:

M: ¿Cómo es usted con sus amigos cuando están reunidos?

Susana: Soy mi verdadero yo, con gente que no… disimulo. Yo soy alegre, los molesto y así, soy curiosa, entonces intento por donde sacarles cosas.

Por otro lado, con respecto a los elementos que Susana ha tomado de su grupo, y que ha integrado a sí misma, son la confianza y seguridad, lo que podría afianzar aún más el vínculo establecido con las y los demás jóvenes de la pandilla.

Al preguntarle por cómo cree que la comunidad la visualiza, Susana afirma que la ven como una "zorra[26]", por los comportamientos que realiza con su grupo de amigos y los lugares en los que siempre permanece con ellos. Lo anterior lo expresó en el siguiente extracto de la entrevista:

M: ¿Cómo cree que la gente de la comunidad la ve?

Susana: Yo fumo por fiesta y la gente que pasa ve a los otros, entonces es feo, porque es feo ver a una mujer en una esquina, me ven zorra, porque estoy en una esquina, entonces ya me discriminan por eso.

El significado grupal de la droga

Dentro de la ideología del grupo, Susana mencionó que algunas jóvenes de la comunidad requieren de mayor cuidado por parte de sus amigas por la edad

[26] Calificativo atribuido a una mujer que tiene diversas parejas.

que tienen y a los efectos de las drogas que consumen, por temer que sufran algún daño. Lo anterior es expresado por Susana en la siguiente cita:

M: ¿Tiene alguna responsabilidad dentro del grupo?

Y: No… bueno,sí, con una amiga, ella tiene 14 años, pero le gusta mucho la cerveza, entonces me da miedo que le hagan algo, me entiende, porque es una niña. Entonces, yo la siento a ella como una responsabilidad.

Susana comenta que las actividades grupales giran en torno a las drogas y al alcohol, pues pareciera que éstas son las que proporcionan sentido al hecho de reunirse. Por este motivo, cuenta que aun cuando no se tienen los medios económicos para obtener estas sustancias, recuerdan experiencias pasadas que como grupo vivieron, mientras las consumían. Estas actividades son aceptadas por Susana como un aspecto positivo de la pandilla, por ser la principal fuente de diversión y de cohesión grupal:

M: ¿Cuando está con sus amigos, qué hacen?

Susana: Cuando hay plata, fumamos marihuana, tomamos y algunos huelen, pero yo no. Cuando no hay plata recordamos borracheras pasadas y vacilamos.

M: ¿Y qué piensa de eso?

Susana: Que está bueno, porque estamos tranquilos y en confianza.

M: ¿Qué es lo que más le gusta hacer con sus amigos?

Susana: Irnos de viaje a un balneario, obvio con cerveza y todo, pero estando en otro lado nos apoyamos más.

Al referirse a la principal característica diferenciadora de su pandilla con respecto a otros grupos, menciona que está determinado por el tipo de drogas que se consume. Lo anterior es ejemplificado claramente por Susana, al preguntarle acerca del principal elemento que los diferencia de otros grupos:

M: ¿Qué diferencia a su grupo de amigos de otros?

Susana: Unos fuman mota, otros no, unos huelen y otros no. Más que todo por los vicios y las personalidades.

Los diferentes grupos de jóvenes de la comunidad, Susana los define como cuadrillas, refiriéndose a un grupo de personas que siempre permanecen juntas y se reúnen en esquinas definidas dentro de la comunidad. Sin embargo, los miembros de estas cuadrillas comparten con otras agrupaciones sin ningún tipo de limitación.

El liderazgo en este tipo de grupos, Susana lo asocia a aquellas personas que ejercen mayor violencia y que, por lo tanto, son quienes inician los conflictos. Al mismo tiempo, la historia que han tenido las pandillas en la comunidad se hace presente a través del reconocimiento de las personas que iniciaron los enfrentamientos con la comunidad vecina, por lo que Susana establece un estrato distinto con base en la edad de sus miembros, refiriéndose a este grupo como “los viejos”. Lo anterior se ve reflejado en las palabras expresadas por Susana acerca de quiénes son los más respetados a causa de su experiencia:

M: ¿Quiénes son los más bichillos?

Susana: Para mí, son los viejos; cuando están tomando, se pelean, son los viejos… los de ahora no.

M: ¿Ellos siguen reuniéndose?

Susana: Ellos solo vienen como una vez por semana, ya dejaron mucho la fiesta.

Al consultarle sobre la visión que tiene la comunidad sobre su grupo de amigos, Susana parece justificarla, pues pareciera que atribuye a su pandilla la inseguridad de su comunidad. Esto se ve reflejado en la siguiente respuesta:

M: ¿Qué piensa la comunidad de su grupo de amigos?

Susana: Que está mal que nos peguemos la fiesta aquí… y está bien, porque a veces asaltan mucho aquí.

El día y la noche: dos rostros de la comunidad

En la categoría de exclusión social, la percepción de Susana acerca de la comunidad parece indicar una polaridad, pues logra establecer con claridad ambos extremos en relación con lo que le agrada de la comunidad y lo que no, además del gran cambio que se da entre el ambiente diurno y nocturno. Lo anterior puede identificarse en el siguiente segmento de la entrevista:

M: Cómo describiría la comunidad en la que vive?

Susana: En el día tranquila, pero en la noche después de las diez no… como ayer que asaltaron a ese muchacho. En el día normal, los chiquitos en la escuela… pero en la noche todos andan cuetes.

M: ¿Qué es lo que más le gusta de la comunidad?

Susana: La gente es confianzuda, tranquila en el día. En la noche hay más broncas, asaltan, se dan problemas con la [comunidad vecina] y muchos borrachos jugando de locos con pistola.

Con respecto a los cambios que le haría a la comunidad, hace referencia a mayor intervención policial, a pesar de que reconoce que esto sería perjudicial para ella, porque al pertenecer al grupo, se vería involucrada en estas consecuencias:

M: ¿Qué le cambiaría a la comunidad?

Susana: Mmm… diay no sé, que la policía se ponga más viva, que anden más alerta… Para mí, no es bueno, porque me pueden llevar. La comunidad es muy insegura, como la cuenca[27]*, que es horrible.*

En la entrevista Susana resalta diversos elementos como parte importante de su identidad, muchos de los cuales podrían responder a características que distinguen a la comunidad. Uno de estos es el describirse como una persona luchadora, estableciendo la diferencia con respecto a personas con mayores

[27] Hace referencia a la zona que se encuentra en los márgenes del río que atraviesa a la comunidad, descrita en el apartado correspondiente a la observación.

ingresos económicos, condición que parece ser vista de manera despectiva por ella.

M: ¿Hay algo que los haga diferentes a jóvenes de otras comunidades?

Susana: A veces, vienen algunos artistas que piensan que con plata se tiene todo, aquí no, luchamos mucho por tener varias cosas.

Con respecto a otras manifestaciones de la exclusión social, Susana especifica que en el sistema médico encuentran un impedimento en acceder a los servicios, aquellas personas que no cuentan con seguro social, lo cual ha visto de manera cercana en su propio hogar, pues su hermana no se encuentra asegurada.

En el ámbito educativo, mencionó cómo los principales obstáculos las situaciones de índole familiar, pues los conflictos generados en este grupo han constituido un factor desmotivante que le han hecho perder la constancia requerida para finalizarlos, lo cual la lleva a interrumpirlos. Al mismo tiempo, el deseo de estar con su grupo de pares, le hace escaparse de las aulas, pues afirma que mientras se encuentra en las lecciones, piensa en qué estarán haciendo sus amigos, quienes se reúnen en las afueras del colegio nocturno.

4.2.4.2 Fotobiografía de Lucía y Susana: Recorriendo los puntos de encuentro

Por motivos de comodidad para las entrevistadas y por preferencia de las jóvenes, esta técnica se utilizó de manera simultánea para ambas.

Las fotografías fueron tomadas en diversos puntos de la comunidad, especialmente esquinas en donde los y las jóvenes de la pandilla se reúnen habitualmente como grupo. Estos espacios están claramente delimitados por grafittis y al mismo tiempo son reconocidos por Lucía y Susana al asociarlos con diversos recuerdos vivenciados con su grupo de pares.

El recorrido se inició en los alrededores de la escuela, la cual por las noches ofrece sus instalaciones para el colegio nocturno de la comunidad. Alrededor de este edificio existen diversos puntos de reunión que han sido apropiados por los y las jóvenes, pues incluso están marcados con sus nombres. En estos puntos comparten actividades como fumar marihuana, consumir licor, cantar, andar en patineta y “vacilar” unos con otros.

En los comentarios brindados por las jóvenes con respecto a estos espacios, son frecuentes las referencias a anécdotas en las que han sido requisadas por oficiales de la policía, por encontrarse consumiendo licor y marihuana en la vía pública en horas de la noche. Sin embargo, no hacen referencia a alguna experiencia negativa en este aspecto, aunque expresan que constantemente se encuentran en búsqueda de lugares ocultos dentro de la comunidad, en donde no sean encontrados por las autoridades.

El colegio nocturno es conceptualizado por Lucía y Susana como un espacio de intercambio entre los jóvenes de la comunidad e incluso con los de la comunidad vecina, por lo que afirman que muchos llegan a estudiar por divertirse y no por el estudio. Por este motivo, quienes se encuentran estudiando, como en el caso de Susana, se escapan de clases para compartir con el resto de sus amigos que están en las afueras del edificio. Lo anterior puede visualizarse en la siguiente descripción con respecto a una de las fotografías captadas de la escuela:

> *Susana: Es como el cole, es el colegio nocturno. Cuando estaba ahí me escapaba por la malla.*
>
> *Lucía: La escuela es como una cárcel, a los carajillos los tienen ahí, pero en el cole no es tan así, es más relax[28]. El colegio es muy bonito aquí, como todo el mundo se conoce…*
>
> *Susana: El colegio es muy bonito, hay personas que no vienen a estudiar, sino por el chingue[29].*

[28] Relajado.

Lucía: En el cole, todos se revuelven, los de [la comunidad vecina] con los de [la comunidad propia].

Algunas de las fotografías captadas por Lucía y Susana, hacen referencia a sitios donde se vende droga y a las personas que la distribuyen, tales como fueron identificados por ellas. Al referirse a la persona quien vende la droga, Lucía y Susana afirman que únicamente se la proporciona a quien conoce, logrando realizar su actividad de manera solapada y a escondidas de la ley, diluyéndose en la cotidianeidad de la comunidad. Este modo de operación es descrito como una habilidad e inteligencia por parte de Lucía y Susana.

De igual manera, es visto su consumo entre los y las adolescentes, pues los sitios señalados como parte de su territorio como pandilla, están asociados con zonas de consumo habitual y que, por lo general, se encuentran ocultos o alejados de las vías principales. Sin embargo, esto ha constituido uno de los causantes de conflictos con los vecinos, quienes han utilizado diversos métodos para alejar a los grupos de jóvenes de las afueras de sus hogares. Ejemplo de ello, es una de las fotografías captadas por Lucía y Susana que muestra un muro de una casa en el que la dueña colocó ocre, buscando evitar que se sienten allí. A pesar de la exclusión que sufren los jóvenes a causa de sus actividades, parecen encontrar otros mecanismos para enfrentarla sin perder sus territorios, tal y como lo expresan en la siguiente cita:

Lucía: Ahí es donde se para un doctor a vender marihuana. Antes nos sentábamos ahí, pero la señora echó ocre en el suelo para que no nos sentáramos ahí, porque eso mancha. Ahora siempre van, pero se quedan de pie… de nada le sirvió. También se reúnen ahí cuando van al Monte[30], al Ojo[31], es el centro de reunión. Siempre dicen "nos vemos ahí".

Susana: Es el centro marihuana.

---

[29] Diversión.
[30] Parque recreativo llamado Monte de la Cruz.
[31] Balneario llamado Ojo de Agua.

De acuerdo con Lucía y Susana, a pesar de algunos conflictos generados con miembros de la comunidad, existen otras personas quienes ven sus actividades sin sancionarlas o reportarlas con las autoridades, como en el caso de personas adultas que también consumen drogas, o bien, los dueños de algunas pulperías, quienes les venden el licor, entre otras.

La cancha es resaltada por las jóvenes como uno de los espacios más significativos para la pandilla, por ser el punto de reunión de distintas cuadrillas en donde juegan fútbol. Las mujeres se ubican, por lo general, al fondo de la cancha, para no ser golpeadas por la bola. Hicieron referencia a lo descuidado que se encuentra este espacio, pues por su mal estado algunos de los jóvenes se han lastimado.

Lucía y Susana distinguen otros espacios en la comunidad en la que se reúnen, principalmente, las mujeres, en donde participan de algunos juegos grupales característicos de niños y niñas, pero que, a pesar de ello, disfrutan. Comparten estos lugares especialmente cuando se encuentran bajo los efectos del alcohol. Lo anterior lo expresaron ante la fotografía captada de este sitio:

Lucía: Todas las mujeres nos vamos a tomar. Ahí es donde jugamos "la anda", "el barco se hunde" y "un, dos, tres, quesito stop", que son juegos de chiquitos, pero nosotros los jugamos.

Susana: Cuando estamos borrachas ahí pasamos.

Lucía: El lugar de las mujeres, siempre nos vamos güeisas[32] *ahí.*

Por otro lado, existen sitios en la comunidad que si bien antes constituían parte de su territorio, ahora han sido abandonados por eventos que ocurrieron allí, como en el caso de una de las esquinas en donde falleció uno de sus amigos, a lo cual las entrevistadas se refieren con gran dolor. Esto evidencia cómo la historia de distintos miembros de su grupo configura de manera importante los sitios y actividades que se realizan en la actualidad. Cabe resaltar que de acuerdo con

[32] Solas.

Lucía y Susana, estos espacios han sido retomados por generaciones más jóvenes, como muchachas de 13 ó 14 años que se reúnen para ingerir alcohol.

Los jóvenes pertenecientes a las cuadrillas de generaciones previas, conocidos como “los viejos” por Lucía y Susana, son referidos con frecuencia en las fotos e historias contadas, evidenciando el respeto que les guardan por sus características grupales. Algunas de éstas, son el iniciar conflictos cuando se encuentran ebrios, o bien, cuando atacan a algunos de sus miembros, por lo cual afirman evitar compartir o acercarse a ellos.

Distinguen la existencia de distintas cuadrillas, cuyos miembros se reúnen por afinidad en ciertos puntos de la comunidad, los cuales se diferencian por las actividades que realizan, gustos musicales, rango de edades y nivel educativo. Sin embargo, aunque tengan sitios predilectos de reunión, esto varía de acuerdo con la situación, pues Lucía y Susana sienten como propios diversos puntos, en donde comparten con distintas personas.

Dentro de los grupos antes mencionados, se describe como antisociales a aquéllos que cuentan con una mayor dedicación al estudio y, por lo tanto, han logrado un nivel superior en este aspecto, pues afirman que únicamente se reúnen en fechas especiales como el 24 y 31 de diciembre.

Se enfatiza en la existencia de esquinas con mayor significado histórico para todas las cuadrillas, por ser el sitio donde todos se conocieron y han compartido mayor número de anécdotas, lo cual refuerza el carácter difuso de los límites entre cuadrillas. Esto se evidencia en la siguiente cita, en donde igualmente se muestra la diferenciación establecida entre las cuadrillas actuales y “los viejos”:

Susana: La otra esquina, se paran los mayores y los otros.

Lucía: Se revuelven todos, se paran los [nombre de cuadrilla], los [nombre de cuadrilla], los [nombre de cuadrilla].

Susana: Las [nombre dado al grupo de mujeres].

Lucía: Esa es la esquina de todos. En ese mural hay autógrafos de todo el mundo.

Por último, Susana y Lucía agregan que estos sitios compartidos por todos, van variando cada cierto tiempo, según sea la tendencia del momento entre los jóvenes, como lo expresan en la descripción de la última fotografía captada:

Lucía: Ahí se va a fumar todo el mundo. No solo nosotros, desde los viejos, no tan viejos, los güilas.

Susana: Hay una esquina de moda todos los días, esta, esta…

4.3 Proceso transferencial

A través del proceso de investigación, se generó en las investigadoras una serie de reacciones ante el acercamiento e intercambio con el grupo de jóvenes electo, las cuales fueron variando, según las personas que sirvieron de acompañantes, la actitud que ellos y ellas manifestaban en los distintos momentos, o bien, si se asistía solas al lugar.

Inicialmente, en los primeros recorridos por la comunidad, los grupos de jóvenes a quienes se conocía, manifestaban un trato amable y cordial, al punto de ofrecer cualquier ayuda y protección que ellos pudieran dar, lo cual contribuyó a disminuir cualquier sensación de ansiedad y angustia generada por encontrarse en un contexto desconocido y que por la información que se maneja sobre este lugar, se tendía a creer que era inseguro.

La primera visita a la cancha, se realizó en compañía de dos informantes claves, lo que brindó una sensación de tranquilidad y confianza al acercarse a los jóvenes ahí presentes. Sin embargo, sentimientos de temor y expectativa de que se generara algún conflicto por encontrarnos en uno de los territorios de la pandilla, también estuvieron presentes.

La segunda visita a la cancha, se llevó a cabo sin ningún acompañante, por lo que el acercamiento provocó gran angustia, temor e incertidumbre ante cómo podrían reaccionar los y las jóvenes allí presentes. Esto se agravó cuando se percibió que ellos y ellas no deseaban que estuviéramos allí, pues los comentarios realizados así lo demostraron.

En las siguientes visitas, estos sentimientos se tornaron fluctuantes, pues, en ocasiones, se experimentaba un gran temor y resistencia a acercarse a la cancha, porque en ocasiones, los bolazos y las miradas de los jóvenes dirigidas a las investigadoras hacían sentir su rechazo.

En las sesiones de las entrevistas y las fotobiografías, la experiencia fue distinta, porque la empatía generada con ellos y ellas, permitió a las investigadoras sentir mayor confianza con ellos y ellas, además de mayor tranquilidad al recorrer la comunidad. A pesar de ello, la incertidumbre generada por el no saber si los y las participantes llegarían al punto de encuentro acordado, provocó gran angustia y frustración, por no tener conocimiento de cuánto tiempo tomaría finalizar la aplicación de instrumentos.

Además de lo anterior, hubo momentos que generaron gran alegría y satisfacción, pues el compartir con estos jóvenes permitió romper diversos esquemas y preconcepciones erróneas que se tenían tanto del lugar como lo que se dice de ellos y ellas. Esta empatía se generó en momentos de humor compartido, ya sea por su discurso, o bien, por situaciones que sucedían, mientras aplicábamos las técnicas.

Finalmente, al concluir el proceso, se experimentaron sensaciones de nostalgia por la separación después de tantos meses de haber estado interactuando en la comunidad.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

De acuerdo con los datos recopilados en el apartado anterior, a continuación se presenta el análisis de los resultados, el cual será organizado de acuerdo con las categorías definidas por cada uno de los objetivos específicos. Lo anterior será desarrollado tomando en cuenta lo expresado por los cuatro sujetos de manera conjunta.

5.1 Vínculo de integración espacial

Este vínculo al propiciar la diferenciación con respecto a los otros, tiene como uno de sus principales referentes el propio cuerpo, pues es el que permite establecer comparaciones frente a otras personas. Por este motivo, el esquema corporal tiene gran importancia en el sentimiento de identidad, pues su aceptación o rechazo influye en la cohesión del self corporal, fundamental para la integración de este vínculo.

En tres de los y las participantes se evidenció claridad y aceptación de su esquema corporal, porque afirman sentirse bien con la imagen que tienen de sí mismos, pues mencionaron características físicas que les agradan. Sin embargo, una de ellas mostró rechazo hacia su esquema corporal, dado que expresa un disgusto hacia su cuerpo, al querer cambiarlo y acercarse a los modelos sociales exigidos. Lo anterior, a su vez, impide que aspectos agradables de su cuerpo sean reconocidos, limitando la descripción de su esquema corporal a características percibidas como negativas. El no aceptar ciertos elementos de su self contenidos en su imagen corporal, perpetúa el rechazo hacia sí misma en este aspecto, pues de acuerdo con Grinberg y Grinberg (1980, p. 41)

> “La noción del cuerpo resulta esencial para la consolidación de la identidad del individuo. Todo el mundo se experimenta a sí mismo como ligado inextricablemente a su cuerpo. En la medida en que uno percibe que está

vivo, siente que es real y sustancial. En la medida en que se siente consubstanciado con su cuerpo, tendrá también un sentido de su continuidad personal en el tiempo, y de la continuidad de sus relaciones objetales y sociales ocurridas durante el curso de dicho tiempo".

Un aspecto que se evidenció en el discurso de los jóvenes, fue el referirse a su esquema corporal, procurando mostrar una desvinculación afectiva con su cuerpo, limitándose únicamente a describirlo de la manera en que es percibido por el otro y no por sí mismos; no así en el caso de las mujeres, las cuales además de describirse expresaron sus sentimientos y percepciones con respecto a su cuerpo. Esto impacta la identidad sexual, en la cual, según los autores antes mencionados, se evidencia el significado que a nivel social cobra el cuerpo femenino y masculino, para los cuales existen exigencias sociales distintas.

Fue evidente de que los y las jóvenes en donde existe una mayor aceptación de su esquema corporal, a través de elementos externos que los caracterizan, logran trascender los límites del cuerpo y que, a su vez, los representan e identifican, siendo también reconocidos por sus pares, no así en la joven que siente rechazo por su cuerpo, en donde ella no se refirió a ningún objeto con el cual trascienda su imagen corporal.

Ejemplo de lo anterior, es uno de los jóvenes que mencionó ser reconocido en la pandilla por andar en patineta y otra joven por la ropa y accesorios que utiliza, siendo todos elementos que otorgan cohesión al self corporal, al permitir la diferenciación con respecto al resto del grupo. Esta representación de un objeto externo que les caracteriza, fue expresada, de esta manera, por uno de los jóvenes:

M: ¿Tiene alguna característica por la que lo reconozcan?

Marcos: Que patino…hay dos más, pero nunca están. Un compa de [nombre de una comunidad] una vez preguntó por mí como el mae que patina.

La integración a la imagen corporal de los objetos externos antes ejemplificados, configuran la percepción y reconocimiento de sí mismo a nivel social, pues según Grinberg y Grinberg (1980, p.46) “Un cuerpo es siempre la expresión de un yo y de una personalidad, y está dentro de un mundo”. A causa de esto, los objetos que se han asumido como parte de su imagen corporal, les permite visualizarse a nivel social, de tal manera que le otorga un sentido de unicidad y autenticidad, modificando su espacio en el grupo.

El contar con estos objetos que los caracterizan tienen una importancia significativa para los y las jóvenes, pues configuran la manera en cómo sus pares los ven, al utilizar el cuerpo como un escenario en el que proyectan los principales elementos de su identidad, tal y como lo explicó Carballo (2005).

Además de ello, el cuerpo permite establecer los límites de la pandilla con respecto a otros grupos de la comunidad, pues mediante la asunción de posturas corporales particulares como el mostrar cierta agresividad en la mirada y en su forma de caminar, el utilizar su cuerpo para mostrar virilidad en su grupo de amigos durante las actividades realizadas y para consumir públicamente marihuana. A través de estas actitudes, logran ocupar el espacio del que se han apropiado alejando a aquellos que no forman parte del grupo. De esta forma, tal y como lo menciona la misma autora, la pandilla observada no solo logra cohesionarse como grupo, sino que también se protege al alejar a aquéllos que podrían cuestionar sus actividades.

La noción de cuerpo ha sido construida de manera simultánea con las experiencias de vida de cada adolescente, de esta manera el self corporal integra fantasías inconscientes reflejadas en sentimientos como el sentirse amenazado por sufrir algún daño cuando camina por la comunidad, el sentir la constante necesidad de protegerse y ser respetado dentro del grupo de amigos o el sentirse mal con su cuerpo cuando está dentro de su hogar, y no cuando está fuera de él, pues tal y como Grinberg y Grinberg (1980, p.46) mencionan “…se comprende

fácilmente que la concepción de nuestro cuerpo guarde estrecha relación con los estados afectivos que resultan de los vínculos con los objetos más cercanos".

Lo anterior se mostró en la historia de vida de Susana, en cuyas respuestas se evidenció el gran peso que tiene el grupo de pares sobre su bienestar, mientras que las sensaciones generadas en el espacio familiar parecen estar asociadas con la visión que tiene de este grupo, pues las descripciones de su propia familia reflejan el poco apoyo y contención percibido por parte de este grupo, al desear que sea un poco más unido. Esto puede deberse a la expresión de fantasías inconcientes traducidas "…por medio de la introyección en su cuerpo los aspectos más conflictivos de su relación con sus familiares" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.46).

Aunado a lo anterior, la construcción de la noción del cuerpo se refuerza por el mantenimiento de ciertos aspectos físicos a lo largo de la vida que son reconocidos por los y las jóvenes; por lo tanto, el cuerpo constituye un elemento fundamental que permite la unicidad, porque desde etapas tempranas es el que permite contener al self, mostrando la importancia que tiene el reconocerse como la misma persona a lo largo del tiempo, a pesar de algunos cambios.

La dificultad de los y las jóvenes al expresar diversos elementos del self, tales como potencialidades y deseos, demuestra la limitada integración de estos aspectos a su sentimiento de identidad, pues tendieron a mencionar sus actividades preferidas. Esto responde a la fluctuación característica de la etapa adolescente en el proceso de conformación del sentimiento de identidad.

Esta dificultad se ve reforzada en varios de los y las jóvenes, porque han incorporado a su self calificativos como el ser vagos(as), con lo cual justifican el no haber alcanzado sus metas y deseos, disociándolos de sus acciones actuales. De esta manera, justifican en este calificativo el haber interrumpido sus estudios y posponer la decisión de reintegrarse a este sistema a un futuro no programado.

Además de ello, cabe preguntarse si esta interrupción en el área educativa corresponde a una expulsión de este sistema por situaciones económicas o familiares que los han obligado a tomar esta decisión y que como defensa, es comprendido desde los y las jóvenes como un evento que responde a una característica personal, que, en este caso, es el ser vago(a).

El integrar este calificativo configura su comportamiento de tal manera que las acciones que se realizan, como el rechazar oportunidades educativas que se encuentran disponibles en la comunidad, perpetúan este calificativo, pues reproducen en su propia vida, lo que socialmente se les ha atribuido.

Como consecuencia de lo anterior, se ha producido en los y las jóvenes una sensación de pérdida de control sobre su futuro, pues existe una dificultad en visualizarse en una circunstancia distinta, lo que los lleva a asumir una actitud conformista en relación con lo que se tiene, actualmente, y lo que desea tenerse en el futuro.

5.2 Vínculo de integración temporal

A pesar de que existió dificultad en expresarse con respecto a sus experiencias de niños y niñas, los diversos recuerdos comentados fueron referidos, en su mayoría, a eventos dolorosos, tales como abandono o pérdida de seres queridos, o bien, momentos agradables que se extrañan, mencionando aquéllos en los que gozaron de libertad y ausencia de preocupaciones o responsabilidades. Estos recuerdos marcaron la integración temporal del self en la etapa infantil, porque constituyen un punto de referencia para diferenciar esta etapa temprana.

La interiorización de estas experiencias, en uno de los casos en el cual el joven es padre, tuvo como resultado el proyectar en su hija un miedo a que ella sienta un abandono por parte de él por el hecho de que no conviven en el mismo

hogar, tal y como él lo experimentó de niño. Además, diversas vivencias que tuvo en su adolescencia, las cuales considera negativas para él, tales como la relación conflictiva con su madre, experiencias adversas en la calle, involucrarse en drogas o con amistades consideradas negativas, le producen temor ante la posibilidad de que su hija pueda experimentarlas y sufrir por sus consecuencias.

De esta manera se evidencia uno de los procesos más importantes en la construcción del sentimiento de identidad durante la adolescencia, que acontece al finalizar esta etapa, siendo la emancipación de las figuras paternas, para lo cual según Grinberg y Grinberg (1980, p.63) "…habrá sido necesaria la ruptura de estructuras establecidas e identidades previas para reintegrarse luego de una manera diferente". Estas estructuras e identidades están representadas por el sistema axiológico que vieron en sus padres y que, en esta etapa, cuestionan y reestructuran, en cuyo proceso la pandilla constituye un referente con el cual los jóvenes nutren este sistema. Este proceso es conceptualizado por los jóvenes como "ir agarrando mañas", refiriéndose al aprendizaje de acciones e ideas propias de su grupo:

M: ¿Y a qué edad empezó a salir más?

Felipe: (Suspira). Este… lo que es el colegio… ya como… en sétimo siempre, ya, era un poco así. Ya en octavo es que ya me empecé a… a andar con otros amigos y tal vez eran mayores que mí y cosas así, y diay… empieza uno a agarrar mañas, como dicen, verdad.

Una de las rupturas importantes vista en los y las jóvenes, fue el cambio en la visión que se tenía de las drogas y el consumo de alcohol cuando fueron niños y niñas y cuando pasaron a ser adolescentes, pues, en la actualidad, se trata de una actividad compartida en el grupo y que ha sido incorporada como parte de su cotidianeidad, marcando el final de la etapa de la niñez:

M: ¿En qué se parece su vida ahorita a como era cuando era niña?

Susana: En nada… cuando era niña no tenía vicios. Más bien cuando veía a gente tomando o fumando yo decía que qué cochinos que qué asqueroso… pero ahora tengo otra opinión de eso.

La renuencia mostrada por los y las jóvenes entrevistadas en recordar la etapa infantil y la incertidumbre mostrada en imaginarse en un futuro, impacta la estabilidad del sentimiento de identidad, para el cual es fundamental ser capaz de recordarse en momentos pasados y visualizarse en el futuro, pues le otorga al individuo la seguridad de ser el mismo a través del tiempo (Grinberg y Grinberg, 1980).

Lo anterior es posible relacionarlo con las pérdidas que los y las jóvenes han sufrido y los duelos que éstas implicaban, los cuales podrían haber tenido dificultades en su elaboración pues son referidos de manera ambigua y con gran dolor, provocando un fuerte impacto emocional que se evidencia en la dificultad que tuvieron algunos(as) jóvenes para describirse con respecto a su pasado y su presente. Un indicador de esta limitada elaboración, se observó en la tendencia observada en los y las adolescentes de anhelar la estabilidad sentida en la etapa de la niñez, lo que podría mostrar cierta regresión a momentos que provocaron mayor seguridad, placer y despreocupación, visto en el extracto:

Felipe: ... siento que hubiera deseado quedarme pequeño y solo pensar en jugar y comer. (se ríe). Sí, porque, es que en realidad diay, uno a como ve las cosas, a como es la vida y todo esto, es algo complicado en realidad, la vida no es fácil (se ríe). La vida es difícil y siempre vas a tener problemas, de alguna u otra forma, por más felicidad siempre va a haber algo.

Este deseo a regresar a etapas tempranas, se evidencia en la satisfacción recordada de actividades propias de la niñez y que, actualmente, realizan en su pandilla, tales como participar en juegos característicos de esta etapa, tales como “el barco se hunde”, “quedó”, entre otros, o bien, divertirse sin preocuparse por el

presente ni futuro, lo que denota una actitud incongruente con la edad en la que se encuentran.

Además de estos duelos específicos, con respecto a la pérdida de objetos cercanos, el paso de la etapa de la niñez a la adolescencia implica la elaboración de diversas pérdidas que permite la estructuración de la etapa siguiente. La elaboración de estos duelos en el momento correspondiente, según Grinberg y Grinberg (1980, p.66) "… contribuirá a consolidar en el individuo el sentimiento de ser una entidad real diferenciada, con continuidad en el tiempo y un lugar en el espacio, y con la capacidad de recuperar en el presente lo aprendido en el pasado".

La incertidumbre mostrada en visualizarse en un futuro, se evidencia en la manera parcial en que expresan los deseos, porque en su lugar ellos y ellas se refieren a deberes que atribuyen a la vida adulta, en su rol como padres y en el hecho de dedicarse al trabajo. Esta incertidumbre podría explicarse mediante lo expresado por Duarte (2001) con respecto a las visiones de adolescencia que se manejan a nivel social y que influyen a los y las jóvenes, las cuales están basadas en ideas adultocéntricas que visualizan esta etapa desde un modelo adulto idealizado, lo que los hace confundir sus deseos con los roles exigidos socialmente y que por su edad y condiciones del contexto, han asumido de manera parcial.

Lo anterior marca significativamente su pasaje de una etapa a otra, pues por las condiciones del contexto, en las que se ven obligados a buscar fuentes de ingreso económico para ayudar a sus familias, tienen una mayor exigencia en asumir roles adultos que, socialmente, implican el abandono total del estilo de vida adolescente (fiestas, amigos, diversión, patrocinio económico de los padres de familia, tiempo libre, etc.). Esto ocasiona confusión por el traslape de roles y necesidades de dos etapas distintas y una mayor resistencia a asumir la adultez plenamente.

Por otro lado, mencionaron su deseo por concluir sus estudios; sin embargo, en su discurso lo perciben como algo difícil de alcanzar y de lo que no tienen control por las circunstancias en las que viven. Estos distintos elementos podrían constituir parte del self que se asumirá en un futuro, de acuerdo con las nuevas representaciones de sí mismo que a lo largo de su vida logre construir.

La desesperanza en el futuro y el enfocarse en vivir y centrarse en el presente de forma inmediata, disfrutando lo que este depare, hace que se deje de lado la idea de realizar acciones a través de las cuales pueda proyectarse en su vida próxima, pensando en poder tener mayores oportunidades laborales, educativas, sociales, entre otros, a pesar de que, actualmente, desean alcanzar ciertos logros en estos ámbitos. Esto podría indicar una forma de hacer frente a la incertidumbre vivida por las carencias que se tienen, y el no aprovechamiento de las oportunidades educativas y laborales que tiene actualmente.

Pareciera que el contexto y su dinámica juegan un papel fundamental en la construcción del vínculo de integración temporal, porque sus particularidades y las oportunidades que éste ofrezca determinan las experiencias en cada etapa, lo cual permite ir configurando los deseos que la o el sujeto pueda tener y, a su vez, buscar alcanzar.

Con respecto al género, fue posible visualizar una interiorización al self de representaciones correspondientes a patrones tradicionales de ser hombre y ser mujer, en donde ésta es vista como la responsable de velar por sus hijos(as), y es juzgada fuertemente cuando no cumple con este rol, o bien, realiza acciones que socialmente son aceptadas en los hombres, tales como fumar, tomar o permanecer en la calle. Estas mujeres reciben calificativos ofensivos y denigrantes, tanto por los otros como por ellas mismas, evidenciando que han sido incorporados a su sentimiento de identidad, tal y como se observa en la siguiente cita:

M: ¿Cómo cree que la gente de la comunidad la ve?

Susana: Yo fumo por fiesta y la gente que pasa ve a los otros, entonces es feo, porque es feo ver a una mujer en una esquina, me ven zorra, porque estoy en una esquina, entonces ya me discriminan por eso.

Lo anterior muestra cierta ambivalencia y, a su vez, refuerza el sistema patriarcal, pues solamente se ve en el género masculino la oportunidad de tener mayor libertad, desligándolo por completo de su propio género. Esta introyección del ser mujer y hombre que se evidenció en los y las adolescentes, configura la forma en cómo será asumida una de las tareas de la adolescencia con respecto a al escogimiento de pareja y al rol asumido dentro de ésta.

5.3 Vínculo de integración social

El estudio es un elemento que define la visión que se tiene de sí mismo(a) y cómo son vistos por los otros, además que permite configurar la visión a futuro, porque se deposita en este factor la posibilidad de trascender las condiciones de vida actuales mediante un buen trabajo y mayores posibilidades económicas. Esto permite diferenciar una claridad en la visión a futuro en aquellas(os) que actualmente se encuentran estudiando, y no así en las y los que están fuera del sistema educativo, quienes se atribuyen la característica de vagos y, además, consideran no tener mayor control de su futuro.

Lo anterior se ve reflejado en su posición en el grupo, en donde aquellos que se encuentran estudiando ven proyectados en sus pares a aquello a lo que deben renunciar para lograr alcanzar sus metas futuras, por lo que ven la relación con este grupo como algo temporal. A pesar de ello, los y las jóvenes en esta situación perciben esto como un cambio difícil, pero lo reconocen como un sacrificio necesario para lograr una transición hacia la vida adulta. Esto puede asociarse a los duelos que el y la adolescente realizan en esta etapa, “pues el individuo pacta implícitamente con la “sociedad”, comprometiéndose a renunciar a los beneficios de una etapa, por ejemplo, la niñez, y aceptar ciertas restricciones

para poder optar a los beneficios de la etapa siguiente, la adultez" (Lévi-Strauss, citado por Grinberg y Grinberg, 1980, p.77). Lo anterior se refleja en la siguiente cita:

M: ¿Cómo se imagina dentro de unos años? ¿Cómo se ve?

Susana: Con una carrera, sin hijos, tal vez con novio… y tal vez fuera de este barrio.

M: ¿Habrá cambiado en usted algo para ese tiempo?

Susana: Prácticamente mucho, si uno tiene metas como el estudio, tiene que dejar las fiestas y también dejar muchas amistades.

Lo anterior permite explicar uno de los elementos presentes en la función continente que cumple el grupo de amigos, pues además de ser un espacio en donde se dan las proyecciones mutuas, también encuentran la contención emocional necesaria en distintos momentos de la etapa, la que, en ocasiones, no encuentran en sus familias, visto en lo mencionado por Grinberg y Grinberg (1980, p.73) al decir

> "Ese continente es buscado en la vida grupal, en que distintas partes de sí mismo pueden ser proyectadas en los diferentes miembros del grupo, al mismo tiempo que en la relación interpersonal los otros asumen roles que complementan y permiten asumir el propio (así como para ser padre se necesita que alguien sea hijo). Por otro parte, la inclusión en grupos permite "hacerse oír", por otros, que pueden representar a los padres, ya que no poder hacerse oír hace dudar de la propia realidad".

Por lo tanto, lo anterior también permite explicar la dicotomía marcada por ellos y ellas entre ser estudiante o no serlo, pues el que sus amigos reconozcan su estudio, manifiesta la función continente que cumple el grupo, necesaria para garantizar la solidez de una identidad aún insegura, pues debe existir un grupo que reconozca su rol y que al reforzárselo le permita diferenciarse de ellos, tal y como lo expresó uno de los jóvenes que se encuentra estudiando:

M: ¿Ellos le reconocen eso a usted?

Felipe: Ellos me diferencean porque estudio y todo eso.

M: ¿Qué le dicen ellos? ¿No lo molestan?

Felipe: No, más bien ellos muchas, más bien ellos más bien muchas veces, este, me apoyan, me dicen que siga estudiando, cosas así, ya.

Esta dicotomía antes descrita genera cierto grado de conflicto en la construcción del sentimiento de identidad, pues asumir el rol de estudiante implica ir construyendo una identidad particular con respecto a sus compañeros(as), porque responde a un deseo que trasciende la tendencia del resto de la pandilla, quienes se dedican a trabajar y divertirse. Esta disyuntiva promueve que ciertos adolescentes oculten la realidad de las actividades observadas que realiza el grupo, o bien, legitimar aquellas iniciativas de sanción dirigidas hacia la pandilla, porque el accionar grupal podría no ser compatible con el rol social asumido y las demandas que este tiene. Por lo anterior, se resalta la importancia que tienen los roles para que las y los individuos lleguen a construir un ideal de sí mismos(as), en función de estos y, además, "comienza a adquirir, en función del sistema de clasificación que tiene vigor en su sociedad, otras características que lo distinguen más claramente de sus semejantes en quienes perciben otras posiciones o roles" (Grinberg y Grinberg, 1980, p.75).

De acuerdo con lo anterior, se evidenció en algunos de los jóvenes entrevistados la asunción de roles que han sido legitimados como resultado de la percepción que externamente se tiene de la comunidad en la que vive, la cual es caracterizada como una zona de peligro, en donde ingresar simboliza un riesgo. Esto ha sido introyectado por los y las adolescentes, en donde las actividades contenidas en sus roles, los llevan a perpetuar la visión que se tiene de su comunidad. Esto se evidenció en Marcos, al atribuir a los y las jóvenes el enfrentarse con otras agrupaciones cuando debe defenderse a su comunidad, pues esto fortalece el respeto que ésta tiene.

Cabe señalar que, aunque se comparten muchas de las actividades mencionadas anteriormente, algunas y algunos jóvenes logran diferenciarse del resto de la pandilla por el hecho de no realizar algunas de estas por considerarlas indebidas. Esto muestra cómo a pesar de la existencia de roles promovidos en el grupo para todos los miembros, la manera en que éstos son introyectados son particulares a cada uno(a), aceptándolos parcialmente.

Es importante distinguir el rol particular que tienen las dos mujeres entrevistadas dentro del grupo, porque éste se caracteriza por brindar contención a sus pares, al ofrecerles escucha, consejos y apoyarlos en las diversas actividades que realizan, lo cual es reconocido y apreciado por los demás. Lo anterior permite ver el modelo patriarcal que configura el rol que han asumido las mujeres y, por lo tanto, las relaciones que establecen con otros.

La calle simboliza para los y las jóvenes miembros de la pandilla un espacio de iniciación y libertad en el cual se adquieren diversos aprendizajes que les permiten sobrevivir en su medio, y que los y las hace conceptualizarla como algo negativo, porque implica el iniciarse en vicios, o bien, estar expuesto a diversos daños. También, le atribuyen el limitar la posibilidad de alcanzar el ideal de ser estudiante y contar con un futuro de mayor estabilidad, pues asocian a los y las jóvenes que estudian con permanecer menos tiempo en la calle, incluso nombrándolos como antisociales. Esto puede verse en la siguiente cita:

Lucía: Los [nombre de una cuadrilla], se sientan a tomar o fumar.

Susana: Ellos toman y fuman, pero tienen su estudio.

Lucía: No son como nosotros, porque salen del colegio y se quedan aquí, ello suben, son más antisociales. Sólo se ven los 31 y 24 de diciembre.

La relación establecida con las y los miembros de su grupo, les ha permitido introyectar características personales que identifican como propias, por el significado e importancia que tiene el grupo para ellos y ellas en el reconocimiento necesario para la construcción del sentimiento de identidad, lo cual está

relacionado con lo que Grinberg y Grinberg (1980, p.73) definen como uno de los polos del mundo adolescente hacia el cual se inclinan los jóvenes, caracterizado por "…la búsqueda de un continente estable que confiera solidez y garantía a su insegura identidad". Esto puede ilustrarse en lo expresado por una de las jóvenes:

> *M: ¿Qué siente que le ha dado su grupo de amigos para ser como usted es?*
>
> *Susana: Confianza y seguridad.*

A pesar de lo anterior, aunque los y las jóvenes perciben seguridad y soporte para su sentimiento de identidad, ciertos eventos que han ocurrido en la historia del grupo, en los que entre sus mismos miembros se han agredido en asaltos o peleas, han generado en ellos y ellas un sentimiento de inseguridad en donde cada uno y una debe cuidarse para no sufrir ningún daño físico y material, porque este puede ocurrir inesperadamente.

La familiarización que han logrado con el grupo, les ha permitido establecer identificaciones proyectivas a través de las cuales han construido una serie de símbolos que los vinculan y les permiten comunicarse entre sí, en un código particular que no es comprensible por personas ajenas al contexto. A pesar de ello, uno de los jóvenes enfatizó en el hecho de que este lenguaje es producto "de la calle" y no del grupo solamente, lo cual demuestra que en la conformación del vínculo de integración social tiene influencia no solo la pandilla, sino también la comunidad, en la cual ha surgido.

La percepción que tiene la comunidad acerca de la pandilla, ha sido introyectada por los y las jóvenes que la integran, pues llegan a caracterizarse a sí mismos(as) con los calificativos que la comunidad les ha atribuido. Esto puede ampliarse de acuerdo con Laing (citado por Grinberg y Grinberg, 1980, p.76) al decir que

> "…la identidad propia de una persona nunca puede ser completamente abstraída de su identidad para los otros. Su identidad, en cierta medida,

depende de la identidad que los otros le atribuyen, pero también de las identidades que él atribuye a los otros y, por lo tanto, de la identidad o identidades que él supone que los otros le atribuyen a él".

En esto es visible la complementariedad necesaria para el sentimiento de identidad, la cual está representada en un otro, por el cual el grupo es conocido, siendo, en este caso, la comunidad. Esto puede representarse en lo expresado por Marcos en la entrevista:

M: ¿Cómo crees que la gente de tu comunidad te ve? ¿Por qué?

Marcos: Como una rata, porque uno es un [apelativo dado a los miembros de la pandilla]… pero uno bretea y piensa en el futuro… Me les cago por sapazos.

M: ¿Qué cree que piensa la gente de la comunidad de su grupo de amigos?

Marcos: Sí, por ellos fuera estaríamos encerrados...

En las siguientes categorías, se incluirán los principales hallazgos con respecto al grupo denominado pandilla, a través de los cuales se logre explicar su cotidianeidad, contemplando su ideología y el contexto en el que se encuentra inmersa, tal y como se expresa en el cuarto objetivo específico de esta investigación.

5.4 Ideología de la pandilla

Para lograr analizar una ideología particular, es necesario inicialmente identificar aquellas características que hacen que un colectivo de personas pueda llamarse grupo. A causa de esto, es importante referirse a los rasgos que hacen que la pandilla electa para este estudio constituya uno de éstos, de acuerdo con los datos proporcionados por los y las jóvenes, así como las múltiples observaciones realizadas en sus lugares de reunión.

Al ser la pandilla observada un medio a través del cual los y las jóvenes logran establecer vínculos que les permiten canalizar diversas necesidades, las cuales responden a situaciones individuales y colectivas, tales como contención, vinculación afectiva, protección, recreación, complicidad, exploración sexual, experimentación con distintas sustancias, puede afirmarse que esta corresponde a un grupo, pues cada uno de los elementos antes mencionados, son fundamentales en el sentido de pertenencia de cada uno de ellos y ellas.

La dimensión estructural de este grupo puede explicarse de acuerdo con la circunstancia de marginalidad en la que su comunidad se encuentra, pues las historias de la pandilla se remontan a años anteriores, en donde según los y las jóvenes, aunque han cambiado su dinámica, aún se mantienen distintos elementos en los grupos que existen actualmente, a pesar de que se desconocen los motivos que los perpetúan. Algunos de ellos son enfrentamientos con la comunidad vecina, la territorialidad que cada uno defiende, el liderazgo asumido por los sujetos considerados más agresivos, así como el mandato implícito que a nivel comunitario asumen los y las jóvenes de defender a su comunidad ante la comunidad vecina.

Otro elemento importante que permitió ilustrar la identidad grupal, fue el reconocimiento por parte de los y las jóvenes de la pertenencia y arraigamiento en su comunidad, pues a pesar de la existencia de distintos grupos, todos(as) asumen un carácter de totalidad, el cual de acuerdo con Martín-Baró (1989), se relaciona con las necesidades, exigencias e intereses individuales o colectivos de cierta clase social. Aunado a ello, esta sensación de formar un grupo con la totalidad de los jóvenes, parece constituir un deseo de ellos y ellas que les permita cohesionar su comunidad. Esto se ve reflejado en la siguiente afirmación de uno de los participantes, al referirse a la manera en cómo se comunican entre sí cuando deben defender su comunidad:

Marcos: Cuando alguno tiene un problema con [nombre de la comunidad vecina], son moléculas de segundo cuando aquí se llena… todo corre por chismes.

Fue posible identificar en la pandilla observada las distintas características con las que Feixa (1999) define a estas agrupaciones, tales como el carácter informal del grupo, el pertenecer a un ámbito urbano-popular, el fuerte vínculo al territorio, el liderazgo asumido por algunos de sus miembros en situaciones particulares y la solidaridad moral compartida en ciertas actividades. Además de estos elementos, fue evidente la heterogeneidad en las edades de sus integrantes, en donde se visualizaron personas desde los 16 hasta los 45 años, aproximadamente. Estos elementos son comunes en las distintas cuadrillas de la comunidad, así como la inestabilidad educativa y laboral, el consumo de sustancias alcohólicas, tabaco y otras drogas, lo cual es visto con gran naturalidad por parte de las y los miembros, pues ya lo han asumido como parte de su cotidianeidad.

Otro de los elementos que particularizan a este grupo de jóvenes y que configura su ideología, es el poder y la forma en cómo puede ser asumido. Existen algunos jóvenes que tienen una mayor cuota de poder en el grupo, lo cual pone en una situación de vulnerabilidad a otros de sus miembros, pues, en ocasiones, éstos se convierten en víctimas de los que se encuentran en una posición superior, por ejemplo, el caso del joven descrito por Felipe quien fue asaltado el resto de sus compañeros, pues era considerado más débil que los demás. En este contexto, el poder en el grupo se logra y acepta al llevar a cabo acciones agresivas, que sean reconocidas en el tiempo y que, por lo tanto, provoquen en el colectivo cierto *estatus* superior con respecto a los demás miembros, quienes además de haber legitimado este fenómeno, asumen una actitud de respeto y pasividad ante estos comportamientos, que aunque no sean compartidos tampoco se realiza alguna acción para detenerlos. Esto permite ver que los roles asumidos y asignados, además de establecer diferencias con respecto a características

personales, se ubican en dos extremos: o se tiene autoridad o se carece totalmente de ella.

De acuerdo con lo anterior puede verse la cohesión que la ideología logra a través de los roles, funciones y relaciones sociales asumidas por sus miembros (Grinberg y Grinberg, 1980). A través de ésta, también puede verse la organización jerárquica que igualmente logra mantener el posicionamiento de la pandilla en la comunidad y en los mismos jóvenes, pues se ha aceptado pasivamente su estructura hasta el punto de invisibilizarla.

Dentro de la ideología, existen distintos elementos que a través de su interacción otorgan sentido a ésta, uno de ellos de acuerdo con Grinberg y Grinberg (1980) son las actitudes-comportamientos sociales. Una de estas se manifestó a través de la violencia, no solo como medio para vincularse entre sí, sino también como un recurso para obtener y mantener un *estatus* superior en la pandilla. Además, es el principal mecanismo utilizado para enfrentar los conflictos que se presentan. Entre las manifestaciones de ésta podrían nombrarse asaltos, pleitos, portación de armas, agresión verbal, entre otros, que fueron referidos por los y las jóvenes entrevistados(as). Otra de las formas en las que puede verse la violencia es cuando los jóvenes realizan una de las actividades que los convoca a reunirse, el fútbol, pues esta práctica pareciera ser un mecanismo de sublimación, vista a través de la forma en que se juega, discusiones grupales y ofensas durante el juego que se dan entre sus miembros.

El espacio de la cancha representa el territorio del grupo, el cual constituye un escenario en el que se llevan a cabo diversas actividades que nutren su permanencia y evidencian su estructura jerárquica por las funciones que tienen sus miembros. Esto pudo verse porque los líderes de la pandilla son los que, principalmente, forman los equipos de fútbol, y cuentan con una habilidad sobresaliente en este deporte, además de tener a cargo la distribución y venta de

marihuana. Ante ellos, los demás miembros asumen una actitud basada en la sumisión y el respeto, lo que permite perpetuar los mismos roles.

A pesar de lo anterior, por los elementos antes descritos y la renuencia de los y las jóvenes a identificar un liderazgo de ciertos miembros, podría afirmarse que, en esta agrupación, existe una estructura jerárquica latente que se vislumbra a través de las observaciones de la cotidianeidad del grupo y de elementos presentes en el discurso de los y las jóvenes. Esta estructura está fuertemente relacionada con lo descrito sobre el poder, pues son aquellos quienes son considerados más agresivos y que, además, distribuyen la droga, los que ocupan la posición de líderes por el respeto y reconocimiento que el resto de los miembros les demuestran.

Por otro lado, los distintos espacios dentro de la cancha están asociados a determinado nivel de involucramiento en la pandilla, porque los que se encontraban al fondo de ésta, parecían tener mayor familiaridad con la pandilla, a diferencia de aquéllos que permanecían en la entrada o en las afueras de ésta. En referencia a las mujeres, éstas siempre se encontraban al fondo de la cancha; a pesar de ello, no se observó que participaran en los partidos de fútbol, solamente en las conversaciones y en el consumo de marihuana. Esto permite evidenciar que la constitución de este grupo se da desde una visión tradicional de género, en donde los hombres son quienes tienen mayor participación y acceso a las actividades grupales, mientras que las mujeres se encuentran al margen de éstas.

Esta construcción grupal en torno al género se refuerza con las visiones que las mujeres entrevistadas tienen de la interacción con los hombres, pues según ellas, el asumir conductas tipificadas masculinas les ha permitido tener mayor acercamiento y lograr establecer mejores relaciones por el trato que han logrado recibir. A pesar de esto, ellas afirman ser discriminadas y juzgadas por la comunidad, justificando esta visión en el hecho de realizar actividades que son mal vistas en las mujeres. Esto puede visualizarse en las siguientes citas:

Lucía: …aquí son demasiado tuanis, a pesar de que uno es mujer ya lo tratan demasiado tuanis, o sea, me refiero a pesar de ser mujer, porque como uno se va a las loqueras con ellos, entonces a veces llegan a un punto en que lo ven a uno como un compa, como un hombre compa, entonces lo tratan a uno súper mejor, porque tras de que es mujer compa, entonces lo tratan demasiado bien y lo único si feo son las mujeres, que hay muchas mujeres que muy … muy ratas.

M: ¿Cómo cree que la gente de la comunidad la ve?
Susana: Yo fumo por fiesta y la gente que pasa ve a los otros, entonces es feo, porque es feo ver a una mujer en una esquina, me ven zorra, porque estoy en una esquina entonces ya me discriminan por eso.

Además de la cancha, la pandilla ha delimitado como propios algunos espacios en donde está legalizado de manera informal entre los jóvenes, el fumar marihuana o el consumo de otras drogas. El contar con estos espacios, es un elemento que fortalece el capital social que posee la pandilla, pues a causa del significado que se le ha atribuido a estos sitios, el grupo logra mantener relaciones de intercambio, pues de acuerdo con Bourdieu (2001) "… los aspectos materiales y simbólicos están inseparablemente unidos, hasta el punto de que aquellas solo pueden funcionar y mantenerse, mientras esta unión sea reconocible" (p.149).

Otro de los aspectos que caracteriza la ideología de la pandilla y que se evidencia en su dinámica, es la desconfianza que existe entre sus miembros, el cual es un elemento y rasgo compartido, que configura significativamente las relaciones que se establecen entre ellos. Este rasgo podría debilitar la ideología, pues dificulta la constitución de una identidad grupal, al limitar la cohesión de la pandilla.

Esto podría estar relacionado con la desconfianza percibida del contexto, el cual les genera incertidumbre con respecto a las intenciones de los otros(as). De

este modo, el grupo de amigos, al representar en sus relaciones los valores del mismo contexto, les dificulta confiar en personas que lo conforman.

La desconfianza antes mencionada puede estar relacionada con situaciones que algunos de los miembros de la pandilla han experimentado en el pasado como, por ejemplo, haber estado en la cárcel, vender o consumir droga, lo cual socialmente es sancionado y podría causarles cierto tipo de aislamiento. Por lo anterior, aún dentro del grupo de amigos, se percibe cierta amenaza por parte de algunos compañeros, por lo que prefiere tenerse distancia.

La droga es un elemento que configura la ideología de la pandilla, en donde, de manera latente, facilita el ingreso a ésta, pues a nivel del discurso este requisito es negado, aunque se reconoce que su consumo permite establecer mejores relaciones con el grupo.

Algunos elementos, tales como el encontrarse dentro del sistema educativo así como la historia familiar, les permite a los y las jóvenes diferenciarse con respecto a la ideología de la pandilla, ya que los valores que han construido a lo largo de su vida les limita el compartir de manera plena, los presentes en el grupo, pues tal y como lo menciona Grinberg y Grinberg (1980, p.92) "… uno de los elementos importantes para la consolidación del sentimiento de identidad es el interjuego dialéctico entre la semejanza y la diferencia". Esta dicotomía debe establecerse con uno mismo a lo largo del tiempo, con quienes pertenecen al grupo y con los otros sujetos con quienes establezcan relaciones.

Lo anterior explica la tendencia por parte de algunos de los y las jóvenes de esconder distintos elementos que definen, caracterizan y diferencian a la pandilla de otros grupos. Esto se evidenció por la actitud mostrada ante las preguntas con respecto a la relación existente entre el nombre de la pandilla y el fumar marihuana, el cual es un comportamiento que, aunque es sancionado social y legalmente, forma parte de la cotidianeidad de sus miembros y que da significado

a su nombre, siendo un elemento fundamental de la ideología grupal que no es compartido en su totalidad.

De acuerdo con Grinberg y Grinberg (1980), un aspecto fundamental al asumir cierta ideología es la posibilidad de proyectarse en esta y en el grupo que la comparte, pues esto le brinda al sujeto la seguridad de que los elementos proyectados se mantendrán en el presente y el futuro. A causa de esto, los y las jóvenes que no comparten de manera total los elementos ideológicos de la pandilla, no logran visualizarse a futuro con su grupo de amigos, sabiendo que en algún momento deberán separarse de ellos. Esto puede ser ampliado por lo descrito por Grinberg y Grinberg (1980), quienes afirman que un sujeto puede llegar a compartir dos ideologías de diversa naturaleza, sin darse cuenta de sus contradicciones.

Los elementos ideológicos descritos anteriormente, al estar caracterizados por la violencia, una estructura jerárquica que vulnerabiliza y una sensación constante de desconfianza frente a sus miembros, debilitan la posibilidad de encontrar satisfacción a las necesidades psicológicas en la pandilla, lo cual limita la función continente del grupo y su cohesión, perjudicando el afianzamiento del sentimiento de identidad de los y las jóvenes.

Uno de los mecanismos utilizados por la pandilla para cohesionar su grupo y regular, de esta manera, el acercamiento de agentes externos a su espacio, es la tendencia a no querer mostrar la realidad grupal, o bien, esconderla, siendo la cancha un espacio que les permite refugiarse, sin evidenciar los procesos internos del grupo a agentes extraños. Esto podría explicar la dificultad experimentada para encontrar al grupo cuando se inició la inserción comunitaria. Además de ello, este aspecto podría evidenciar una lealtad grupal promovida a la hora de no referirse a algunas actividades o sucesos en los que se ha involucrado el grupo y que quieren ocultarse.

Lo anterior podría comprenderse a través de las limitadas relaciones de intercambio que estos(as) jóvenes tienen con personas externas a su grupo, en donde cada uno de ellos(as) protege y resguarda los límites de éste, para evitar que la pandilla sea puesta en peligro a causa de sus prácticas, las cuales, evidentemente, serían consideradas ilegítimas ante la sociedad. Esto es explicado por Bourdieu (2001, p.152), quien afirma que "… cada nuevo ingreso en el grupo puede poner en peligro la definición de los criterios de admisión", pues la integración de personas que no compartan la ideología, podría promover la alteración de lo que es considerado como legítimo en el grupo.

Aunado a lo anterior, pareciera haberse dado en la comunidad un proceso de naturalización de las pandillas, las cuales según varias personas entrevistadas, no existen en ella; sin embargo, diversos elementos que caracterizan a los grupos de jóvenes observados, permiten conceptualizarlos de esta forma. Esto evidencia la contradicción presente en el "habitus" que se ha construido en la comunidad con respecto a estas agrupaciones, pues según Bourdieu (2001) si se valoran las condiciones sociales e históricas, en donde surgieron las agrupaciones, es posible visualizar elementos de las agrupaciones anteriores que aún se conservan en las actuales. A partir de esto, es posible comprender el peso que tiene la historia de las pandillas que han existido en la comunidad en la conformación de las presentes, ya que todos(as) hicieron referencia a estas durante la entrevista.

La jerga utilizada en la pandilla constituye un componente fundamental que permite establecer mejores relaciones entre sus miembros, por la eficacia lograda en los canales de comunicación. Este fortalecimiento del vínculo entre los miembros, se ve influido por la identificación proyectiva, la cual según Grinberg y Grinberg "… tiene además una participación fundamental en la formación de los símbolos" (p.71). Algunas de las palabras utilizadas, implican ciertos comportamientos que particularizan a la pandilla y les permiten diferenciarse de otros, por ejemplo, la actitud de "tramar", la cual les permite tener cierta ventaja a

la hora de relacionarse con otros y querer obtener el mayor beneficio posible de acuerdo con sus intereses particulares.

Entre los símbolos que pueden ilustrar la identidad de la pandilla, fueron visualizados distintos grafittis que, además de delimitar los territorios de la pandilla, identifican a sus miembros, logrando promover en ellos y ellas sentimientos de pertenencia. Algunos de estos hacen alusión al nombre del grupo, o bien, están acompañados por palabras que hacen ver que allí solamente está "autorizada" la presencia de sus miembros. También se observaron palabras características de su vocabulario, que adquieren un significado particular durante el juego o las actividades que realizan, por el lugar en donde están colocadas.

La elección de la ideología de un grupo determinado está marcada, de acuerdo con Grinberg y Grinberg (1980), por las condiciones sociopolíticas y económicas en que se encuentra el sujeto, así como el grado de apertura y nivel educativo que le permita valorar los problemas del contexto y, por último, la influencia que pueda recibir de otras personas. Esta combinación de elementos permite comprender la dinámica en la que los jóvenes se desenvuelven y así perpetúan el sistema que los hace permanecer en la pandilla, sin visualizar cambios que les permitan mejorar sus circunstancias actuales.

A causa de esto, el carácter de la ideología parece cumplir una función de soporte para enfrentar diversas situaciones, que, en ocasiones, son producto de la historia comunitaria, aunque ciertos elementos de ésta no sean compartidos. A pesar de ello, se elige estar dentro del grupo por una necesidad de afiliación, pero no porque éste ofrezca algún tipo de protección para sus miembros, porque se tiene claro de que siempre debe velarse por la propia seguridad. Esto podría explicarse por el significado otorgado al grupo de amigos, el cual pareciera estar muy ligado a un espacio para divertirse, además de cumplir la función continente, pues además de verlo como una parte de su vida, permite expresar diversas situaciones que les han sucedido.

La ideología además de implicar lo desarrollado anteriormente, pareciera convocar la sensación de muerte en las y los miembros de la pandilla, la cual se ve reflejada en la agresividad que muestran al interactuar, en la desesperanza presente en sus visiones a futuro, el consumo excesivo de drogas, en la actitud pasiva ante sus deseos y la visualización que tienen de sí mismos(as), pues los guían hacia estados que perpetúan sus circunstancias actuales, con las cuales ellos y ellas no se sienten bien, atribuyendo el cambio a agentes externos y no a ellos y ellas mismas(os).

A pesar del abordaje que teórica y socialmente se ha realizado sobre la noción de pandilla, es importante enfatizar sobre el manejo de este concepto implícito en esta investigación, el cual está desligado de la visión criminalizada que se ha hecho de este fenómeno y, por el contrario, se ha comprendido desde la forma particular en la que se manifiesta en la comunidad. Por este motivo, no pueden homogeneizarse estas agrupaciones que se han conformado en distintas comunidades del país, pues cada una ha surgido de acuerdo con las características de su contexto, lo que ha permitido particularizar su desarrollo y estabilidad en el tiempo.

5.5 Exclusión Social

La comunidad en donde se realizó esta investigación, es catalogada urbano-marginal, pues sus condiciones socioeconómicas evidencian procesos de exclusión social. Ante esto, fue posible identificar en la visión acerca de su comunidad de las y los jóvenes, la interiorización de distintos calificativos, generalmente, negativos y discriminatorios, que socialmente son atribuidos a estos sectores. De acuerdo con Sánchez (2004), los apelativos referidos a las personas que viven en estas comunidades, enfatizan su condición de excluidos, al marginarlos del sistema. Estos calificativos han sido asumidos como ofensas directas hacia ellos y sus familias, lo que podría ampliar la brecha entre su comunidad y las vecinas.

Como resultado de este proceso, los y las jóvenes han interiorizado la concepción que se tiene de comunidad como un lugar peligroso, ante lo cual han asumido dos posiciones: por un lado este temor proyectado hacia fuera de su comunidad es considerado una forma de respeto, y las relaciones establecidas con personas de su comunidad está basada en el temor y la necesidad de defenderse de cualquier agresión. De esta manera, se evidencia que ante la discriminación sufrida, la visualización de su comunidad es utilizada en su favor, al transformarla en una característica que le otorga cierto poder con respecto a las comunidades vecinas, pues el ser considerado peligroso es un valor presente en la pandilla que marca su jerarquía. Esta conceptualización se vio reflejada en las historias referidas a las fotografías tomadas, porque éstas evocaban recuerdos sobre enfrentamientos violentos, incluso en su niñez, asaltos, asesinatos, demandas, entre otros.

Lo mencionado anteriormente, permite comprender la tendencia en los y las jóvenes entrevistadas de la poca confianza depositada en sus pares, lo cual parece ser un mecanismo que han desarrollado para defenderse ante la inseguridad introyectada del medio. Por otro lado, esta posición asumida hacia los otros, se refleja en sus interacciones con la pandilla, pues “la calle” o contexto adverso, está representado en éste. Esta vulnerabilidad percibida ante un contexto amenazante, manifiesta uno de los impactos que tiene a nivel subjetivo la exclusión social.

Esta actitud defensiva podría responder a una angustia originada por las condiciones del medio, ya que de acuerdo con Grinberg y Grinberg (1980, p.80) “… la angustia constituye una reacción del individuo frente a un peligro, en la que el individuo manifiesta su deseo de sobrevivir, se prepara para la lucha o para la fuga, según el caso”.

De acuerdo con el proceso de exclusión social que sufren estas comunidades, los y las jóvenes, en muchas ocasiones, son expulsados del

sistema educativo y laboral, por la situación económica que han atravesado en su vida, o bien, por considerarse vagos, lo cual limita sus oportunidades futuras en estos ámbitos. Una de las consecuencias de estar fuera de estos sistemas es la desesperanza presente en la percepción de la propia vida, vista como algo difícil y fuera de su control, pues a pesar del empeño y motivación que se tenga, siempre existirá un límite desconocido para lograr sus metas.

El limitado acceso a oportunidades laborales y educativas, y las condiciones desfavorables a nivel económico, social y emocional impacta el sentimiento de identidad de los y las jóvenes, reforzando aspectos de sí mismos(as) que los(as) hace mantener y perpetuar su condición de excluidos. Ejemplo de ello, es la visualización que ellos y ellas tienen de sí mismos(as) como personas vagas. Esta autocaracterización como persona vaga, podría responder a la desesperanza que existe con respecto al futuro, pues es difícil asociar las actividades a las que se tiene acceso actualmente, con un futuro más beneficioso, pues esta característica implica una actitud de pasividad, centrada en el presente. Además de ello, toda posibilidad de cambio con respecto a sus circunstancias es colocada y atribuida a agentes externos como ganarse la lotería, o bien, algún tipo de asistencia proveniente del gobierno.

Otro elemento que impacta la identidad de los y las jóvenes es que la comunidad donde residen es caracterizada, porque los vínculos y actividades compartidas se dan mayoritariamente dentro de ella, lo cual podría ser producto de la exclusión social que han experimentado. Lo anterior se ve igualmente reflejado en el reconocimiento de las personas que llegan a la comunidad, y no pertenecen a ella, pues se procura resaltar su condición de extranjeras(os). Por este motivo, procuran divulgar y enterarse de lo que acontezca en la comunidad.

Esto podría tratarse de un mecanismo para enfrentar la exclusión que han sufrido por parte de sectores más poderosos, lo cual sienta la base para

diferenciar a las personas de otras comunidades con mayores recursos económicos y ellas(os).

Lo anterior producto de la exclusión social experimentada, impacta, en gran medida, la identidad de los jóvenes, pues al verse obligados a ensimismarse en su comunidad establecen cierta distancia con el exterior, lo cual podría dificultar sus relaciones con personas ajenas a la comunidad, por ejemplo, en el ámbito educativo y laboral. De ahí la ambivalencia al expresar querer irse del barrio, pero, a su vez, defenderla ante la comunidad vecina, o bien, ante cualquier visitante.

Este aislamiento que su comunidad ha tenido y refuerza, les dificulta el intercambio con otros agentes, lo cual limita el capital social que pueda permitirles ampliar el acceso a oportunidades a través de las cuales puedan obtener mayores recursos para mejorar sus condiciones educativas, sociales, económicas y emocionales.

Sin embargo, las relaciones establecidas entre vecinos es uno de los elementos más valorados por los y las jóvenes, resaltando la importancia que tiene esto para fortalecer la identidad comunitaria.

En cuanto a la libertad que tienen los y las jóvenes para consumir drogas, el mismo contexto tiene un carácter de permisividad, pues puede practicarse en cualquier lugar y solamente es sancionado por miradas o llamadas ocultas a la policía; sin embargo, nadie confronta a los jóvenes de manera directa. Esto provoca que los límites sociales sean difusos, para los y las jóvenes, ante la carencia de prohibiciones reales que refuercen, lo que no es permitido, porque ni siquiera la policía, pareciera tener autoridad en la comunidad. La naturalidad con que este consumo es percibido en la comunidad, puede explicarse a través del “habitus”, pues se perpetúan prácticas que a nivel comunitario se han asimilado como parte de su cotidianeidad.

El proceso de exclusión que ha vivido su comunidad se reproduce a lo interno, porque ciertos sectores al estar conformados por familias que provienen de sectores urbano-marginales de otras provincias, o bien, residen en las zonas más pobres, son igualmente discriminados dentro de este sector, atribuyéndoles a éstos la inseguridad de la comunidad. Tal es el caso de las familias provenientes de la León XIII o aquéllas que se han asentado en la cuenca, la cual es descrita como un lugar feo y peligroso.

Esta doble exclusión es también sufrida por los y las jóvenes que forman parte de pandillas, por ser rechazadas y sancionadas a nivel comunitario por las acciones realizadas

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES

De acuerdo con el análisis realizado de las distintas categorías propuestas para esta investigación es pertinente desarrollar los aspectos más importantes que se derivan de éste y que a continuación se presentan.

El lograr sentir al propio cuerpo como una parte real y sustancial de sí mismo, afianza la consolidación del sentimiento de identidad de los y las jóvenes, pues a través de objetos que los caracterizan y exteriorizan su forma de ser, tales como la vestimenta o accesorios, les permiten diferenciarse dentro del mismo grupo, siendo reconocidos por éstos, esto posibilita cuestionar si el cuerpo y la vestimenta son concebidos como una unidad para el adolescente.

En el caso de una de las adolescentes, quien percibe que su cuerpo no corresponde con los parámetros de belleza socialmente establecidos, el vínculo de integración espacial se ve afectado como resultado del rechazo hacia éste, teniendo consecuencias a nivel social, porque éste es el que le permite al adolescente mostrar sus cualidades, características, habilidades, entre otros que lo hacen ser único; como en el caso de una de las adolescentes.

El significado dado al propio cuerpo no puede verse desligado del contexto en donde se desarrolle, porque para los y las jóvenes que participaron de este estudio, este permanece en una constante amenaza de sufrir algún daño por parte de otras personas, temor que ha sido interiorizado como resultado de las experiencias que han tenido a lo largo de su vida en la comunidad, por lo que éste se convierte en un medio para defenderse y, a su vez, proteger su integridad física y psicólogica.

La postura corporal asumida por los líderes cuando se está en el grupo, cumple un papel que escenifica una masculinidad marcada por la agresividad y

desconfianza ante otras personas, delimitando la jerarquía a lo interno de la pandilla al generar sumisión ante los otros, lo cual permite significar al cuerpo desde una posición donde se tiene más poder, determinado por la fuerza física.

El consumo de drogas y las diversas manifestaciones de violencia, tales como insultos, golpes, miradas y bolazos dirigidos hacia otras personas responden al significado otorgado al cuerpo dentro del grupo, pues constituye un medio principal de expresión particulares a la dinámica grupal construida y que se relaciona con la masculinidad que es exaltada dentro del grupo.

A partir de los elementos anteriores, puede observarse la dinámica que se genera entre el aspecto social en el que están involucrados los y las jóvenes con la integración espacial del self, pues la construcción de la dimensión corporal de la identidad no es algo meramente físico, sino también simbólico.

En las y los jóvenes de la pandilla es evidente la dificultad y resistencia que existe en el pasar a una etapa adulta, pues en sus discursos se muestra que los duelos de etapas previas no han sido elaborados de tal manera que les permitan asumir una nueva etapa renunciando y aceptando aquellos elementos que sean necesarios, y que contribuyan con el proceso de construcción del sentimiento de identidad.

Lo anterior se ve reflejado en la forma en que, actualmente, enfrentan el pasaje a la etapa adulta, en donde se conjugan elementos propios de la etapa adolescente temprana, tales como participar en juegos infantiles, no tener responsabilidades económicas ni educativas, el no aceptar las normas sociales que permiten la convivencia comunitaria, entre otros, y el asumir responsabilidades de la etapa adulta como trabajar para apoyar económicamente sus hogares, el ser padre o madre.

La idea anterior evidencia la interiorización por parte de los y las jóvenes de una visión adultocéntrica de la adolescencia, desde la cual esta etapa se percibe difusamente, pues se invisibilizan las particularidades de ésta, añorando aspectos de la niñez, o bien, vivenciando situaciones que deben asumirse en la adultez. Al visualizar el proceso previo a esta etapa mencionada, ellos y ellas consideran que la madurez es parte exclusiva de la etapa adulta que se alcanza de forma automática por eventos que implican asumir ciertos roles, y no como un proceso que se logra gradualmente a través de la vida y como resultado de recursos personales.

Otro elemento que explica la angustia que experimentan estos(as) jóvenes al pasar a la etapa adulta, podría estar relacionado con condiciones de vida en las cuales el futuro es incierto, percibiendo este proceso como doloroso por implicar vivir esta incertidumbre de manera más cercana, en donde se buscan formas de hacerle frente, a pesar de contar con pocos recursos familiares, sociales y educativos.

El asumir la paternidad o maternidad durante la etapa adolescente, impacta el proceso de construcción del sentimiento de identidad, porque los roles y responsabilidades que deben asumirse demandan de manera acelerada una reestructuración del sujeto en cuanto a los modelos de padres incorporados, en momentos donde podría no contarse con la madurez necesaria para enfrentarlos, generando una crisis importante que afecta el vínculo de integración temporal, por el desfase psíquico percibido.

El vínculo de integración social comprende como aspecto fundamental el peso que tiene el otro para el sentimiento de identidad, representado tanto en los sistemas sociales como en las personas allegadas, tales como la familia, amigos(as), entre otros. Este otro se ve representado, en gran medida, en la pandilla, pues dentro de ésta sus miembros han logrado establecer diversas introyecciones y proyecciones que les permiten diferenciarse y afianzar sus roles,

entre ellos el ser trabajador ocasional, pertenecer a una pandilla, haber sido expulsado del sistema educativo, o bien, estar irregularmente en éste, los cuales influirán en la posición asumida a nivel social. Esto es una muestra cómo la fortaleza de la identificación establecida con la pandilla, podría configurar la visión de futuro de los jóvenes, así como sus acciones actuales, pues las y los miembros con quienes podrían identificarse responden al patrón predominante en el grupo.

Este grupo juvenil ejerce una fuerte influencia en sus miembros, lo cual los lleva a preferir realizar las actividades de la pandilla, aún en momentos en los que deberían encontrarse en los centros educativos, invisibilizando, de esta manera, la importancia del estudio en el cumplimiento de sus metas. A causa de esto, el asistir al centro educativo es valorado por los y las jóvenes como un espacio de socialización, más que un medio que les permita mejorar sus oportunidades educativas.

Lo anterior impacta las visiones a futuro de estos(as) jóvenes, pues además de limitar sus posibilidades laborales y educativas futuras, les genera un sentimiento de incertidumbre que no les permite visualizarse en un futuro ni realizar acciones que les posibiliten alcanzar las metas propuestas, pues tal y como ellos y ellas lo reconocen, cuanto menor es el grado educativo, menores posibilidades de lograr una estabilidad económica y laboral.

La ideología presente en la pandilla está estrechamente ligada a las condiciones sociales, políticas y económicas de la comunidad, pues pareciera que dentro de ésta se han construido una serie de normas implícitas a través de las cuales se legitiman las acciones que los y las jóvenes realizan, como el consumir o vender marihuana en cualquier lugar de la comunidad, el permanecer consumiendo licor y produciendo ruido excesivo a altas horas de la noche, pues según los y las jóvenes el sistema policial no tiene mayor injerencia en limitar dichas acciones.

Esta estructura interna de la pandilla, que también es latente para sus miembros, determina su jerarquía de acuerdo con el poder que algunos de sus integrantes han alcanzado a través de la violencia propiciada en distinta formas, al lograr la sumisión de sus pares; por lo tanto, la relación entre poder y violencia ha sido legitimada entre ellos y ellas, constituyendo un valor fundamental dentro del grupo.

Esta organización de la pandilla y las actividades que ésta implica, son permitidas por la actitud pasiva asumida por la comunidad ante éstas, configurando la dinámica social que, a su vez, les permite mayores libertades a los y las adolescentes, a pesar de que estas actividades no favorecen su bienestar. Esto se evidencia en el consumo excesivo de drogas, o bien, en la manera violenta de resolver los conflictos.

Ante estas libertades antes mencionadas, cabe preguntarse acerca del impacto que tienen sobre la permanencia de los y las jóvenes en el sistema educativo, o bien, en un empleo, porque las condiciones vistas en ellos y ellas, a pesar de las dificultades económicas que tienen, sí parecen permitirles integrarse a alguna de las opciones con las que cuentan.

La historia que han tenido las pandillas en la comunidad, tiene un peso importante sobre las existentes en la actualidad, porque perpetúan los conflictos con la comunidad vecina sin tener una razón de peso, justificándolos por las referencias históricas comentadas por quienes iniciaron esta rivalidad. Este aspecto ha configurado la dinámica social y ha sido legitimado en la comunidad, pues evitan entablar relaciones con quienes viven allí y, además, limitan el acceso de los y las jóvenes a sus sitios vecinos. Ante la falta de información y justificación de las y los participantes sobre los motivos que perpetúan este conflicto, cabe preguntarse acerca de los aspectos psicosociales que subyacen a esta dinámica.

Lo anterior ha permitido la creación de una fantasía entre los y las jóvenes de la existencia de una única pandilla que logra cohesionar la comunidad, traslapando idealmente la identidad grupal con la identidad comunitaria, llegando a afirmar que la pandilla a la que se pertenece está conformada por todos los jóvenes de la comunidad. Esta fantasía permite preguntarse si esto responde a vivir en un contexto que ha sido discriminado en la provincia de Heredia y el verse como una totalidad les otorga cierto poder para hacerle frente a esta situación.

Comprender la cotidianeidad de una pandilla, exige desligarla de la criminalidad con la que, generalmente, se relacionan estos grupos y más bien debe comprenderse como producto de un contexto particular que le otorga un carácter específico. Por lo tanto, estas agrupaciones tendrán diferencias significativas de acuerdo con el lugar donde se conformen y el momento histórico en el que surjan. Esto puede permitir derribar algunos de los estereotipos existentes, y que, muchas veces, impiden comprender y abordar el tema de manera contextual e integral.

Por lo anterior, es importante considerar el impacto de la exclusión social en el sentimiento de identidad de los y las adolescentes, porque al interiorizar subjetivamente los apelativos construidos para referirse a estas personas y comunidades, perpetúan mediante sus acciones esta condición, hasta el punto de llegar a transformar las características negativas atribuidas, en valores que engrandecen la comunidad y le otorgan cierto respeto, aunque esto los distancie de otras comunidades.

Este grupo de jóvenes constituye una manifestación de la exclusión social, porque las condiciones que muestran hacen ver que están sometidos a un proceso que pareciera limitarles el acceso a oportunidades que podrían mejorar sus condiciones actuales y futuras. Esto permite comprender el peso que tiene la pandilla para sus miembros, pues han encontrado, en este espacio, la posibilidad de identificarse con sus pares y satisfacer sus necesidades psicológicas,

configurando así su sentimiento de identidad. Por este motivo, es fundamental resaltar que la pandilla se constituye en un medio que brinda a los y las jóvenes protección, afecto y un sentido de familia que, posiblemente, no habían experimentado previamente.

Por otra parte, cabría preguntarse acerca del significado que tiene la droga en la cotidianeidad de la pandilla; pues, además de ser un medio para relacionarse, sus efectos podrían promover una negación temporal con respecto a las condiciones de su realidad, al permitirles enfocarse y disfrutar del momento sin preocuparse por el futuro y, además, dejan de reflexionar sobre el pasado.

A la luz de las edades que tienen los y las jóvenes que participaron en la investigación y de acuerdo con las responsabilidades, visiones de mundo entre otras particularidades que se espera de un joven en esta etapa, podría afirmarse que han construido una seudoidentidad, por los conflictos presentes en los vínculos del sentimiento de identidad, que pareciera no les han permitido pasar de una etapa a la siguiente de manera fluida y más bien parecen oponerse a superar las etapas previas a la adultez. En este proceso deben tenerse en cuenta las particularidades de cada joven, pues, en algunos, esta seudoidentidad puede responder a conflictos familiares, o bien, a las condiciones del contexto en donde se creció.

Lo anterior podría relacionarse con el estar dentro o fuera del sistema educativo, pues las distintas etapas que lo componen, así como el pasaje al ámbito laboral, demandan de los sujetos asumir diversas responsabilidades y roles que configuran su proceso identitario. El desarrollo de dichas capacidades, se ve impulsado en gran medida por el proceso educativo, el cual promueve la interiorización de normas que posibilitan el desenvolvimiento social, educativo y laboral. Esto permite comprender el impacto de la expulsión que han sufrido los y las jóvenes en dichos sistemas, en el sentimiento de identidad en cada etapa vital.

Lo antes expuesto, no puede verse desligado de la comunidad en la que los y las jóvenes han crecido, pues debido a las características socioeconómicas que presenta, en esta se fomenta el abandono del sistema educativo y el temprano ingreso al sistema laboral. Esto permite observar la relación que puede establecerse entre las consecuencias generadas debido a la permanencia o exclusión en ambos sistemas, pues a menor nivel educativo se logran obtener empleos inestables, promoviendo así la incertidumbre en el futuro y la idea de aprovechar lo que se tiene momentáneamente. Esto promueve cierta inestabilidad reflejada en los procesos identitarios.

Aunado a lo anterior, la historia de las pandillas en la comunidad, sigue configurando la creación de grupos de pares con las mismas características, las cuales parecen no favorecer el desarrollo integral de los y las adolescentes.

Por lo tanto, la pandilla impacta la construcción del sentimiento de identidad de los y las jóvenes, pues a través de las identificaciones dadas entre las y los miembros del grupo se configuran una serie de visiones que sus miembros asumen como parte de sí mismos(as), integrándolas a su self, vistas a través de los vínculos de integración y de la ideología construida.

Es importante resaltar que se encontraron limitaciones con respecto a la teoría utilizada, ya que por tener su origen en otro país y, además, estar basada en experiencias clínicas individuales, dificulta su aplicación a aspectos grupales, porque por la población electa no se llegará a la profundidad que una terapia analítica individual permite tener. Además de ello, el que dos de sus vínculos requieran información correspondiente a etapas muy tempranas, el análisis se ve limitado por los informantes que no tienen acceso a ellas.

Por otro lado, las carencias encontradas en el vínculo de integración social al no integrar aspectos contextuales, hizo necesaria la incorporación de la teoría de la exclusión social, ya que ésta permitía comprender la realidad de la

comunidad en donde se realizó la investigación, la cual configura la construcción del sentimiento de identidad de quienes viven en ella.

Otras limitaciones que pueden puntualizarse son:

El difícil acceso a la población, debido a que estas agrupaciones tienden a ocultarse ante personas ajenas a la comunidad.

No se logró establecer contacto con los líderes de la pandilla, lo que limitó la información obtenida de la agrupación, o bien la ampliación de la información lograda mediante las observaciones y entrevistas, acerca de su estructura a mayor profundidad.

A causa de la inestabilidad de los encuentros con los y las jóvenes, era necesario recolectar la información con agilidad, por lo que si se presentaban dudas posteriores a las entrevistas con respecto a elementos característicos de la pandilla, no era posible aclararlas con ellos y ellas mismas, sino con otros(as) de sus compañeros y compañeras.

Las condiciones antes expuestas, con respecto al acceso a la población y disponibilidad de tiempo, podrían haber limitado el nivel de profundidad del análisis e interpretación que se podría lograr desde un enfoque psicoanalítico.

Otro de los factores que significó una limitación en el nivel de profundidad logrado en la investigación y en la apropiación teórica lograda, es el nivel de conocimiento tanto teórico como práctico en cuanto al psicoanálisis, adquirido durante el proceso de formación del programa de Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, pues podrían haber escapado a la interpretación elementos que con una formación más amplia en el tema, habrían sido identificados y comprendidos.

BIBLIOGRAFÍA

Álvarez-Gayou, J. (2004). Cómo hacer investigación cualitativa. México: Paidós.

Barrantes, R. (2004). Investigación: un camino al conocimiento, un enfoque cualitativo y cuantitativo. Costa Rica: Euned.

Baker, E. (1988). Psicoanálisis y psicoterapia psicoanalítica. En: S.J. Linn y J.P. Garske. Psicoterapias contemporáneas. Modelos y métodos. Bilbao: Desclee de Brouwer.

Blos, P. (1981). Psicoanálisis de la Adolescencia. México: Editorial Joaquín Mortiz.

Bourdieu, P. (2001). Poder, derecho y clases sociales. España: Editorial Desclee de Brouwer.

Calvo, C., Letendre, A. y Zúñiga, S. (2003). Las barras juveniles como un estilo de vida alternativo. Tesis de grado para optar por el grado académico de licenciatura en Trabajo Social. Universidad de Costa Rica.

Carballo, P. (2005). El cuerpo como escenario. En: Culturas Juveniles. Teoría, historia y casos. Zúñiga, Mario (comp.) Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Cuaderno de Ciencias Sociales No. 136. Costa Rica.

Cárcamo, H. (2005). Hermnéutica y análisis cualitativo. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, 23.

Chaves, L. (1996). Chapulines: delincuencia y drogas. Revista de Ciencias Sociales No. 73-74, Setiembre-Diciembre. Costa Rica: Editorial Universidad de Costa Rica.

Duarte, K. (2001). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar a la juventud y juventudes de nuestro continente. En: Adolescencia y Juventud en América Latina. Donas, Solum. (comp.). Cartago, Costa Rica: Editorial Tecnológica de Costa Rica.

Duarte, K. (2006). Cuerpo, poder y placer. Disputas en hombres jóvenes de sectores empobrecidos. Revista Pasos, 125 (31-43).

Flacso, Unops, PNUD y Prodere. (1995). Análisis de la Exclusión Social a nivel departamental. Centro América: Asociación Centroamericana de Comunicación para el Desarrollo Humano “Hombres de Maíz”.

Farah, I. (2006). ¿Ser pobre o empobrecimiento?. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Cuaderno de Ciencias Sociales No. 142. Costa Rica.

Feixa, C. (1999). De jóvenes, bandas y tribus. Barcelona, España: Editorial Ariel.

Fournier, M. (1996). Violencia juvenil: Los retos de la psicología ante las transformaciones mundiales. Costa Rica: Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud.

Fournier, M. y Pérez, R. (1995). Autoritarismo y percepción de la violencia social: El caso de los Chapulines. San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.

Fuprovi (2005). Vivienda y asentamientos en precario en la GAM. Como aporte para el:
Informe No. 11 del Proyecto Estado de la Nación. Costa Rica.

González, J. (1983). Comunicación Social y Dominación Ideológica. Revista de Ciencias Sociales. Editorial de Universidad de Costa Rica. No. 26, octubre. Costa Rica.

Grinberg, L. y Grinberg, R. (1980). Identidad y Cambio. Barcelona: Paidós.

Hernández, R., Fernandez, C. y Baptista P. (2006). Metodología en la investigación. Madrid: McGraw Hill.

Martín-Baró, I. (1989). Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica (II). El Salvador: UCA Editores.

Programa Estado de la Nación. (2005). Undécimo informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación.

Programa Estado de la Nación. (2006). Duodécimo informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. San José, Costa Rica: Programa Estado de la Nación.

Reguillo, R. (2005) La Mara: Contingencia y Afiliación con el Exceso. Revista NUEVA SOCIEDAD No. 200, Buenos Aires, Noviembre–Diciembre de 2005. En red: http://www.nuso.org/upload/articulos/3297_1.pdf

Richards, E. (1996). Las barras de Rincón Grande: Una estrategia de desarrollo humano para jóvenes de alto riesgo social. San José, Costa Rica: Hábitat.

Richard, P. (1999). Teología de la solidaridad en el contexto actual de economía neoliberal de libre mercado. En: El Huracán de la Globalización. San José, Costa Rica: DEI.

Rivas, R. (2004). Maras y transculturización: orígenes de la violencia entre las pandillas juveniles en Ilobasco, El Salvador. San Salvador: Universidad Tecnológica de El Salvador.

Rodríguez, J., Garita, C., Sequeira, M., Díaz, M. (1999). Sexualidad adolescente. Un estudio sobre sus conocimientos, actitudes y prácticas. Costa Rica: Programa de Atención Integral a la Adolescencia Departamento de Medicina Preventiva, Caja Costarricense de Seguro Social.

Sampó, C. (2006). Las maras centroamericanas: un flagelo en que confluyen la exclusión, el crimen organizado y la violencia social. En red: http://www.acague.cl/publicaciones/n025_2006_nov_maras_sampo.pdf

Sanabria, J. (2004). Autonomía y prospección en adolescentes víctimas de explotación sexual. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Cuaderno de Ciencias Sociales No. 133. Costa Rica.

Sánchez, M. (2004). Exclusión social y derechos humanos. DEHUIDELA. Programa de Derechos Humanos. Antología No. 8. Exclusión Social y Derechos Humanos. Proyecto de Investigación del IDELA, (23-30)

Santacruz, M. y Concha-Easman, A. (2001). Barrio adentro: La solidaridad violenta de las pandillas. El Salvador: Instituto Universitario de Opinión Pública Iudop.

Savenije, W. y Lodewijkx, H. (1998). Aspectos expresivos e instrumentales de la violencia entre pandillas juveniles salvadoreñas: Una investigación de

campo. San Salvador, El Salvador: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Taylor, S.J. y Bogdan, R. (1996). Introducción a los métodos cualitativos de investigación: La búsqueda de significados. Barcelona: Paidós.

Valverde, O.; Solano, C.; Alfaro, J.; Rigioni, M.; Vega, M. (2001). Adolescencia, protección y riesgo en Costa Rica: Múltiples aristas, una tarea de todos y todas. Encuesta Nacional sobre Conductas de Riesgo en los y las Adolescentes de Costa Rica. San José: P.A.I.A. - C.C.S.S.

Víquez, D. (2006). Juventud, barras de fútbol e identidad social. Tesis para optar por el grado académico de Licenciatura en Psicología. Universidad de Costa Rica.

ANEXOS

Anexo 1

Universidad Nacional

Facultad de Ciencias Sociales

Escuela de Psicología

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Comprendo que para terminar sus estudios de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Nacional, Jessica Green Alfaro, carné 234905-7 y Marcela Sánchez León carné 237004-1, necesitan realizar su Proyecto Final de Graduación, que consiste en una experiencia de mayor conocimiento de los grupos de jóvenes de una comunidad.

Además, tengo claro de que la información que brindaré, será utilizada únicamente para los fines de este estudio y que en ningún momento se publicará mi nombre en el documento final. Si tengo alguna duda, cuento con la libertad para aclararla con las estudiantes a cargo del proyecto.

Comprendo que las estudiantes se comprometen a trabajar regidas por el respeto hacia mi persona, y que ofrecerán escucha y comprensión a lo que yo decida contar.

Me comprometo a participar en este proceso, asistiendo a las reuniones programadas con las estudiantes, y acepto que al participar en este estudio no recibiré ningún pago, puedo retirarme en el momento que lo desee, y no sufriré ningún daño o perjuicio contra mi persona.

Yo, _____,estoy de acuerdo con lo antes mencionado y tengo interés en formar parte de este proyecto.

_____

_____ _____

Firma de las estudiantes Firma del(a) participante

Heredia, _____ del mes de _____ del 2008

Anexo 2

Guía de observación

Ideología y sentimiento de identidad como miembro de una pandilla

Fecha de observación:_____

Lugar: _____

Hora: _____

Personas presentes: _____

Contexto	Momento	Elementos a observar
Lugar donde se reúne la pandilla.	Encuentros entre los y las miembros (as) de la pandilla.	- Actitudes que comparten los y las cuatro adolescentes con los demás miembros de la pandilla. - Roles y funciones los y las cuatro adolescentes en la pandilla. - Valores de la pandilla evidenciados en el comportamientos de los y las cuatro adolescentes de la pandilla. - Vínculos establecidos a lo interno de la pandilla por los y las

Contexto	Momento	Elementos a observar
		cuatro adolescentes. - Jerga de la pandilla utilizada por los y las cuatro adolescentes. - Lenguaje no verbal de los y las cuatro adolescentes utilizado durante la interacción con los demás miembros de la pandilla
Comunidad a la que pertenece la pandilla.	Visitas a la comunidad.	- Grafittis construidos por los miembros de la pandilla y el significado que para los cuatro adolescentes tienen. - Lugares de reunión. - Actividades realizadas. - Temas de conversación. - Interacciones entre el grupo y miembros de la comunidad.

Fuente: Producción propia de las investigadoras

Anexo 3

Entrevista a profundidad

Temáticas por abordar: Vínculos del sentimiento de identidad

Este instrumento tiene como objetivo indagar acerca de los siguientes elementos:

- Referencia a las características personales: potencialidades, pensamientos acerca de sí mismo, deseos, significado atribuido al propio cuerpo, caracterización de su imagen corporal, valores personales, elementos propios que lo diferencian de los otros.
- Recuerdos acerca de elementos constitutivos de su identidad, que recuerda de niño y que aún mantiene, o que ha cambiado. Visualización propia en el pasado, presente y futuro. Integración de los cambios corporales sufridos en su desarrollo: lo que extraña de cuando era niño en relación con su cuerpo, de qué manera ha cambiado y cómo lo percibe.
- Elementos de la pandilla que son más valorados y aceptados y que forman parte de su identidad. Significado que tiene la pandilla para él o ella; roles asumidos en la pandilla, relaciones establecidas con sus compañeros(as) y quiénes de ellos son más significativos.

Construcción de la identidad como persona excluida

- Pensamiento y significado asignado a la comunidad en la que vive, caracterización de las personas que viven en la comunidad, qué cambiaría de su comunidad, cómo las valoraciones que hace de su comunidad se relacionan con su identidad, cómo considera que es visto por la comunidad y qué determina esto, impacto en el propio sentimiento de identidad, del poco acceso a los servicios y a las oportunidades.

Consigna: A continuación te vamos a hacer una serie de preguntas para conocer un poco más sobre vos. Te pedimos contestés con la mayor sinceridad posible y podés estar tranquilo(a) de que lo que nos contés lo vamos a usar de manera anónima, es decir, en nuestro trabajo no vamos a incluir tus datos personales ni nos vamos a referir a tu nombre. Cualquier pregunta que tengás, la podés hacer con toda confianza. Además, en el momento en que ya no querás seguir participando de la entrevista, podés retirarte si así lo deseas. Si hay alguna pregunta que no querés responder, no tenés que contestar nada y nos lo podés expresar con toda confianza.

Datos personales

- ¿Qué edad tenés?
- ¿Dónde naciste?
- ¿Dónde vivís?
- ¿Con quiénes vivís?
- ¿Quiénes forman parte de tu familia?
- ¿Cómo es tu relación con cada uno de ellos(as)?

Preguntas guía

- ¿Cómo te describirías?
    - ¿Cuáles son tus habilidades?
    - ¿Qué pensás acerca de vos mismo(a)?
    - ¿Cuáles son tus mayores deseos?
    - ¿Cómo describirías tu cuerpo?
    - ¿Qué te parece tu cuerpo?
    - ¿Qué es lo que más apreciás de la vida?
    - ¿Por qué sentís que vale la pena luchar?
    - ¿Qué es lo más valioso que has aprendido durante tu vida?
    - ¿Qué es lo que más valorás de tu vida?
    - ¿Qué sentís que te diferencia de los otros(as)?
    - ¿Tenés alguna característica por la que te reconozcan?

- ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuándo pensás en tu vida desde que eras niño?
    - ¿Qué recordás de tu niñez?
    - ¿Cómo eras cuándo eras niño(a)?
    - ¿En qué se parece tu vida ahorita a cómo era cuándo eras niño(a)?
    - ¿En qué momento dejaste de ser niño(a)?
    - ¿Qué características considerás que aún tenés de cuándo eras niño(a)?
    - ¿Qué ha cambiado en vos?
    - ¿Extrañás algo de tu cuerpo de niño(a)?
    - ¿En qué ha cambiado?
    - ¿Cómo te sentís con estos cambios?
    - ¿Cuándo crees que dejarás de ser adolescente?
    - ¿Cómo te imaginás dentro de unos años? ¿Cómo te ves?
    - ¿Habrá cambiado en vos algo para ese tiempo?
- ¿Qué pensás de tu grupo de amigos(as)?
    - ¿Qué es lo que más te gusta?
    - ¿Qué es para vos tu grupo de amigos(as)?
    - ¿Cómo sos vos con tus amigos(as) cuando están reunidos?
    - ¿Tenés alguna responsabilidad dentro del grupo?
    - ¿Qué sentís y pensás que es lo que más necesitan tus amigos de vos?
    - ¿Qué pensás de eso?
    - Describíme cómo es la relación que tenés con tus amigos(as).
    - ¿Hay alguno con el(la) que te llevés mejor? ¿Por qué?
    - ¿Cuándo estás con tus amigos, qué hacen? ¿Qué pensás de eso?
    - ¿Qué es lo que más te gusta hacer con tu grupo de amigos? ¿Por qué?
    - Si alguien quisiera formar parte de tu grupo de amigos, ¿qué tendría que hacer? ¿Por qué?

    - ¿Qué diferencia a tu grupo de amigos de otros? ¿Qué de eso te caracteriza a vos también?
    - ¿Qué pensás que te ha dado tu grupo de amigos para ser como sos?
- ¿Cómo describirías la comunidad en la que vivís?
    - ¿Qué es lo que más te gusta de tu comunidad?
    - ¿Qué le cambiarías?
    - ¿Cómo es la gente de tu comunidad?
    - ¿Cómo crees que la gente de tu comunidad te ve? ¿Por qué?
    - ¿Qué crees que piensa la gente de la comunidad de tu grupo de amigos?
    - ¿Cómo describirías a un(a) muchacho(a) que vive en esta comunidad? ¿Hay algo que lo hagan diferente de otros(as) muchachos(as) que vivan en el país?
    - ¿Cuál ha sido tu experiencia cuándo has necesitado atención médica?
    - ¿Cuál ha sido tu experiencia con los estudios?
    - ¿Has sentido obstáculos cuando has tenido que ir a una clínica, o bien, a un hospital?
    - ¿Has sentido obstáculos en los estudios?
    - ¿Cómo te hace sentir esto?

Anexo 4

Fotobiografía

Se les solicitará a los y las adolescentes que tomen fotografías que consideren como distintivos de su comunidad y a través de las cuales puedan caracterizarla y expresar el significado que tiene para ellos y ellas.

Posteriormente, se les pedirá que tomen fotografías de elementos significativos que representen a la pandilla y a ellos mismos como miembros de ésta. Luego se discutirá con los autores de las fotos, el significado atribuido a éstas.

Anexo 5

Mapa de la comunidad

Anexo 6

Mapa de la cancha